

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS DE DESARROLLO TERRITORIAL
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO**

**DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE DESARROLLO ALTERNATIVO: EL
PROYECTO NASA FRENTE AL LABORATORIO DE PAZ, MUNICIPIO DE
TORIBÍO DEPARTAMENTO DEL CAUCA – COLOMBIA**

CARLOS MAURICIO CALPA BURBANO

ABRIL de 2011

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA ESTUDIOS DE DESARROLLO TERRITORIAL

CONVOCATORIA 2008-2010

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO**

**DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE DESARROLLO ALTERNATIVO: EL
PROYECTO NASA FRENTE AL LABORATORIO DE PAZ, MUNICIPIO DE
TORIBÍO DEPARTAMENTO DEL CAUCA – COLOMBIA**

CARLOS MAURICIO CALPA BURBANO

ASESOR DE TESIS: VÍCTOR HUGO TORRES DÁVILA

LECTORES: ANTONIO BONANOMI

PABLO ORTIZ

ABRIL de 2011

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a los pueblos originarios, en especial al pueblo Páez del Municipio de Toribio al norte del Cauca, por facilitarme conocer su experiencia la cual considero una iniciativa que contribuirá en el futuro a la construcción de nuevos mundos posibles

A Sofía, mi princesa de la virtud y la dulzura, por perpetuar mi genoma.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios de los ejércitos, por ser mi guía espiritual y sembrar siempre la esperanza de luchar por la construcción de nuevos mundos posibles.

Agradezco a las directivas de la facultad Latinoamericana de ciencias sociales con sede en Quito, por brindarme la oportunidad de lograr uno de mis sueños de realización personal, el adquirir conocimientos para contribuir al futuro de las ciencias sociales de Latinoamérica.

Agradezco a Luciano Martínez y Luis Eduardo Calpa, por impartirme los fundamentos de rigurosidad en la investigación social. A Diego Yatacúe, dirigentes y gobernadores del pueblo Nasa en el Municipio de Toribio, por abrirme las puertas de su comunidad para el conocimiento y reconocimiento de sus experiencias.

ÍNDICE

RESUMEN.....	I
INTRODUCCIÓN.....	II
CAPÍTULO I.....	
UNA SELVA DE NOCIONES ESQUIVAS.....	9
Introducción.....	
1. Sobre el origen y evolución del concepto de desarrollo.....	10
2. Alternativas al desarrollo o la construcción de un post-desarrollo.....	30
CAPITULO II.....	
EL DESARROLLO ALTERNATIVO COMO HERRAMIENTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA.....	37
Introducción.....	
1. Una breve mirada histórica al desarrollo en Colombia.....	38
2. La cooperación internacional para el desarrollo, llegada y participación de la unión europea en Colombia.....	40
3. De la consolidación de una política de paz a la creación de los programas de desarrollo y paz en Colombia.....	44
4. Los laboratorios de paz en Colombia.....	52
5. El II laboratorio de paz en el Cauca.....	55
CAPITULO III.....	
EL PUEBLO PÁEZ: ¿UN EJEMPLO DE DESARROLLO PROPIO?.....	60
Introducción.....	
1. El pueblo Páez y la lucha por su territorio.....	61
2. La influencia del CIRC en la creación del proyecto Nasa.....	66
3. El municipio de Toribio.....	74
CAPÍTULO IV.....	
ENTRE ALTERNATIVAS DE DESARROLLO OALTERNATIVAS AL DESARROLLO ¿CUÁL ES LA OPCIÓN?	82
Introducción.....	

1. Sobre la adaptación de conceptos y procesos.....	84
2. <i>Proyecto Nasa</i> frete a los laboratorios de paz.....	88
3. La actividad económica actual, alcances y dificultades de sus procesos.....	93
 CAPÍTULO V.....	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	101
 EPÍLOGO.....	107
 BIBLIOGRAFIA.....	110
 ANEXOS.....	
I Municipios del Departamento del Cauca Colombia.....	112
II Colombia. Localización Geográfica de los Laboratorios de Paz.....	113
III Relación de Entrevistas.....	114
IV Mapa Conceptual.....	115

LISTA DE CUADROS Y FIGURAS

CUADRO No. 1 Destino de la cooperación de la UE en Colombia.....	44
CUADRO No. 2 Proyectos Aprobados para la Primera Convocatoria del II Laboratorio de Paz para Municipios del Cauca.....	57
CUADRO No. 3 Ejes Estratégicos y Líneas de Acción del II Laboratorio de Paz.	58
CUADRO No. 4 Censo de Población de los cabildos de Toribio año 2007.....	74
FIGURA No. 1 Sistema Educativo Propio, Municipio de Toribio.....	77

RESUMEN

La presente investigación, se enmarca dentro de la discusión sobre la vigencia de *la noción de desarrollo*. Los aciertos y desaciertos sobre este tema, frente a una realidad desafortunada para unos y afortunada para otros, ha llevado a plantearse hoy en día, si optar por el desarrollo alternativo o alternativas al desarrollo. Desde esta perspectiva, este trabajo intenta contrastar dos experiencias de desarrollo: la primera, una propuesta local conocida como *Proyecto Nasa*, implementada por el pueblo indígena del municipio de Toribio, departamento del Cauca sur occidente de Colombia. Esta iniciativa considerada propia, tiene una trayectoria de más de tres décadas y su gran objetivo es “lograr una comunidad nueva para pensar y actuar en la identificación de nuevas formas de organizar el trabajo, para la construcción participativa del buen vivir”. La segunda, es un programa estatal denominado *Laboratorio de paz*, con presencia por casi una década en esta misma región, cuyo objetivo es la implementación de proyectos sociales, de formación política y de desarrollo económico sostenible, como alternativa a la generación de escenarios de paz. Estas dos formas de implementar el desarrollo, se analizan desde la teoría del desarrollo alternativo y el pos desarrollo, indagando si existe afinidad, contradicción o complementariedad entre las propuestas en su contribución a generar una cultura de paz y por ende de bienestar en su comunidad.

ABSTRACT

This research is part of the discussion on the validity of the concept of development. The rights and wrongs on this subject compared to the unfortunate reality for some and fortunately for others, have led it to today, if you opt for the alternative development and development alternatives. From this perspective, this paper tries to contrast two developmental experiences: first, a local proposal known as Project Nasa, implemented by the indigenous people of the municipality of Toribio, Cauca Department, southwestern Colombia. This initiative is considered proper, its history has more than three decades and its main objective is "a new community to think and act in identifying new ways of organizing work, for the participatory construction of the good life." The second is a state program called Laboratory of Peace, which has been around for nearly one decade, in the same region, whose objective is the implementation of social projects, political training and economic development as an alternative to the peace scenarios generation. These two ways of implementing development are analyzed from the theory of alternative development and post-development, questioning whether there is affinity, contradiction or complementarity between the proposals, in their contribution to creating a peace culture, likewise of community welfare.

INTRODUCCIÓN

A pesar de existir grandes controversias en torno al tema del desarrollo, este se sigue aclamado con gran devoción y optimismo por quienes todavía piensan en mantener esa odiosa clasificación entre lo desarrollado y lo no desarrollado. Las críticas sobre estos temas están a la orden del día, también las propuestas que en la línea de alcanzar la originalidad sueñan con construir otros mundos posibles.

La presente investigación se centra en estudiar una propuesta de desarrollo integral denominada *Proyecto Nasa*, pensada e implementada por el pueblo Páez del municipio de Toribio desde 1980. Esta propuesta surge tras la necesidad de resignificar, junto con el histórico proceso de lucha y resistencia de este pueblo, aspectos identitarios y culturales que estaban relegados ante una realidad de abusos y explotación hacia sus gentes. Esta experiencia ha venido desarrollándose en un contexto de conflicto y violencia de vieja data en el país, propiciando la necesidad del sector estatal de implementar en sus zonas cercanas, los programas denominados *laboratorios de paz*, con la ayuda de la cooperación internacional para el desarrollo. La idea de estos laboratorios, es implementar, entre otros, proyectos de desarrollo alternativo que contribuyan a generar ambientes de paz en el territorio.

En este sentido, lo alternativo y lo integral del desarrollo se combinan como dos formas indistintas y a la vez repetitivas, lo que nos dio pie para plantear el siguiente interrogante: ¿Existe alguna relación entre la propuesta del *Proyecto Nasa*, planteada en un proceso de planificación y gestión del pueblo Páez y los denominados *laboratorios de paz*, que contribuyan realmente a generar condiciones de paz y convivencia para el bienestar de su comunidad? Para analizar esta relación, se parte de lo que hasta el momento se ha consolidado teóricamente como desarrollo alternativo (Santos, 2002), contraponiéndose a una de las posturas que lo analiza desde la crítica de sus discursos y prácticas, denominada pos desarrollo (Escobar, 1998), cuya tesis favorece las iniciativas locales de desarrollo en contraposición a la forma sistemática como se ha venido imponiendo.

En cuanto a la metodología utilizada para el desarrollo de esta investigación, analizamos información secundaria y el material bibliográfico que se obtuvo referente a las posturas teóricas, historia y conceptos de desarrollo, posiciones favorables y críticas al mismo. En relación a los dos casos de estudio: por un lado, se recopiló la documentación existente sobre el proceso de los laboratorios de paz en el país desde su implementación centrándonos en el caso específico del segundo laboratorio de paz, iniciativa aplicada en la zona de estudio; se revisó su plan operativo global. Otra fuente fueron las diferentes publicaciones como; cartillas sobre los procesos e informes de gestión y resultados presentados para las entidades auspiciantes de cooperación internacional y comunidad, también se revisó otras experiencias de paz que se han implementado en el país.

Por otro lado se recopiló información referente al proceso del *Proyecto Nasa*, sobre este tema existen varios estudios realizados por académicos y entidades de cooperación internacional, donde la mayoría de ellos son realizados por intelectuales y líderes de la misma comunidad Páez (Cátedra Nasa-Unesco). Esta revisión bibliográfica se complementó con la aplicación de entrevistas semiestructuradas que se aplicaron entre los meses de Junio y Julio de 2010 a informantes calificados que, para este caso, se identificaron teniendo en cuenta el conocimiento en profundidad de todos los procesos.

Así, se aplicó la entrevista a las siguientes personas: el actual coordinador del *Proyecto Nasa* (N1), al coordinador del proceso que actualmente se está implementando y que se desprende del III laboratorio de paz (N4), a un ex gobernador de uno de los tres resguardos, quien luego fuera alcalde del municipio de Toribio y actualmente se desempeña como coordinador de planeación de la asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca ACIN, con sede en Santander de Quilichao (N2) y por último a otro ex gobernador, ex coordinador del *Proyecto Nasa* y quien fuera el asesor de comunicaciones del proceso que actualmente se desarrolla del III laboratorio de paz (N3). Todos ellos naturales del municipio de Toribio al norte del Cauca.

El primer capítulo desarrolla los grandes relatos; el marco teórico sobre el que se soporta la investigación, en los capítulos dos y tres, se presenta una aproximación a la realidad, la cual inicia con la situación del estado en el país y los retos que de allí se derivan para el conjunto de actores y los movimientos sociales, estos dos capítulos finalizan con una descripción del contexto local donde se evidencian las herramientas utilizadas para actuar concretamente en lo local, estas son: *los laboratorios de paz* y *el Proyecto Nasa*. El cuarto capítulo, intenta cotejar los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo con el marco teórico, sobre la descripción de sus alcances y dificultades. Por último, en el quinto capítulo, a manera de conclusiones, se plantea algunos retos para la comunidad nasa, en el intento de seguir perfeccionando sus propuestas de desarrollo y en alguna medida intentar dar respuesta al interrogante que dio origen a esta investigación.

CAPÍTULO I

UNA SELVA DE NOCIONES ESQUIVAS

Introducción

Hace más de medio siglo, nace una alternativa esperanzadora para los pueblos del mundo considerados atrasados: esta esperanza fue el desarrollo. Desde entonces, la discusiones sobre su vigencia; de sus constantes debates sobre el discurso promulgado, y la ineficacia de las propuestas implementadas, son asuntos todavía no resueltos. El qué hacer para alcanzar el desarrollo, sigue siendo estudiado por intelectuales y gobernantes de diferentes regiones. Los aciertos y desaciertos sobre el tema frente a una realidad, desafortunada para unos y afortunada para otros, ha llevado a plantearse hoy día, si optar por un desarrollo alternativo o por alternativas al desarrollo.

En 1949 el presidente de Estados Unidos Harry Truman, dio a conocer al mundo la idea de progreso, desde ese momento ha sido impuesto en América Latina y El Caribe, Asia y África, para brindar solución a diversos problemas económicos y sociales. Después de más de cinco décadas de aplicar propuestas progresistas en nombre del desarrollo, en la mayoría de casos, no se ha alcanzado resultados decisivos. Hoy día la falta de cambios a favor de la sociedad ha provocado resistencia al modelo de desarrollo imperante por parte de quienes se consideran excluidos y excluidas. Esto ha dado paso al surgimiento de movimientos sociales donde se proponen iniciativas locales que superan la noción de desarrollo convencional. Uno de los desafíos actuales es someter a análisis dichas iniciativas, con el fin de conocer si efectivamente son prácticas que están superando la noción de desarrollo establecida.

Este capítulo intenta analizar el origen y evolución del concepto de desarrollo y su relación con los diferentes cambios económicos y sociales mundiales. Se identifica dos de las grandes corrientes teóricas de gran influencia: la teoría de la modernidad y la teoría de la dependencia, estas dos posiciones aparentemente contrarias, son a la vez complementarias en la consolidación del desarrollo; seguidamente, se describe algunas definiciones de desarrollo como: humano, sostenible y local, los cuales son adoptados sobre un enfoque de desarrollo alternativo, direccionado a subsanar distintas

problemáticas sociales; luego se identifica una postura crítica que analiza su discurso frente a la efectividad y eficacia de sus prácticas hasta ahora implementadas, sugiriendo la necesidad de hablar de un pos desarrollo como alternativa, que se sustenta en experiencias concretas como protagonistas en la construcción de otros mundos posibles.

1. Sobre el origen y evolución del concepto de desarrollo

Hablar sobre las raíces del concepto de desarrollo significa realizar un extenso pero interesante trabajo que podría iniciar desde la antigüedad con los aportes de la filosofía griega. Sin embargo, esta no será la intención de este trabajo. Se trata de realizar una síntesis del origen, consolidación y evolución de dicho concepto, a lo largo de más de cinco décadas, mencionando el surgimiento de algunas definiciones que intentan brindar solución a diferentes problemáticas sociales como la superación del atraso al que están confinadas algunas regiones.

Para empezar, la búsqueda de un nombre que se identifique con las múltiples prácticas destinadas a aumentar el bienestar de la humanidad, es una labor dotada de gran creatividad, pues el concepto de desarrollo aporta toda una serie de ventajas como: “...una cierta respetabilidad porque formaba parte del lenguaje científico; permitía presuponer las condiciones de evolución del proceso deseado [y] se vinculaba con una tradición de pensamiento que garantizaba su legitimidad” (Rist, 2002: 37).

En principio, este concepto se relaciona con las ciencias naturales, donde describe los cambios biológicos de los seres vivos, pues un ser vivo sea una planta o un organismo, atraviesa un proceso de evolución desde su nacimiento hasta su muerte, estos constantes cambios son bautizados con el nombre de desarrollo. Luego, este proceso lo retoman las ciencias sociales y es utilizado para describir transformaciones sociales y económicas, como describir el paso de una situación que se considera atrasada o indeseada, a otra situación objetivamente mejor. La perfecta funcionalidad de esta palabra es utilizada para referirse a esta clase de situaciones, ya que al hablar de algo tan natural, cualquier persona en el mundo entiende de qué se está hablando.

En este sentido, una posición central es la que intenta establecer el origen del desarrollo como resultado de los procesos de reestructuración económica mundial, los cuales se intensifican con las propuestas de reconstrucción económica dirigidas hacia los países afectados por la segunda guerra mundial. El auge promisorio de la industrialización, la cual se desenvolvía de la mano con los avances técnico-tecnológicos de países como Estados Unidos, dan origen a la idea de *progreso*, encontrando en dichos países la oportunidad perfecta de experimentación, para luego ser aplicado como una receta que es generalizada hacia todas las regiones de América Latina y el Caribe, Asia y África.

Es en este escenario a finales de la década del cuarenta, donde los teóricos e intelectuales interesados en el tema ubican la aparición y consolidación del concepto de desarrollo y, es desde ese momento, donde nace la relación crecimiento económico – desarrollo, determinando parámetros sobre el nivel de progreso de un país o región.

Todo comienza en el periodo de la segunda postguerra, donde el entonces presidente Harry Truman (1949), resalta la importancia de los procesos económicos y militares de Estados Unidos y anuncia al mundo el concepto de “trato justo”. Este se basa en poner a disposición de la humanidad los grandes avances del conocimiento técnico y tecnológico como un ambicioso programa de desarrollo, basado en obtener altos niveles de producción que a su vez contribuirán a alcanzar mejores condiciones de vida y así mantener la paz y prosperidad del mundo... (Truman, 1964, citado en: Sachs, 1992; Escobar, 1998; Rist, 2002; Latouche, 2004).

Conocida como la doctrina Truman, se presenta una división entre los países que deciden adoptarla y los países que la rechazan, divididos en dos bloques: el de los países capitalistas liderados por Estados Unidos y el de los países socialistas liderados por la Unión Soviética, iniciando una confrontación conocida como la guerra fría. Este periodo coincide con el proceso de expansión económica que inicia después de presentarse una etapa de depresión que había durado entre de el periodo comprendido de finales de la primera guerra mundial y un poco antes de comienzos de la segunda guerra mundial. Como consecuencia del auge económico que se presenta en ese momento y, donde el principal protagonista era Estados Unidos, se pone en práctica el

conocido *Plan Marshall*, destinado a apoyar un proceso de reconstrucción económica hacia Europa, con el fin de frenar la influencia soviética.

Esta gran división origina la conformación de otro grupo de países afroasiáticos que se habían independizado tras el proceso de descolonización europea y que decidieron sentar una posición neutral frente a las anteriores (la capitalista y la socialista), posteriormente este grupo se conoció como el movimiento de los países no alineados establecido legalmente en la conferencia de Bandung en 1955, al que luego se sumaron más países tanto europeos como latinoamericanos (Rist, 2002: 98).

En el campo del desarrollo, con esta conferencia lo que se buscaba era acelerar la aparición de nuevas instituciones internacionales, encargadas de fomentar el modelo de desarrollo propuesto por los estados industriales como Estados Unidos (Rist, 2002: 105). Seguidamente se establecen nuevas conferencias, como la conferencia para el comercio y el desarrollo (UNCTAD) promovida por la organización de las naciones unidas (ONU), donde se exige a los países industrializados adoptar un nuevo modelo de cooperación internacional que diera prioridad a las relaciones comerciales, de manera que se aseguren precios equitativos a los productos de estos países y se facilite su acceso al mercado mundial (Aristizábal, 2004: 21).

Tras la caída del bloque socialista, se amplía la brecha de desigualdades económicas, culturales y sociales entre diversos países del mundo, presentando un panorama en donde un reducido grupo de países prevalece con un elevado nivel de vida y en un gran número de países imperan condiciones precarias de vida, determinándose a partir de ese momento la gran división entre países desarrollados y subdesarrollados.

La teoría de la modernidad

La modernidad es un periodo que surge a finales del siglo XVII en el norte de Europa, desde allí empieza la división de la humanidad al darse el encuentro de dos sociedades, la moderna y la tradicional. La necesidad de consolidar una teoría donde se soporten todos sus procesos, parte de un supuesto principal: el concebirse a sí misma como un proceso que se realiza por etapas. Es donde empiezan a surgir toda una serie de propuestas basadas en la teoría de desarrollo económico de Walt W Rostow (1960),

quien en su obra: *las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*, describe cinco etapas de crecimiento económico para una sociedad en particular:

La sociedad tradicional, es aquella cuya estructura se desarrolla dentro de una serie limitada de funciones de producción, para Rostow, es el grado cero de la historia y corresponde con un estado natural de subdesarrollo. Condiciones previas al impulso inicial, abarca sociedades que se hallan en proceso de transición, no solo se propaga la idea de que es posible el progreso económico, sino también que es una de las condiciones necesarias para la consecución de otros objetivos. El impulso inicial, esta fase es el intervalo en el que por fin se superan todos los viejos obstáculos y resistencias contrarios a un crecimiento permanente, el crecimiento se convierte en condición normal de la economía y vuelve aparecer la interpretación naturalizante del desarrollo / crecimiento. La marcha hacia la madurez, intervalo largo de progreso sostenido (60 años), la sociedad se adapta conforme a sus deseos a las necesidades de la producción de alto rendimiento de la época contemporánea. [Y finalmente]. La era del alto consumo en masa, caracterizada por el fordismo americano, es decir, la redistribución a los trabajadores de los beneficios de la productividad a fin de incrementar el consumo, los sectores principales se mueven hacia los bienes y servicios duraderos de consumo. (Rostow, 1960: 26-32; Rist, 2002: 114-116)¹.

Esta obra aparece como inspiración de las naciones capitalistas la cual es impuesta hacia los países no desarrollados que presenten condiciones para su intervención (países fácilmente influenciables). El *plan Marshall* en Europa y la alianza para el progreso en Latinoamérica son programas influenciados por la propuesta de Rostow. En este momento, es de suma importancia el papel del estado, quien es el encargado de transmitir y hacer cumplir la recetas desarrollistas para lograr la transición del subdesarrollo al desarrollo. En este sentido se concibe la modernización como un proceso que homogeniza, generando una tendencia hacia la convergencia entre sociedades.

A partir de ese momento, se vuelve importante la aplicación de este modelo para lograr desarrollar económicamente regiones consideradas atrasadas en correspondencia al modelo de desarrollo adoptado por países europeos, enfrentándose a un reto a escala planetaria; la creciente pobreza que se estaba presentando en dichas regiones. La pobreza es concebida como un obstáculo para el buen desempeño de los países que ya habían alcanzado a posicionarse entre la cuarta y quinta etapa de la clasificación hecha por Rostow.

¹ [Subrayados nuestros]

Tras identificar el persistente problema de la pobreza que caracterizaba a gran parte de la población del mundo localizada en regiones subdesarrolladas, surge seis meses después de promulgada la doctrina Truman, la primera experiencia de desarrollo dirigida a un país subdesarrollado. Fue en Colombia donde se implementó la primera misión económica encargada de formular un programa general de desarrollo para el país (Escobar, 1999: 56). Arturo Escobar nos describe el ejemplo que significaría tal proeza para los demás países subdesarrollados, especialmente de América Latina.

Solo a través del desarrollo Colombia podrá llegar a ser un “ejemplo inspirador” para el resto del mundo subdesarrollado. [...] El país debe despertarse entonces de su pasado letárgico y seguir la única senda hacia la salvación, que es, sin duda, “una oportunidad única en su larga historia”... (Escobar, 1999: 59).

La influencia ejercida por la modernización fue doblemente percibida por la humanidad: por un lado, una justificación válida de toda una serie de políticas que favorecían el crecimiento interno y la ayuda internacional para los países que la promulgaban, imponían y aplicaban; y por el otro, una alternativa esperanzadora de cambio la cual dio origen a una clase dirigente que supo aprovechar la modernización con fines egoístas. (Rist, 2002: 129).

La teoría de la Dependencia

Transcurrido cierto periodo – hasta comienzo de la década del 60 – en el cual se observa la incapacidad del paradigma modernizante de reproducir experiencias exitosas, cobran fuerza nuevas teorías que ponen de manifiesto que las contradicciones del modelo capitalista se originan al darse una situación de dependencia (Dos Santos, 1999: 5).

Surge la teoría de la dependencia, esta teoría trata de comprender desde una mirada crítica las limitaciones del desarrollo, después de constituirse en una postura hegemónica en el que se habían conformado grandes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas. Las ideas centrales que defiende la teoría de la dependencia se resume en cuatro puntos centrales, según Blomström y Hettne (1984):

I) el desarrollo está conectado de manera estrecha con la expansión de los países industrializados; II) el desarrollo y el subdesarrollo son aspectos diferentes del mismo proceso universal; III) el subdesarrollo no puede ser considerado como la condición primera para un proceso evolucionista; IV) la dependencia, con todo, no es solamente un fenómeno externo sino que se manifiesta también en diferentes formas en la estructura interna (social, ideológica y política) (Blomström y Hettne 1984, citado en Dos Santos 1999: 6).

La teoría de la dependencia, intenta explicar las nuevas características del desarrollo dependiente impuesto en Latinoamérica que desde la década del 30, se había acogido a procesos de industrialización y posteriormente a la lógica modernizante establecida por Rostow. Esta se centra en la crítica a los enfoques desarrollistas por ser históricos, mecanicistas y sólo centrados en los diagnósticos que identifican los problemas de los países considerados no desarrollados, sin tener en cuenta su inserción en el contexto económico internacional (Dos Santos, 1999: 5).

Aparece como una posición que reacciona y deja ver las inconsistencias desde dos perspectivas: la primera, hace una ardua crítica al sistema económico mundial imperante, al sostener que se da una situación de acumulación y explotación por parte de los países desarrollados, la cual había generado la creación de una economía transnacional que ejerce dominio sobre las débiles economías de los países subdesarrollados. Esta perspectiva se establece desde una posición neo-marxista, cuyos pioneros son los estadounidenses Baran y Sweezy (1966), posteriormente se identifican André Gunder Frank², Samir Amín, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, entre otros (Dos Santos, 1999: 16).

Se trata de un nuevo proceso de colonización por parte de grupos económicos provenientes de países desarrollados, que imponen en los países no desarrollados una dinámica de proveedor consumidor; estos grupos proveían de productos manufacturados en las diferentes ciudades de estos países a cambio de obtener materias primas producidas localmente. Esta relación, obviamente, creaba una situación de dependencia, al darse una forma de intercambio desigual aprovechada para la acumulación de capital por parte de dichos grupos, contribuyendo a la consolidación de grandes complejos transnacionales en varias ramas de la economía, que comienzan a ejercer dominio en

² André Gunder Frank, hace parte de este grupo pero separado del enfoque neo-marxista (Dos Santos, 1999).

gran parte de las regiones consideradas no desarrolladas del mundo (Amín, 1974; citado en Dos Santos, 1999:17).

La segunda posición, intenta analizar una relación de dominación y dependencia del sistema económico internacional desde los países considerados dominados, un grupo de intelectuales en cabeza de Raúl Prebisch planteaba que “la situación de atraso de los países latinoamericanos tenía su causa principal en la dependencia de la exportación de productos primarios y la falta de industrialización” (Aristizábal, 2004: 21). Bajo esta afirmación se da origen a un movimiento latinoamericano en la década del 50 que se agrupa en torno a la comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo financiado por Naciones Unidas con sede en Chile, cuya función es promover el desarrollo de la región bajo la siguiente premisa:

La dinámica de la economía mundial basada en el libre intercambio era ventajosa para las economías desarrolladas en detrimento de las que no lo eran, se presenta un intercambio desigual que se ampliaba en el largo plazo, siendo ineficiente el modelo propuesto de especialización de economías primarias para la exportación (Rist, 2002:133).

A través de la CEPAL se plantea el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) para las regiones en desventaja. Esta consistió en reagrupamientos económicos regionales que permitan desarrollar la industria al interior de las regiones, con fundamental importancia del papel del estado hasta que este sector se fortalezca y pueda lanzarse a la competencia externa. Aunque en algunas regiones se generaron algunos cambios, en otras solo sirvió para ampliar la brecha entre las élites y la sociedad excluida en estas regiones (Rist, 2002:134). Quienes siguen esta línea son: Osvaldo Sunkel, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Rodolfo Stavenhagen, entre otros (Dos Santos, 1999: 8).

La crisis de la deuda

Transcurridas más de dos décadas de la aplicación del modelo del que se esperaba el desarrollo como consecuencia de obtener altos niveles de crecimiento económico, no se observa hasta el momento resultados transformadores. Por el contrario, a comienzos de la década del 70 se observa una ampliación de la brecha que separa a los países

desarrollados con los no desarrollados, donde la distribución del ingreso mundial favorecía a los desarrollados en detrimento de los otros países. La dinámica interna de las regiones tras la aplicación de las inversiones realizadas en el nombre del desarrollo, se centró en sectores de poco impacto para la producción y la generación de empleo, priorizándose bajo intereses geoestratégicos mediáticos por parte de los países donantes, quienes aprovechaban la debilidad de muchos gobiernos en el sentido de no tener una visión clara para establecer prioridades para su desarrollo.

Insistiendo en la línea crecimiento económico-desarrollo y, en medio de un clima de inconformidad de la sociedad, se plantea una nueva forma de redistribución de dicho crecimiento, tanto al interior de los estados como en la relación entre países, dando origen a un nuevo enfoque de desarrollo direccionado al cubrimiento de las necesidades básicas, este nuevo enfoque consiste en una inversión en capital humano que a largo plazo favorece el crecimiento económico. También en ese momento, a nivel internacional, las instituciones multilaterales y las instituciones no gubernamentales empiezan a enfocar sus políticas, en mayor medida, al combate contra la pobreza (Aristizábal, 2004: 23).

La crisis económica

A finales de la década del 60, el movimiento de los países no alineados declara la instauración de un nuevo orden económico internacional donde se plantea la defensa y control de sus recursos naturales y las inversiones privadas extranjeras. Una vez aprobada dicha declaración por las naciones unidas en 1974, empieza a declinar la economía mundial por las constantes devaluaciones del dólar –moneda central del sistema monetario internacional– causando efectos en los precios mundiales del petróleo provocando la crisis económica de la década del 70. Los países industrializados centraron su atención en la crisis, generando propuestas para combatir la inflación y el desempleo. El debate sobre el desarrollo, es por el momento, dejado de lado (Aristizábal, 2004: 24).

Para la década del 80 se generaron grandes cambios en la estructura productiva mundial, el declive de la producción en países como Estados Unidos y Europa y la especialización de países que contaban con abundante mano de obra barata como Asia,

obliga a replantear fuertes medidas, entre ellas, algunas proteccionistas enfocadas al sector primario de la economía de los países desarrollados hacia los no desarrollados. El panorama de estos cambios se refleja en la crisis de la deuda externa, las economías de los países deudores entraron en quiebra, los países acreedores se beneficiaron del flujo de capitales, donde se plantean nuevas políticas de ajuste estructural (Aristizábal, 2004: 25).

El programa de ajuste estructural

El ajuste estructural se plantea bajo el modelo económico, de inspiración neoliberal, conocido como el *Consenso de Washington*³, dentro de los elementos generales que lo constituyen están: la liberación de la economía, el predominio del mercado, la apertura externa y supremacía del sector exportador. Las políticas de ajuste son promovidas por las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, cuyo objetivo es la disminución del déficit fiscal y externo de los países altamente endeudados y así garantizar en alguna medida su pago (Sanahuja, 2001; Unceta y Yoldi, 2000, citados en Aristizábal, 2004: 27).

Tras presentarse una nueva reorganización mundial en el ámbito político, económico y militar, el desarrollo sufre una reorientación hacia determinadas zonas geográficas del mundo. También se replantea la estrecha idea de la relación crecimiento económico-desarrollo al que se le incorporan otras dimensiones –junto con la económica – como la cultural, social y política, re-direccionado, esta vez, al alcance del bienestar de toda las personas con un alto componente participativo y justicia en la distribución de los beneficios que genere. Esto queda establecido en la declaración sobre el derecho al desarrollo, adoptada por la asamblea general de las Naciones Unidas en 1986. En su primer artículo, ésta declaración vincula el desarrollo con los derechos humanos, haciendo del desarrollo un derecho de las personas inalienable (ONU, 1986).

³ “La definición convencional del consenso comprendía diez aspectos de política económica: 1) equilibrar el presupuesto público, 2) reducción y reestructuración del gasto público, eliminando los gastos improductivos, 3) reforma fiscal mediante el aumento de la imposición indirecta, 4) liberalización de los tipos de interés, 5) liberalización cambiaria, 6) liberalización comercial, eliminando el proteccionismo y adhesión a las reglas del GATT-OMC, 7) promoción de la inversión extranjera, 8) privatización de las empresas estatales, 9) desregulación de los mercados y 10) protección de los derechos de propiedad (Williamson, 1990: 20-21; citado en Aristizábal, 2004: 27).

El desarrollo Humano

A partir de este momento, se rompe entonces, con la vieja concepción de desarrollo que se vinculaba más hacia las naciones, para pasar a darle importancia a las personas, son ellas el centro de todos los procesos de desarrollo de ahora en adelante. Es así, como a para la década del 90, el programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD) elabora el concepto de desarrollo humano. Según Unceta (1999) la noción de desarrollo humano:

Plantea dos cuestiones esenciales: La primera, es generar las condiciones que permitan un mayor bienestar en las personas y no en sus países, lo que sitúa a las personas como fines y no como medios, para el logro de otros objetivos como el tradicional crecimiento económico. La segunda, es interrogarse sobre los elementos que resultan determinantes para alcanzar un mayor bienestar de las personas, “en donde juega un papel de importancia el bienestar concebido como la generación de libertades y capacidades que inciden directamente en las posibilidades y los derechos de las personas para acceder a determinados bienes y servicios que son esenciales en el desarrollo personal y colectivo” (Unceta, 1999: 412).

Este concepto incorpora los planteos hechos por Amartya Sen, describiendo el desarrollo como “un proceso de expansión de las libertades reales que deberían tener las personas, traducida en capacidades y libertades generales para vivir como les gustaría” (Sen, 2000: xi). Esta postura a pesar de considerarse una alternativa de desarrollo innovadora, permitió la creación de toda una serie de indicadores entre los que se encuentra el índice de desarrollo humano (IDH), que posibilitará medir el nivel de desarrollo, sin embargo, no se abandona por completo la idea de desarrollo económico, ya que se considera uno de los requisitos primordiales para mantener alto el IDH.

El desarrollo Sostenible

El comienzo de la década del 80 se considera un periodo crucial para el desarrollo. Tras considerarlo un tema que ya no despertaba demasiado interés, aparece una problemática común en todo el mundo, los temas ambientales o ecológicos y con ellos la preocupación por su recuperación o sostenimiento. Tras la necesidad de tener un ente específico que tratara esta clase de temas, para el año de 1983, la asamblea general de las Naciones Unidas crea la comisión mundial sobre el medio ambiente y desarrollo, quien después de realizar distintas audiencias públicas por todo el mundo; publica un

artículo en 1988 con el nombre de *Nuestro Futuro Común*, conocido como el informe de Brundtland, este plantea el desarrollo “como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las propias” (ONU, citado en Rist, 2002: 209), donde el tema ambiental se convierte en un problema cuyas soluciones habían que plantearse y aplicarse a nivel global, se plantea el desarrollo considerando ciertos aspectos ecológicos y se establece una nueva definición de desarrollo, desde una visión sostenible.

En el año 2002 se realiza la cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible en Johannesburgo y en sus documentos se evidencia que:

El desarrollo sostenible como mito reúne todas las esperanzas de los desarrollos en partículas. [Donde] se trata de un desarrollo ‘económicamente eficaz, ecológicamente sostenible, socialmente equitativo, democráticamente fundado, geopolíticamente aceptable y culturalmente diversificado’ (ONU, citado en Latouche, 2004: 39).

Así, el tema del desarrollo sigue teniendo vigencia, ya que los problemas ambientales son considerados de gran importancia y están afectando a toda la humanidad, hasta el punto de pronunciar afirmaciones que dejan entrever el fracaso de la teoría del desarrollo sostenible tras presenciar resultados: una tercera parte de la humanidad tiene algún tipo de hambre, se encuentra sin condiciones sanitarias, una deforestación creciente que esta diezmando la poca naturaleza existente tanto en la amazonia como en África, lugares considerados los pulmones del mundo, los altos niveles de emisión de gases por industrias y automóviles que día a día se incrementan.

El desarrollo local

Las propuestas de desarrollo local surgen en Europa como mecanismos para afrontar las constantes crisis de desocupación de sectores altamente industrializados, cuyo resultado era la existencia de regiones deprimidas dentro de un mismo país. Junto con ello, para afrontar la crisis del modelo Fordista de carácter industrial a gran escala especialmente en sectores urbanos (Alburquerque, 1996: 17).

Se necesita entonces, buscar respuestas a la movilidad de capital, las nuevas dinámicas territoriales locales y las nuevas formas de acumulación flexible (Vásquez, 1993: 202). Según Vásquez Barquero:

Los procesos de desarrollo local son ante todo procesos de carácter endógeno, como lo son: la capacidad emprendedora local, las acciones de formación en creación de empresas, las políticas de formación para el empleo, las iniciativas de la institucionalidad local en materia socioeconómica y los establecimientos que favorezcan la cooperación entre lo público y lo privado (Vásquez, 1993: 203).

De esta manera, comienzan a ceder en importancia los procesos locales, estos a su vez cuentan con una identidad cultural sólida que permite plantear lo que José Arocena llama: “*La vía de lo cultural a lo económico* [donde] convergen la necesidad de crear riqueza y la necesidad de salvaguardar los recursos naturales; la urgencia por generar empleos y la urgencia por responder a las necesidades esenciales de la población (Arocena, 1995: 32).

Estas respuestas en una situación de crisis se consideran de carácter subjetivo en su aplicación, convenientes a las particularidades de cada país.

Como se describe arriba, los procesos de ajuste estructural implementados desde la década del 80 para América Latina, en general, lograron una estabilidad macroeconómica, pero no corrigieron las desigualdades en la distribución del ingreso ni fomentaron la creación de empleo productivo, tampoco contribuyeron a equilibrar las grandes diferencias regionales al interior de cada país. En el caso de Colombia, por ejemplo, contribuyeron a ampliar más la brecha entre ricos y pobres favoreciendo la acumulación de capital de un sector industrial monopolizado, sin un proyecto integral de país.

En este sentido Sergio Boisier afirma que:

Hay no sólo la sensación sino la certeza que hay crecimiento económico pero no desarrollo. Se observa que regiones cuya existencia de recursos naturales y humanos posibilitaría un proceso de desarrollo, de ampliación de oportunidades, de ampliación de libertad, de opciones, de mayor justicia y de creciente ética en las relaciones interpersonales y en relación con el medio ambiente, siguen sin desarrollarse (Boisier, 1997:30).

Por su parte, José Arocena plantea el análisis del concepto de desarrollo teniendo como punto de partida:

La crítica de una forma de comprender el mundo que se ha basado en una valoración extrema del crecimiento económico y se ha articulado sobre un modelo cultural racionalizador incapaz de darle valor a la excepción y a la diferencia. [En este sentido hay que] reflexionar sobre las experiencias que muestran una revalorización de lo específico, de lo singular, articulándolas en sus respectivos contextos (Arocena, 1995: 10).

Se hace necesario entonces, el examen de casos específicos que presenten características particulares como una forma de retroalimentación a la teoría del desarrollo local. En este sentido, experiencias como la de los indígenas Páez en el Norte del Cauca se perfilan como un caso de revalorización de lo propio entrando en contradicción con este modelo cultural racionalizador del que nos habla Arocena.

Así, siguiendo con Arocena, este plantea que los diferentes estudios sobre lo local tienen una tendencia a pensar el desarrollo, aislados de sus contextos inmediatos, como lo regional, nacional o global. Sin embargo, éste debería ser reflexionado desde la crítica a las grandes corrientes de interpretación del desarrollo como: el evolucionismo, el historicismo y el estructuralismo, paradigmas fundamentales de importancia para el desarrollo y sobre todo, del valor que cada uno de ellos tiene en su aporte al concepto de desarrollo local (Arocena, 1995: 37 y ss.).

Sobre la conceptualización del Desarrollo local.

Se presenta una confusión acerca del verdadero significado del desarrollo local, según Sergio Boisier, se presentan dos motivos. Que inició siendo una práctica sin tener la suficiente fundamentación teórica y su origen se esquematiza desde tres perspectivas: “expresa una lógica de regulación horizontal, es una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste, y expresa la dialéctica global/local” (Boiseir, 1999:14). Por su parte para Vásquez Barquero, estas estrategias y su materialización las incorpora desde lo económico, “planteando una alianza de sectores cuya condición fundamental

debe ser la asociación y cooperación entre los agentes públicos (centrales, locales y regionales) y privados” (Vásquez, 1993: 212).

Otra perspectiva es la de Francisco Albuquerque, quien plantea el carácter *endógeno* del desarrollo, entendido como la potenciación de los recursos locales, definiendo el desarrollo económico local como:

Aquel proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local (Albuquerque, 1997: 198).

Por su parte el concepto de lo local, no puede analizarse de su espacio más amplio en el cual se inserta, llámese municipio, región, departamento o nación, paradójicamente las relaciones entre lo local/global – global/local se contraponen a la orden del día. Arocena nos dice que es posible el estudio de un proceso de acumulación local como una realidad enteramente singular, siempre y cuando se tenga en cuenta ciertas características estructurales del sistema en el cual se inserta, lo que lleva a plantear lo local como un desafío de mantener una predisposición a lo universal a partir de las propias especificidades por medio de la actitud de “pensar global, actuar local” (Arocena, 1995: 33).

Estas apreciaciones han llevado a colocar al municipio como agente natural de desarrollo, sin embargo, Arocena prefiere hablar de *sociedad local* que puede coincidir o no con el municipio. Según este autor, la *sociedad local* depende de condiciones que se expresan en dos niveles: el socioeconómico y el cultural, la primera, parte de las sociedades como un sistema de grupos interdependientes entre los que se juegan cuestiones de poder y de riqueza, la segunda, supone una identidad colectiva (historia, valores). A partir de estas determinaciones Arocena define la sociedad local como:

Un territorio con determinados límites, portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizados por sus miembros, y que conforman un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. Dicho de otra forma una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados (Arocena, 1995: 20).

Otro tema de discusión desde la perspectiva del desarrollo local, es el territorio. Este se concibe como algo más que un espacio. El territorio adquiere una dimensión activa y dinámica, siendo facilitador de transformaciones como cambios tecnológicos estimuladores de la creatividad empresarial. Así lo señala Francisco Albuquerque:

El desarrollo local es el resultado del compromiso de una parte significativa de la población local, mediante el que se sustituye la concepción tradicional de espacio (como simple escenario físico) por la de un contexto social de cooperación activa (un territorio), lo cual precisa de cambios básicos en las actitudes y comportamientos de la sociedad local (Albuquerque, 1996. 17).

Los procesos locales deben articularse a propuestas más amplias que pueden ser proporcionadas por la región, el departamento o la nación para alcanzar cierto grado de sustentabilidad, ya que se requiere atraer recursos de determinados lugares y re-direccionarlos coherentemente con el desarrollo deseado, lo que difícilmente puede lograrse desde una perspectiva local. En este sentido Sergio Boisier afirma que: “El entorno territorial es factor clave para el desarrollo. El mundo, la región, la provincia, son determinantes para alcanzar aquello que las personas ven como inmediato (salud, educación, empleo, vivienda)” (Boisier, 1992: 89).

Si bien Albuquerque insiste en hablar de la importancia de lo endógeno en los procesos de desarrollo, la captación de recursos para ello adquiere un carácter relativo sobre la necesidad de contar con factores externos. Contrario a ello, el proceso de desarrollo endógeno del que nos habla Vásquez Barquero, parte de la concepción de “un proceso emprendedor e innovador, donde el territorio cuenta con estrategias propias que le permiten incidir en la dinámica general” (Vásquez, 1997:195).

El desarrollo alternativo

Actualmente los temas sobre el desarrollo intentan unificar toda su trayectoria en una palabra que condense su experimentación puesta en práctica desde su origen. Se plantea la idea de desarrollo alternativo impulsada por la fundación sueca Dag Hammarskjold a mediados de la década del 70, cuyo debate sobre las formas alternativas de hacer desarrollo se extiende hasta la década del 90 (Santos y Rodríguez, 2002: 16). Se adopta la perspectiva del desarrollo alternativo, sobre la base de compartir todos los postulados

planteados sobre el tema hasta el momento. Este se concibe como un eje central de una nueva concepción teórica. Es así como Boaventura de Sousa Santos y César Rodríguez (2002), lo sintetizan en los siguientes cinco postulados:

- El primer postulado; tiene que ver con una reformulación de su teoría sobre la base crítica a las políticas de desarrollo inspiradas en la racionalidad económica, la cual incorpora otros componentes como: el social, político, cultural y ambiental. Las propuestas de desarrollo de ahora en adelante, deben contemplar diferentes aspectos en la línea de los componentes antes mencionados y que están latentes en toda sociedad.

Este postulado no abandona por completo la idea de crecimiento económico, simplemente es subordinado a imperativos no económicos, pero que son condiciones necesarias para alcanzar otros objetivos planteados en la línea de los demás componentes. Así lo afirman, Santos y Rodríguez (2002) al señalar que:

El desarrollo económico es concebido como una forma de promover mejores condiciones de vida para la población en general, y de los sectores marginados en particular. [...] [Reafirmando que] el desarrollo alternativo está inspirado en los valores de igualdad y ciudadanía, [o lo que es lo mismo], en la inclusión plena de los sectores marginados en la producción y goce de los frutos del desarrollo (Santos y Rodríguez, 2002:17).

- El segundo postulado, tiene que ver con un cambio de orientación en las propuestas de desarrollo, pues si antes tenían una concepción de “arriba hacia abajo”, ahora se invierte esta lógica y se plantean desde las bases, es decir, las comunidades marginadas organizadas –como protagonistas– son las que proponen y demandan que es lo prioritario para su desarrollo. En este aparte, Santos y Rodríguez (2002) plantean: “el carácter colectivo del desarrollo genera un poder comunitario capaz de permear la esfera política creando un círculo virtuoso que contrarresta las causas estructurales de la exclusión” (Santos y Rodríguez, 2002, 17).
- El tercer postulado, resalta la importancia del entorno local para el desarrollo alternativo, ya que la experiencia de estudios centrados en comunidades marginadas locales, tienen una tendencia a sugerir que las acciones de la sociedad contrarias al

sistema de desarrollo convencional deben nacer, crecer y ser replicadas desde este nivel territorial⁴.

- El cuarto postulado, plantea cierta desconfianza sobre lo verdaderamente alternativo de las propuestas de desarrollo convencional centralizadas y bajo el control estatal, en contraposición a esto, recurre a experiencias e iniciativas de carácter colectivo de empresas y organizaciones económicas populares de propiedad y gestión solidaria, donde lo alternativo del desarrollo son formas de producción no capitalista, ejemplificadas con actividades como “el ‘trueque’ en comunidades marginadas latinoamericanas que a su vez fortalecen las relaciones de reciprocidad permitiéndoles el acceso de bienes y servicios que no podrían adquirir en el mercado” (Quijano, 1998; Friedmann, 1992; citados en Santos y Rodríguez, 2002: 17).
- Finalmente, el quinto postulado reitera que la concepción de desarrollo alternativo, al concebirse como una crítica al paternalismo del estado, favorece formas de autogestión de empresas populares y la construcción de poder comunitario, considerando estas estrategias económicas como autónomas (Santos y Rodríguez, 2002, 15 y ss).

En la concepción de desarrollo alternativo sigue siendo importante el componente económico, abriéndose así, un abanico variado de iniciativas en esta línea. Tenemos entonces, que el desarrollo alternativo viene siendo impulsado desde la producción. En este sentido el número de iniciativas que se podría presentar es muy variado, sin embargo Santos y Rodríguez (2000) distinguen seis líneas como principales, consideradas como desarrollo alternativo:

- a. Promoción de la producción y el intercambio sobre la base de la organización y el asociacionismo buscando generar el acceso de las clases populares a bienes y servicios básicos.

⁴ Sobre este postulado existen varias posturas que profundizan la importancia de lo local en un contexto de globalización, el papel de lo global para lo local. Ver: Boisier Sergio. (1997). Teorías y metáforas sobre la globalización. En Boletín del ILPES. Santiago de Chile. y Arocena José. (1997). Lo global y lo local en la transición contemporánea, en cuadernos del CLAEH, No. 78 – 79, Montevideo.

- b. El tema de la sostenibilidad del desarrollo basado en una dinámica de protección del ambiente donde se plantean limitantes al crecimiento económico, convirtiéndose en un campo dominante el desarrollo alternativo. Esto se ha convertido en una situación incómoda para el libre desarrollo del sistema económico imperante (Rao, 2000; Douthwaite, 1999; citados en Santos y Rodríguez, 2002: 18).
- c. El tema de la igualdad de género pone de manifiesto la importancia de la mujer en el desarrollo, donde se reconoce desde el punto de vista del trabajo el aporte femenino al desarrollo.
- d. La incorporación directa del sistema financiero como impulsor del desarrollo se ha concebido como una alternativa, tras la prestación de servicios financieros a pequeña escala en forma de microcréditos. Se destaca la importancia del protagonismo del Banco Mundial en esta línea, pero visto como alternativa de desarrollo se presentan cuestionamientos a su aplicación.

Por un lado se destacan los beneficios al estar ligados los microcréditos a programas de educación y desarrollo comunitario dirigido a sectores menos favorecidos; por el otro, se concibe esta línea desde una concepción “utilitarista y estrecha, [donde lo que se] busca es incorporar a sectores económicos populares a las políticas neoliberales del sistema económico imperante” (Wright, 2000; De Soto, 1989; citados en Santos y Rodríguez, 2002: 19).

- e. Las actividades de producción alternativa, como resultado de la lucha de movimientos sociales por la redistribución de recursos como la tierra, vivienda y las formas ancestrales de concebir el desarrollo.
- f. La última línea se plantea en torno a la “relocalización”, que quiere decir, volver a lo local, restituyendo dinámicas de promoción de estrategias de producción e intercambio de bienes y servicios entre las esferas locales y regionales (Santos y Rodríguez, 2002: 19).

Se puede observar un marco estratégico amplio alrededor de la “noción de desarrollo alternativo” con un impacto importante en la formulación de política económica de las regiones consideradas no desarrolladas, también es de importancia su contribución en la inclusión de temas como la diversidad cultural, la preservación del ambiente, y la desigualdad en el impacto del desarrollo económico convencional en las sociedades de las regiones donde se aplica (Santos y Rodríguez, 2002: 20).

Al pensarse en una conceptualización tan amplia del desarrollo, son ya tantos los desarrollos *adjetivados* que caben dentro de la palabra *alternativo*, que se podría deducir que el desarrollo alternativo está dotado de una gran característica, y es su naturaleza

“funcional” que está a la espera de ser utilizado en cualquier momento para intentar solucionar diversas problemáticas sociales o al menos brindar una nueva alternativa.

Un problema que se ha generalizado en el mundo, es el daño y la degradación que se está causando al ambiente, especialmente todos los temas que tienen que ver con la destrucción y el desgaste de los recursos naturales. A esta problemática es asociada la siembra de cultivos de uso ilícito⁵ para la producción de estupefacientes. Para este problema latente en la actualidad, el desarrollo alternativo se ha convertido en una propuesta de salvación en países como Colombia donde se acentúa esta clase de problemas.

2. Alternativas al desarrollo o la construcción de un pos desarrollo

La “noción de desarrollo” es utilizada para describir un proceso de cambio social de una situación que se considera atrasada o indeseada a otra situación objetivamente mejor. Al hablar de algo tan natural, todo el mundo entiende de qué se está hablando, tal es su aceptación a nivel mundial, que la sociedad en general da por supuesto que: se percibe como un proceso natural, se demanda como un proceso necesario, se acepta como un proceso inevitable y se presenta como un proceso planificable⁶. Desde la década de los años sesenta, la importancia del desarrollo crecía junto con su planificación, esta responsabilidad es delegada a quienes ostentan el poder, lo que significa que el desarrollo debe ser cosa de la tecnocracia. Se trata de planificar bien y por lo tanto conformar un grupo de expertos, tecnócratas que serían los encargados de planificar las acciones del desarrollo.

En este sentido, su contenido conceptual ha ido cambiando en las últimas décadas de una manera desmesurada, como es un proceso tan natural; necesario e inevitable, de lo que se trata es de definir cómo realizar su planificación. El contenido

⁵ Se considera la Coca y la Amapola, cultivos de uso ilícito de donde se extrae la materia prima para la producción de cocaína y heroína que cuenta con una amplia demanda en países europeos y Estados Unidos.

⁶ Ideas tomadas de los apuntes del curso: “*Modelos y Políticas de Desarrollo Rural*”, dictado por el profesor Víctor Bretón, enero a marzo de 2009. FLACSO Quito – Ecuador.

concreto y sustantivo de los aspectos que engloban los procesos de desarrollo, se han ido ampliando exponencialmente hasta la actualidad y hemos pasado de una visión estrecha que definió al desarrollo como crecimiento económico, a una visión amplia e indefinible que utiliza el desarrollo de una manera alternativa.

Es así como los debates sobre el desarrollo y sus resultados han dado origen a complejas discusiones –conformando un grupo de estudiosos– que analizan este tema desde experiencias concretas donde se resalta y reivindica en el conocimiento local, el poder popular y los movimientos sociales; como transformadores del desarrollo, siendo la base de las discusiones: “la búsqueda de *alternativas al desarrollo* en lugar de lo que predomina en el sistema imperante, las *alternativas de desarrollo*” (Escobar, 1999: 403).

Según Arturo Escobar (1998), las preocupaciones en el estudio del tema coinciden en tres líneas de interés: “en la cultura y el conocimiento locales, una mirada crítica a los discursos científicos establecidos, y la defensa y promoción de movimientos de base, locales y pluralistas” (Escobar, 1998: 403). Esta postura crítica ha desencadenado todo su análisis desde su lógica discursiva, conocido como *pos desarrollo*. Desde esta postura se afirma que la noción de desarrollo fue ideada e impuesta en regiones consideradas atrasadas o subdesarrolladas, destacando algunos elementos donde se establece que: “el desarrollo debe ser analizado a partir de su régimen discursivo, ya que considera que el lenguaje y el discurso no son un reflejo de la realidad social, sino constituyentes de la misma, el lenguaje y el discurso producen la realidad” (Escobar, 2005: 19).

Es así como el tema del desarrollo empieza a considerarse como un *discurso histórico*, aplicado a regiones consideradas no desarrolladas o atrasadas. Sobre esta línea el pos desarrollo, parte de constatar los fracasos en los cuales se ha incurrido con su promoción, aplicación y expansión, siendo obligatoria su implementación sin ninguna interpelación, convirtiéndose en un proceso histórico que deviene de las ideas modernizantes, incluidas en la industrialización (Rist, 2002; citado en Unceta, 2009: 18). Desde este enfoque Unceta (2009), destaca que “la imposición de la modernización

provoca la destrucción y marginación de los aspectos culturales y valores de las sociedades donde se practica” (Unceta, 2009: 18).

Se plantea entonces, una *deconstrucción del desarrollo*, lo que significó que el desarrollo deja de ser el principio organizador de la vida social (Escobar, 1991, 1996; citado en Escobar, 2005). El desarrollo pasa así a depender menos de expertos y sobresalen más las iniciativas populares enfocadas a la construcción de otros *mundos posibles*⁷, mundos más humanos, cultural y ecológicamente sostenibles. En esta línea el papel de iniciativas propias implementadas por culturas como los pueblos originarios⁸, hoy en día, tiene mucha importancia (Escobar, 2005: 19).

Los discursos y representaciones para este caso, deben crearse desde una visión que no esté direccionada desde la lógica desarrollista como. cambiar las prácticas del saber y hacer, el impulso en la transformación de una percepción de las personas como objetos del desarrollo a, sujetos y agentes. Donde según Escobar (2005) se parte de la necesidad de realizar dos acciones:

La primera, enfocarse en adaptaciones, subversiones y resistencias que localmente la gente efectúa en relación con las intervenciones del desarrollo y, la segunda, destacar las estrategias alternas producidas por movimientos sociales al encontrarse con proyectos de desarrollo (Escobar, 2005: 20).

Otro aspecto de análisis del pos desarrollo desde una postura crítica al desarrollo (Alternativo), es la necesidad y creación de un variado aparato institucional conformado por organizaciones de carácter bilateral y multilateral como el Banco Mundial y, organizaciones internacionales como Naciones Unidas, agencias nacionales de desarrollo y proyectos de desarrollo a escala local, que se han encargado de mantener vigente el tema del desarrollo (Escobar, 2005: 19). En este sentido, en el marco del desarrollo se entrecruzan:

⁷ la idea de la posibilidad de creación de otros mundos posibles a partir de re-significar lo propio en cada lugar es un planteo que se hace por algunos intelectuales en el Colombia. (Fals Borda, Sarmiento, Sánchez, entre otros).

⁸ Se hace referencia especialmente a los pueblos indígenas, sin desconocer la existencia de pueblos como los afro-descendientes y otra clase de población o grupos como los campesinos, las mujeres, los jóvenes, etc.

La producción de formas de conocimiento, las relaciones de poder, las instituciones de desarrollo y sus prácticas desplegadas. “Analizar estas relaciones implica entonces, analizar a los técnicos y a las instituciones del desarrollo y su discurso en torno a unas relaciones de poder y subordinación dadas” (Montilla, 2008: s/r).

La propuesta del pos desarrollo parte desde el posestructuralismo y se ha profundizado desde una visión antropológica direccionando su análisis desde una concepción cultural del desarrollo aplicada a los sujetos. Quienes intervienen en los procesos de desarrollo – vistos como procesos culturales– “transforman sus prácticas ante las contradicciones de la modernidad” (Escobar, 1998: 410). Así, en la actualidad existen numerosas experiencias donde se presenta una especie de adaptación o combinación de diferentes formas de concebir el desarrollo, o de cómo se está utilizando procesos de desarrollo de corte economicista para impulsar en el fondo alternativas al desarrollo. Esta clase de experiencias se relaciona con la afirmación que Escobar hace, citando a *García Canclini (1985)*, sobre lo que se denomina “las ‘culturas híbridas’, que más que verse eliminadas o transformadas por el desarrollo, estas culturas tradicionales sobreviven mediante su adaptación en una relación transformadora con la modernidad” (Escobar, 1998: 410).

Siguiendo esta línea, Serge Latouche (2003) dice que el pos desarrollo va más allá de las experiencias que se salen del esquema establecido de desarrollo convencional, y plantea que el pos desarrollo encarna esa parte de población que es excluida o que está a portas de serlo, y a todos sus contradictores que son mayoría. “El pos desarrollo se esboza ya en torno nuestro y se anuncia en la diversidad” (Latouche, 2003: 16).

Latouche afirma que:

El pos desarrollo es la búsqueda de modos de expansión colectiva en los que no se privilegiaría un bienestar material destructor del ambiente y el lazo social...sino el mejoramiento de las condiciones de todos, de alcanzar una buena vida aunque esta se perciba de múltiples formas de acuerdo a los contextos. En otras palabras se trata de reconstruir una nueva cultura. (Latouche, 2003: 16).

Se habla de una ruptura en este esquema convencional de desarrollo por parte de quienes están excluidos, quienes con su ingenio y creatividad plantean iniciativas de desarrollo propias convirtiéndose en un soporte esperanzador para la constitución de un pos desarrollo (Latouche, 2003: 17), dichas iniciativas deben ser concebidas bajo una

lógica contraria al crecimiento económico. En este sentido la apuesta de Latouche es por el *decrecimiento* (anti-crecimiento) una propuesta que en los últimos años ha tomado fuerza en algunos círculos ecológicos, políticos y de activistas europeos preocupados por el futuro de la humanidad.

El decrecimiento parte de la crítica al desarrollo y por ende al crecimiento económico, el crecimiento infinito en un planeta cuyos recursos naturales son finitos. El círculo virtuoso crecimiento–producción–consumo, ha llevado a la mayor parte de la población a producir y consumir lo innecesario. En este sentido Latouche advierte como el sistema actual en esta sociedad está cuidadosamente diseñado como una sociedad de consumo:

Se necesitan tres ingredientes para que la sociedad de consumo pueda continuar su ronda diabólica: la publicidad que crea el deseo de consumir; el crédito, que proporciona los medios, y la obsolescencia acelerada y programada de los productos, que renueva la necesidad. Estos tres resortes de la sociedad de crecimiento son verdaderos instigadores (Latouche, 2009: 26)

La propuesta del *decrecimiento* se concibe como una crítica radical al modelo productivista actual. Teóricamente se plantea como una utopía donde es necesario plantear una revolución cultural que desemboque en una refundación de lo político, dicha propuesta gira en torno a la recuperación de un imaginario colectivo, en la implementación de valores que sanen el daño provocado por toda la actividad económica productiva y de consumo. “Así la propuestas se sintetiza en la aplicación de las 8 “R”⁹ que no son sino ocho objetivos interdependientes que pueden generar un proceso de decrecimiento sereno, amable y sostenible” (Latouche, 2009: 44-46).

Las ocho “R” son ocho cambios interdependientes cuya articulación sistémica debe desencadenar el decrecimiento. Una de las virtudes de estos cambios es que su definición planteada de una manera muy general, puede ser adaptada a situaciones concretas permitiendo reafirmar pequeños avances hacia una actitud de decrecimiento. Las ocho “R” según Serge Latouche se comprenden así:

⁹ Las 8 R son: Revaluar, Reconceptualizar, Reestructurar, Redistribuir, Relocalizar, Reducir, Reutilizar, Reciclar. Una descripción general y más amplia se puede consultar Latouche Serge 2008 *la apuesta por el decrecimiento*. Editorial Icaria. O *Pequeño tratado del decrecimiento sereno* 2009. Editorial Icaria. www.icariaeditorial.com

- *Reevaluar*: se refiere a valores e imaginarios que están enraizados en una sociedad de crecimiento y de consumo, por ejemplo anteponer el altruismo ante el egoísmo, o lo local ante a lo global.
- *Reconceitualizar*: el cambio de valores trae consigo otra mirada al mundo y por lo tanto otra manera de aprender la realidad, por ejemplo redefinir los conceptos de riqueza y de pobreza.
- *Reestructurar*: significa adaptar el aparato de producción a las relaciones sociales en función del cambio de valores.
- *Redistribuir*: la reestructuración de las relaciones sociales ya es una redistribución *ipso facto*, que comprende la repartición de las riquezas y el acceso al patrimonio natural dentro de cada sociedad.
- *Relocalizar*: significa producir localmente los bienes esenciales para satisfacer las necesidades de la población, en empresas sociales financiadas con el ahorro recogido localmente.
- *Reducir*: significa disminuir el impacto que tiene en la biosfera nuestras maneras de producir y consumir, disminuir el exceso en el consumo.
- *Reutilizar/reciclar*: se trata de aprovechar al máximo los desechos reutilizables en la producción, resultado de ese cambio de valores e imaginarios. (Latouche, 2009: 45-57).

La mayor parte de experiencias que se presentan a nivel de regiones como América Latina y el Caribe, son casos aislados muy concretos que generalmente obedecen a demandas y/o aportaciones del movimiento indígena en su afán de re-significar su forma de vida ancestral, la cual plantea otra relación entre la humanidad y la naturaleza, que obviamente es diferente a la que actualmente se está viviendo. Según Latouche, en el ámbito local tienen un papel muy estratégico tres de las ocho “R” para la consolidación del decrecimiento: “La *reevaluación*, porque conduce a todo cambio; la *reducción*, porque condensa todos los imperativos prácticos del decrecimiento; y la *relocalización*, porque concierne a la vida cotidiana y al empleo de millones de personas” (Latouche, 2009: 59).

Hasta aquí, se ha visto algunas de las tantas definiciones y posiciones frente al tema del desarrollo que se han presentado a lo largo de más de medio siglo en el mundo, como se advierte desde el principio, este es un debate todavía no resuelto, que nos deja muchas posibilidades abiertas hacia una inclinación o rechazo de las posturas convencionales hasta ahora establecidas, o a una reconfiguración de nuevas posturas

acerca de lo que se ha venido perfilando como una mejor forma de vivir o buen vivir en la sociedad actual.

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO ALTERNATIVO COMO HERRAMIENTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA

Introducción

Colombia se ha caracterizado por recrear y re apropiar las directrices impartidas por los organismos financieros internacionales y la maquinaria institucional creada para actuar a nivel mundial en la aplicación del desarrollo, aceptando sus constantes cambios de enfoque que en últimas han apuntado al mismo objetivo: homogenizar la sociedad condenándola a seguir los patrones de la modernidad. Esta manera de concebir los temas desarrollistas en el país empieza a conjugarse con dos problemas: el narcotráfico y el conflicto y violencia; consecuencias de la existencia de una gran desigualdad social.

La intervención de los países del norte como los europeos y Estados Unidos han jugando un papel crucial en este sentido, como también el importante papel que ha jugado la sociedad civil al impulsar iniciativas de construcción de paz en alguna medida, en asocio con el estado.

En este sentido este capítulo intenta describir la relación entre el desarrollo y la búsqueda de la consolidación de paz para Colombia. Se realiza una breve mirada histórica de cómo se ha concebido el desarrollo en el país; luego se describe el surgimiento y consolidación de la ayuda oficial al desarrollo, entendida como un marco institucional que lleva a la práctica estos postulados teóricos, intentando materializarlos en un modelo de interacción social en nuestras regiones. Un ejemplo entre tantos es el de la cooperación internacional proveniente de la unión europea y; seguidamente se describe la consolidación de una política de paz y de cómo este tema ha originado la creación de importantes programas sobre el tema, con la participación de diferentes actores y; finalmente se habla de experiencias concretas como los laboratorios de paz.

1. Una breve mirada histórica al desarrollo en Colombia

Se pueden distinguir tres grandes momentos en la historia del desarrollo en Colombia. El primero (décadas del 40 al 60), inicia a la par con la promulgación del concepto de desarrollo al mundo como una esperanza para combatir el flagelo de la pobreza, donde las directrices de su aplicación están dirigidas por Estados Unidos, quien elige a Colombia como el primer lugar donde se experimenta la fórmula que había traído bienestar y mejores condiciones de vida para su población. En principio, la participación de los países subdesarrollados se limitaba a surtir con productos primarios la demanda de las industrias establecidas y consolidadas en los países desarrollados. Se buscaba con esto un fortalecimiento del comercio exterior que a su vez elevaría los niveles de ingreso de un sector de la población que luego termina concentrándose en lo que hoy son las grandes ciudades, y marcando el inicio de una diferenciación con otro sector de la población más marginado; la zona rural (Gómez, 2006: 85).

Luego de esta lógica conocida como crecimiento económico hacia afuera, se intenta cambiar de modelo, y se plantea el crecimiento económico hacia adentro, las razones de este cambio obedecen a la aparición de duras críticas sobre la ineficiencia del modelo hasta ese momento establecido,—tema mejor detallado en el capítulo primero—por lo que se plantea un nuevo modelo denominado, industrialización por sustitución de importaciones (ISI), iniciativa pensada y planteada desde la región latinoamericana por un grupo de intelectuales (CEPAL). Esta iniciativa buscaba modificar la estructura de las importaciones tras la sustitución de bienes de capital que a su vez fomenten la creación de una industria propia, bajo el supuesto de que contara con un mercado interno suficiente para lograr consolidar una industria local fuerte y capaz de poder competir con el mercado mundial, siguiendo, desde luego, la lógica del desarrollo económico convencional.

El segundo momento (décadas del 70 y 80), surge como respuesta al fracaso del modelo implementado ISI. A partir de la década del 70 se habla de volver a repotenciar el sector primario, sobre todo la agricultura desde la lógica comercial hacia el exterior y en donde se pone en práctica, una vez más, una nueva receta traída desde occidente, los programas de desarrollo rural integrado (DRI). Estos programas pretendían mejorar los

niveles de producción de la agricultura en el país, pensando en suplir las necesidades alimentarias de la población rural y así contrarrestar de alguna manera las consecuencias de la crisis económico-política y social que se desata en este periodo como consecuencia de la implantación de la industria en las ciudades y que desplazó a gran parte de la población rural hacia estos lugares (Gómez, 2006: 85).

La repuesta de rechazo y protesta ante estas crisis por parte de la sociedad civil se vio reflejada en el auge de movimientos sociales, no solo en el país, sino en el resto del mundo, causa que obligó a repensar el desarrollo siendo este bautizado con diferentes adjetivos que pretendían brindar soluciones a los diferentes problemas sociales. Es así como la aparición de desarrollos como; humano, sostenible, participativo y endógeno fueron implementados en el país sin ningún reparo, pero esta vez bajo la recomendación de los organismos internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional) quienes estaban encargados del manejo de este tema para los países subdesarrollados (Gómez, 2006: 86).

El tercer y último momento (década del 90 hasta hoy), comienza a dar mayor importancia al proceso de globalización económica. En el país se adopta la liberación económica, en donde las exportaciones y el mercado de servicios interno continúan con la lógica del crecimiento económico como principal motor del desarrollo. Este momento también se caracteriza por dejar abierta las posibilidades de alianzas tanto económicas como militares “reflejadas en los constantes intentos de realizar tratados de libre comercio y programas como el plan Colombia [y últimamente el plan patriota]”, que encuentran de alguna manera respaldo en la nueva constitución nacional (1991), el desarrollo se concibe como un derecho para contrarrestar los diversos problemas sociales del país (Gómez, 2006: 86).

Luego de este breve recuento del recorrido del desarrollo en Colombia, se puede determinar su gran vocación económica pese a la indistinta utilización de su gran variedad de adjetivos interpuestos al desarrollo; donde según Esperanza Gómez (2006), se identifica tres constantes magistralmente programadas o planificadas que han favorecido los intereses económicos y políticos de un pequeño sector de la sociedad colombiana que ha sabido aprovechar estratégicamente los diferentes cambios en la

noción de desarrollo para la acumulación económica y mantener el dominio del poder político del país, estas son:

La primera constante hace referencia al primer momento y tiene que ver con los beneficios que se obtienen en los dos modelos implementados en los sectores primario y secundario, la agricultura de exportación y el débil intento de industrialización; la segunda constante hace referencia a la búsqueda de un principio unificador del desarrollo ligado a la responsabilidad social, tendencia del desarrollo determinada a nivel mundial (Esteva, 1996; Agudelo, 1966; citados en Gómez, 2006: 87). Y la tercera constante por la cual el desarrollo a desencadenado siempre de la misma forma a través de la historia del país es el intento fallido por alcanzar las metas por las que se ha propuesto el desarrollo (objetivos del milenio), como la superación de la pobreza y frenar la degradación del ambiente y, en general el intento de modernizar una sociedad considerada atrasada (Gómez, 2006:88).

En la actualidad la intensificación de la lógica económica del desarrollo se presenta con más fuerza que nunca, esto se ve reflejado en los procesos nacionales de planeación como el plan nacional de desarrollo y otros planes, donde se subordina el desarrollo a temas como el crecimiento económico, la productividad y competitividad siendo un factor de importancia el fortalecimiento del sector empresarial con miras de integración al mercado mundial. Esta insistencia en darle mayor importancia al crecimiento económico como motor de desarrollo, sin una idea clara de su redistribución, ha hecho que se deje a un segundo plano, o no se le asigne la suficiente importancia a los temas sociales, lo que ha provocado que se incrementen las desigualdades, la pobreza, el desempleo, el conflicto y violencia en el país.

2. La cooperación internacional para el desarrollo.

La cooperación internacional tiene su origen en años posteriores a la II guerra mundial, cuando Estados Unidos ofrece un programa oficial de cooperación a los países europeos afectados por la guerra (Plan Marshall). A partir de este momento, la cooperación internacional se concibe como un esfuerzo conjunto concertado entre dos o más países desarrollados en la búsqueda de objetivos de interés común. Luego, esta cooperación se direcciona hacia la disminución de las crecientes diferencias económicas entre los países “desarrollados y subdesarrollados”. Se acuerda entre los primeros, destinar el 1% de su producto nacional bruto (PNB) a las naciones pobres, para lo cual se crea

instituciones que se dedican a la administración de dichos recursos.¹⁰ “Los países industrializados replantearon entonces su política de cooperación y centraron sus estrategias en impulsar la cooperación científico-técnica y en realizar proyectos de desarrollo en los países del tercer mundo” ((Aristizábal, 2004: 37).

Esta dinámica de cooperación se conoce en el mundo como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y en torno a ella se han creado múltiples organismos que actúan a nivel internacional, especialmente en países considerados atrasados de América Latina y el Caribe, Asia y África. A raíz de su creación la organización de las naciones unidas (ONU) se proscribe como el organismo que agrupa las diferentes entidades, quienes deben continuar con la insistente labor de proclamar el tema del desarrollo. Tras la realización de una variada cantidad de conferencias y cumbres por todo el mundo, se establece como propósito central el perfilar una agenda internacional del desarrollo¹¹.

La cooperación internacional para el desarrollo cuenta con un marco institucional que lleva a la práctica todo su bagaje teórico sobre el tema, materializando todos sus postulados en un modelo de interacción social en países considerados subdesarrollados. Sobre las intenciones que tiene de fondo esta clase de ayuda se ha polemizado y discutido mucho y se podría considerar un tema cuya discusión sigue vigente avanza conjuntamente con el desarrollo.

¹⁰ Se crean ministerios de cooperación, agencias oficiales de cooperación para el desarrollo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE y el Comité para la Asistencia al Desarrollo, CAD y otros actores de diversa índole y funciones, coexistiendo organizaciones públicas y privadas, generalistas y especializadas, del Norte y del Sur y con distintas formas y estrategias de acción. De manera general cabe distinguir entre instituciones públicas y privadas. Entre las primeras están las instituciones multilaterales, los gobiernos de los países donantes y receptores, las administraciones públicas regionales y locales, las universidades, etc.

¹¹ Algunas de estas fueron, la Cumbre de Río de Janeiro de 1992 sobre Desarrollo y Medioambiente; la del Cairo sobre Desarrollo y Población en 1995, la Conferencia de la Mujer de 1995 en Beijing; la de Copenhague sobre Desarrollo Social en el mismo año; la de Roma sobre Alimentación en 1996; la cumbre del milenio de 2000, donde se aprobaron los objetivos del milenio y se proclamó la declaración del milenio, entre muchas otras.

Sobre la llegada y participación de la unión europea en Colombia

Uno de los temas estrechamente ligados al tema del desarrollo es el de la cooperación internacional para el desarrollo, es así como dentro de las numerosas líneas presupuestarias de la ayuda exterior se encuentran los programas –ALA– para Asia y América Latina, dispuesto en el reglamento de la Comisión Económica Europea N°. 443/92, adoptado en 1992, en el se establece un marco estratégico completo de ayuda al desarrollo, la cooperación económica, el medio ambiente y una fuerte referencia a promover la democracia y los derechos humanos. En América Latina la comisión europea (CE) financia principalmente la cooperación técnica y económica, la ayuda a refugiados y poblaciones desarraigadas y la rehabilitación (Torres, 2004: 53). En este sentido, y preparándose para poder tener acceso a la cooperación internacional, en los países latinoamericanos se implementa toda la maquinaria institucional encargada de tramitar todo lo concerniente a la ayuda internacional.

Su origen en Colombia se identifica durante la administración del presidente Alberto Lleras Restrepo (1966-1970), donde nacen en el país las bases institucionales sobre las cuales giran las relaciones de cooperación internacional con otros países: el consejo nacional de política económica y social CONPES, el departamento nacional de planeación DNP, al cual pertenece la unidad técnica internacional, con funciones técnico-administrativas para todo lo relacionado con la ayuda internacional no reembolsable y, la oficina de cooperación técnica del ministerio de relaciones exteriores con funciones políticas y diplomáticas.

Luego, la unidad técnica internacional se transforma en una unidad técnica especial a través de la ley 381, y se convierte en la Agencia Colombiana de Cooperación Internacional (ACCI)¹² establecida como una entidad de orden nacional encargada de las funciones de coordinar, administrar, asesorar y promover la cooperación internacional técnica y financiera no reembolsable, que recibe y otorga el país bajo la modalidad de ayuda oficial para el desarrollo.

¹² En la actualidad es nuevamente reorganizada y se llama Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

Es así como la cooperación internacional para el desarrollo (CID) empieza a jugar un rol de suma importancia para el país, dada la necesidad de recursos para financiar alternativas de desarrollo e inversión social. Para ello, esta cooperación se presenta bajo dos modalidades: la cooperación reembolsable que tiene que ver con organismos financieros internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional y la cooperación técnica y financiera no reembolsable, la cual se encuentra definida bajo la modalidad de ayuda, cuya reglamentación esta bajo la ley 381 de 1996 y los documentos del consejo nacional de política económica y social (CONPES) 2768 de 1995 y 2968 de 1997 (DNP. 2004)¹³.

La ayuda de países e instituciones de la comisión europea (CE) para Colombia, data desde inicios de la década del 90, tras el acuerdo de política internacional contra el tráfico de estupefacientes de la convención de las naciones unidas de 1988 (ONU, s/r)¹⁴. Siguiendo estos lineamientos la unión europea plantea un documento denominado *Estrategia País 2007-2013 para Colombia* (CE, 2007, s/r), la cual fue ratificada y aceptada por el gobierno colombiano iniciándose así la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo.

En el documento antes mencionado se establecen los objetivos de la cooperación entre la UE con Colombia; se constituyeron tres sectores de ayuda: Paz y estabilidad, incluido el desarrollo alternativo; estado de derecho, justicia y derechos humanos; y productividad, competitividad y comercio. Para este periodo se estableció en el documento un monto de 160 millones de euros. Al sector de paz y estabilidad, incluido el desarrollo alternativo se le destina el 70% de los recursos provenientes de la unión europea. Este sector busca apoyar la generación de paz, impulsar el desarrollo económico y luchar contra las drogas para apoyar la sociedad colombiana. Uno de los objetivos de este sector incluye entre sus programas los *Laboratorios de Paz* que se realizan en regiones con alta presencia de cultivos ilícitos y conflicto armado (CE, 2007, s/r).

¹³ Departamento Nacional de Planeación (DNP). *Red de Apoyo Social*. Bogotá, 2004. Disponible en la página web: [http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DEPP_Evaluacion_Impacto_RAS/RAS_\(Final\).pdf](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DEPP_Evaluacion_Impacto_RAS/RAS_(Final).pdf) [consultado febrero 6 de 2010].

¹⁴ Organización de las Naciones Unidas. “Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988”. Disponible en la página web: http://www.incb.org/pdf/s/convention_1988_es.pdf [consultado 16 de enero de 2009]

En el siguiente cuadro se relaciona los diferentes temas en los que se ha distribuido la cooperación internacional proveniente de la unión europea con un monto de USD\$ 230'716.011 millones de dólares para un periodo comprendido entre el año 2007 al 2013 (Arellana, 2009: 24).

Cuadro No. 1 Destino de la cooperación de la UE en Colombia

Temas	No de proyectos
Paz y desarrollo regional	15
Modernización del estado	2
Medio ambiente	5
Justicia	4
Desmovilización y reintegración	3
Desarrollo social	11
Desarrollo empresarial	2
Derechos humanos	41
Democracia	1
Agropecuario	1
Total Proyectos	85

Fuente: elaborado en base a datos tomados de la monografía de (Arellana, 2009: 24).

3. De la consolidación de una política de paz a la creación de los programas de desarrollo y paz en Colombia.

La historia del conflicto que vive Colombia tiene sus raíces desde la época de independencia de la dominación española. Así lo narra la historia. Se dice que la naciente elite del país tenía en Francisco de Paula Santander al opositor más activo de la propuesta integradora de naciones del libertador Simón Bolívar, pues esta elite, tenía intereses políticos y económicos que a su vez se conjugaban con la codicia de poder de Santander, quien sería el protagonista de varios atentados fallidos por acabar con el libertador. Con todo y esto, se desatan toda una serie de guerras civiles que inician en 1812 y terminan en 1819 con la independencia definitiva de España. En este escenario, “los clanes aristocráticos criollos encontraron en las guerras la mejor forma de decidir si

se tendría un gobierno centralista o federalista. [Este ultimo iniciando el mandato]” (Calvo, s/r).

A partir de ese momento empieza una lucha por el poder con el primer golpe de estado el 4 de septiembre de 1830, se habla que desde ese momento no se volvió a conocer un día de paz a lo largo del siglo XIX en el país. Tras el desmonte gradual del ejercito libertador como consecuencia del federalismo, la herencia militar como mecanismo de defensa de intereses oligárquicos y de terratenientes había quedado impregnada en la sociedad a tal grado, que imperaba un poder gamonal donde se creaban sus propias cuadrillas cuyos obreros eran convertidos en paramilitares y obligados a luchar por defender distintos intereses particulares sobre la base de confrontaciones de carácter político (Calvo, s/r).

Así a groso modo, estas son las raíces de la conformación de diversos grupos de resistencia en el país, cuya organización se realizó para exigir lo que consideraban sus derechos en un contexto caracterizado por un marco político bipartidista, entre los derechos exigidos estaba el acceso a la tierra que cada vez se concentraba en pocas familias y otros servicios básicos considerados precarios para la mayoría de la población colombiana. Estos grupos empezaron a tomar cada vez más fuerza, desencadenando una ola de violencia que hoy en día sigue vigente. Por un lado, tenemos la guerrilla¹⁵, grupos de alzados en armas quienes se oponen a las políticas de estado implementadas, ya que son consideradas injustas e inequitativas para la mayor parte de la población considerada excluida; por el otro, los denominados paramilitares¹⁶, grupos de autodefensa conformados por campesinos y obreros organizados y patrocinados por terratenientes, o sea, por quienes serian los herederos de la vieja tradición gamonal. Estos dos grupos han sido los principales protagonistas de la violencia en el país.

¹⁵ En este grupo tenemos, el movimiento 19 de abril M-19, el ejército popular de liberación EPL, el movimiento de autodefensa obrera ADO, el movimiento indígena QUINTI LAME, las fuerzas armadas revolucionaras FARC y el ejército de liberación nacional ELN entre los más nombrados. En la actualidad solo siguen vigentes los dos últimos.

¹⁶ Se conforman diferentes bloques armados que después de su creación y consolidación en el Norte del país (departamento de Córdoba) se extienden hacia diferentes regiones del país bajo la denominación de autodefensas unidas de Colombia AUC, haciendo presencia donde se encontraran grupos guerrilleros.

En este sentido, los intentos por acabar definitivamente con esta violencia histórica han generado procesos también históricos por tratar de alcanzar la paz, volviéndose así, un tema de importancia en la planeación de cada gobierno. Una de las primeras experiencias en materia de política de paz es la implementada entre los gobiernos de Belisario Betancur (1982–1986) y Virgilio Barco Vargas (1986–1990), se realiza el acuerdo de paz entre el gobierno de Betancur con grupos insurgentes como: el M-19, el EPL en 1984, se pacta una tregua y se desarrolla un diálogo nacional, dándose así participación en el escenario político a los grupos insurgentes, de esta política quedó como resultado un proceso de negociación exitoso con el M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Quintín Lame.

Seguidamente al periodo presidencial 1990–1994 el elegido presidente Cesar Gaviria plantea la propuesta denominada “revolución pacífica” que contrasta con una situación de crisis económica y poca inversión social. Es en este escenario en el cual se inicia el proceso de creación de la asamblea nacional constituyente en 1991, donde se facilitaron las condiciones de una amplia participación de diferentes sectores sociales y políticos quienes inician con un proceso de repensar las estructuras del estado sustentadas en una nueva constitución. En ese mismo periodo se presenta el intento de nuevos diálogos entre los grupos insurgentes y el gobierno sin resultados contundentes.

En el posterior periodo presidencial de Ernesto Samper (1994–1998), fueron escasos los intentos por el logro de la paz. Pasando así al periodo del presidente Andrés Pastrana (1998–2002), quien venía promulgando una estrategia hacia una política de paz denominada *paz integral y el diálogo útil*, se presenta avances en el tema, como el nombramiento de un alto comisionado para la paz con miras a lograr la desmovilización de los grupos insurgentes y su posterior reinserción a la vida civil. Estas iniciativas persisten y quedaron plasmadas en su plan de desarrollo que fue denominado *cambio para construir la paz*, en el que se incluyen medidas para afrontar la fuerte recesión económica y crisis sectorial que inicia en 1999. Este plan era más ambicioso, pues las pretensiones económicas tenían como primer paso la consecución de la paz para poder tener crecimiento económico y la inclusión hacia nuevos mercados. Desde este momento es donde se define la política de paz –en primera estancia– como *laboratorio*

de paz en donde se pretende la creación de un escenario social y económico nuevo, sin alcanzar logros de importancia.

En este mismo periodo, por el lado de los grupos insurgentes, se presenta un descomunal fortalecimiento, esto se refleja en el aumento de su accionar bélico en distintas zonas del país, intentando demostrar su eficacia con la presencia de un gran número de frentes insurgentes a lo largo y ancho del territorio nacional. Esto trajo consecuencia que repercutieron en violaciones a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, alertando a organizaciones internacionales como la ONU, quien es la encargada de su protección y defensa.

El alcance de la paz comienza a engendrar cada vez más dolientes. Es así como sectores representativos de la sociedad civil organizan jornadas en contra de estas actividades bélicas, esto da pie a la creación de la asamblea permanente de la sociedad civil por la paz; asamblea que se concreta con actividades como: la conformación y promulgación de numerosas organizaciones sociales, el mandato de los niños por la paz y el mandato ciudadano por la paz de 10 millones de colombianos, propuesto en octubre de 1997. Posteriormente esto genera diferentes acuerdos que dan facultades al gobierno para la búsqueda de una salida negociada del conflicto lo cual termina con la creación de un consejo nacional de paz, quien mantiene vigente el mandato de paz establecido en la constitución de 1991.

Planteada ya como una política de gobierno, el *laboratorio de paz* crea una agenda de participación social, donde se pretende juntar a los grupos insurgentes y el gobierno para tratar temas económicos, sociales, de reinserción y de dar estatus político a los grupos participantes en el proceso con mediación de organizaciones internacionales y otros países. Estos procesos también fracasan.

En este orden de ideas, se plantea la participación de Estados Unidos quien apoya la propuesta denominada *plan Colombia* como una estrategia para alcanzar la paz. En este nuevo escenario se conjuga un viejo problema en el que la comunidad internacional había ya promulgado varias estrategias de lucha, este es, el tráfico ilegal de estupefacientes (narcotráfico). En el país este problema estaba catalogado como uno de

los más dinámicos en ese campo, de ahí el supuesto interés de la ayuda norteamericana para iniciar una lucha contra los productores y comerciantes de esta clase de estupefacientes. Así lo describe Alejo Vargas (2005):

El Plan Colombia y el paquete de ayuda antinarcóticos de los Estados Unidos fueron producto de procesos paralelos que terminaron por vincularse de manera indisoluble. La idea del Plan Colombia había sido formulada por el presidente Pastrana antes de asumir su cargo en 1998, denominándolo “el Plan Marshall para la paz de Colombia”, pero inicialmente con un énfasis mucho mayor en la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos y en el llamado desarrollo alternativo; la propuesta del paquete de ayuda estadounidense empezaría a esbozarse casi un año después. Los dos procesos habían empezado a interrelacionarse en los meses de mayo a junio de 1999 y se articularon en su implementación en el segundo semestre del año 2000 (Vargas et al, 2005:496).

Este interés da un giro abismal después de los atentados del once de septiembre en Estados Unidos, pues tras la declaración de una guerra mundial contra el terrorismo por parte de este país, se inclina dicho proceso de ayuda a combatir a la insurgencia colombiana tras declararlos terroristas internacionales. La política de paz como una salida negociada del conflicto es dejada atrás, dándole un vuelco total como consecuencia del cambio de gobierno.

La llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002–2006) cuya propuesta de gobierno denominada *hacia un estado comunitario* tiene como eje central la política de *seguridad democrática*, la cual se centra en dos aspectos de importancia: la seguridad democrática y la ley 782 de 2002 de justicia y paz. La primera plantea la necesidad de un fortalecimiento de las fuerzas militares y de policía en todo el país, y paralelamente a ello plantea la importancia de un papel más activo de la sociedad en colaboración con estos entes, enfocada hacia la lucha eficaz contra la insurgencia en aras de propiciar su desmovilización o rendición. La segunda, sigue en el intento de conversaciones y diálogos, esta vez, con los paramilitares en donde el gobierno les reconoce previamente el carácter político tras su desmovilización, justicia y reparación para las víctimas de estos grupos.

En este ambiente impositivo en que la consecución de la paz se conseguirá fortaleciéndose para la guerra, es donde el tema de la paz queda relegado al apoyo a los programas de desarrollo y paz, iniciativas que vienen siendo impulsadas por la sociedad

civil en una alianza con organizaciones como los jesuitas, la cooperación internacional para el desarrollo y en algunos casos alianzas entre la iglesia y el sector privado para algunas regiones¹⁷ con el único propósito de recuperar las condiciones de gobernabilidad y democracia y promover la equidad social en zonas deprimidas por el conflicto armado (P. N. D, 2002 – 2006:76) .¹⁸

El programa de desarrollo para la paz (PRODEPAZ)

Como consecuencia de un incremento de la actividad bélica a lo largo de la década del 90 en el país, el territorio del departamento de Antioquia se caracterizó por presentar cruentos combates entre los grupos insurgentes y de estos con grupos de milicias tanto urbanas como rurales creadas y financiadas por el narcotráfico, pues, en esta década el auge del narcotráfico se concentraba específicamente en este departamento. Esto dio pie a la formación de lo que se llegó a conocer como una cultura tráqueta.¹⁹

Esta actividad se conjuga con la falta de oportunidades del sector estatal en materia de empleo y servicios sociales y la situación de miseria y pobreza de la mayor parte de la población, localizada en zonas marginales de la ciudad de Medellín y otras partes del departamento como el oriente antioqueño, esto hace que se desate una ola de violencia en estas zonas, convirtiéndose en una forma de adquirir dinero rápido y fácil. Según monseñor Flavio Calle Zapata:²⁰

Se desato una serie de violencias generadas por la delincuencia común, la violencia subversiva, la violencia intrafamiliar y la violencia ejercida por la llamada *justicia privada*²¹ cuya causa principal es *el olvido de Dios y sus mandamientos*, que lleva al relativismo moral, al individualismo y al materialismo (Citado en Molina, 2009: 50).

¹⁷ Iniciativas que son incluidas en el marco de la “red nacional de programas de desarrollo integral y paz”, iniciativa adelantada por el gobierno con el apoyo de la cooperación internacional para el desarrollo.

¹⁸ Plan de desarrollo nacional 2002-2006, “hacia un estado comunitario”. Colombia.

¹⁹ Con este apelativo se les denominaba a los narcotraficantes, ya que habían conformado grupos de sicarios con el fin de tener protección, y también intimidar, agitar y planear golpes terroristas, y quitar de su camino a quienes intentaban obstaculizar su actividad o se interponían intentando competir con ellos.

²⁰ Obispo de la Diócesis de Sonsón – Rio negro, nororiente del departamento de Antioquia.

²¹ Se define así al pago por la eliminación física del otro, como medio para resolver los conflictos.

Paradójicamente, en este departamento también se concentra gran parte de la actividad industrial del país, siendo la sede de las más importantes empresas de interconexión eléctrica del país, ISA e ISAGEN, entre otras, cuya construcción de sus hidroeléctricas en el oriente antioqueño data de finales de la década del 60 (MOLINA, 2009: 46).

Tras un llamado de la *corporación vida, justicia y paz* de la diócesis de Sonsón-Rio negro (Antioquia) a los diferentes sectores industriales, el estado y, en especial, las empresas energéticas, entre 1994 y 1999 se realizan varios encuentros de estos actores denominados *foros por la paz*, donde se analiza la grave situación de pobreza, conflictos y violencia de la región y sus posibles soluciones. Estos foros terminan con la creación de la *corporación programa desarrollo y paz* – PRODEPAZ en el mes de septiembre de 1999 (Molina, 2009: 43). Este programa con la dirección de las empresas de interconexión eléctrica promueve alianzas entre los diferentes actores regionales para propiciar alternativas de desarrollo a una región duramente golpeada por la violencia, el narcotráfico y la pobreza.

El programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio (PDPMM)

Una de las iniciativas que empieza a relacionar el desarrollo con la paz es la del Magdalena Medio, denominada *programa de desarrollo y paz del Magdalena medio* (PDPMM). Este programa se creó en 1995. La región del Magdalena Medio está localizada al noreste de Colombia y encierra 30 localidades de cuatro departamentos, Santander, Bolívar, Cesar y Antioquia. Esta zona presenta una serie de características contradictorias ya que se considera rica en cuanto a recursos naturales y humanos, sin embargo es considerada una de las más impregnadas por la violencia y un alto grado de pobreza y exclusión. En este sentido, el PDPMM, busca responderse al interrogante: “porque una región tan rica tenía tanta pobreza y violencia” (De Roux, 1994; citado en BARRETO, 2009: 502).

Tras esta preocupación y con un esfuerzo mancomunado entre la compañía estatal de petróleo ECOPETROL a través de su sindicato laboral, *la unión sindical obrera* (USO) y la diócesis de Barrancabermeja, realizan una serie de investigaciones

iniciales donde participan: el centro de investigación y educación popular (CINEP) y la sociedad económica de amigos del país (SEAP) consolidando una propuesta.

Seguidamente la iniciativa es respaldada con apoyo financiero del Banco Mundial a través de “dos préstamos por valor de \$ 5 millones de dólares intermediados por el estado nacional, la participación de ECOPETROL, naciones unidas, ONGs y gobiernos europeos” (Katz, 2003, citado en BARRETO, 2009: 506). Se obtienen finalmente el respaldo y la financiación de la unión europea, bajo la concepción de *laboratorios de paz* y se establece un acuerdo entre la Unión Europea y el gobierno nacional por un periodo de ocho años y un paquete financiero de 42 millones de euros (BARRETO, 2009: 506-508).

4. Los laboratorios de paz en Colombia.

En la extendida trayectoria conflictiva del país se han desarrollado varias iniciativas de paz, teniendo como base la sociedad civil en zonas consideradas altamente conflictivas y violentas. La experiencia más reciente de construcción de paz que utiliza como medio el tema del desarrollo es la denominada; *laboratorios de paz*. Estos nacen inspirados por el programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio (PDPMM). En la consolidación e implementación del laboratorio participan tres actores fundamentales: las organizaciones sociales de base, el estado y la cooperación internacional para el desarrollo a través de la Unión Europea (UE). Esta última, presenta los laboratorios de paz como un intento de apoyo a una solución política al conflicto que vive el país, para lo cual estructura los instrumentos para crear condiciones de paz en la región. Es así como se institucionaliza el primer laboratorio de paz en febrero de 2002 (BARRETO, 2009: 508).

La experiencia de los laboratorios está enmarcada bajo dos líneas centrales que son la paz y el desarrollo, donde se focalizan dos problemáticas latentes en la región; los altos niveles de violencia contra la población civil y los altos niveles de pobreza y exclusión. El problema de la violencia necesita una solución de fondo, partiendo del hecho de que existe una interrelación entre pobreza y violencia, se concluye que la paz

es multidimensional, esto es, que incluye varias dimensiones como: la social, económica, cultural y política. Una vez que se actúe teniendo en cuenta variables de estas dimensiones y de sus interrelaciones, se podrá pretender una paz sostenible. Para ello, esta iniciativa esta direccionada a la construcción de alternativas de paz y desarrollo desde los niveles territoriales local y regional (BARRETO, 2009: 509).

El apoyo de la unión europea a la experiencia de los laboratorios de paz tiene dos factores de carácter político de fondo: primero, esta experiencia se presenta como una oportunidad de desarrollar políticas propias encaminadas a propiciar la paz. Esto como respuesta a la no participación de la UE en el Plan Colombia que presenta una lógica contraria a la búsqueda de la paz de una manera pacífica y dialogada en el país (BARRETO, 2009: 507). El segundo, “se presenta como consecuencia de la estructuración de un instrumento de apoyo al proceso de paz y una salida política en el marco de las negociaciones de paz que se adelanta entre 1998 y 2002” (BARRETO, 2009b: 547). Posteriormente se extiende esta iniciativa como una experiencia exitosa en otras regiones del país considerando las mismas características de las anteriores regiones donde inicio la experiencia. Altos niveles de violencia, pobreza y exclusión social.

De acuerdo con la definición de algunos criterios, tanto políticos como técnicos, se establece tres nuevas zonas donde se implementa el II laboratorio de paz, estas son: Norte de Santander, Oriente Antioqueño, Cauca y Nariño, estos últimos en el sur del país. Siguiendo con la línea de la primera experiencia se realiza alianzas con organizaciones sociales regionales ya establecidas con representación en cada departamento con el fin de buscar propuestas de paz y desarrollo para sus regiones.

Siendo esta la primera experiencia de este tipo en el departamento del Cauca es el Consejo Regional Indígena CRIC el que coordina esta iniciativa ya que cuenta con una amplia trayectoria en movilizaciones sociales. Esta población del norte del Cauca se caracteriza por tener una herencia histórica de resistencia y movilización indígena (BARRETO, 2009b: 544). Por el Norte del departamento de Nariño esta la Asociación de Municipios del Alto Patía ASOPATIA. Ésta es una entidad pública basada en la coordinación de las administraciones locales en esta zona, promueve el desarrollo y la

integración regionales, con cierto grado de autonomía política, respecto a los alcaldes y al poder político.

Los objetivos que se propone alcanzar el II laboratorio de paz para regiones como Cauca y Nariño, se enmarcan en la articulación de tres ejes básicos:

Implementación de una cultura de paz basada en el fortalecimiento de diálogos de paz; el respeto de los derechos humanos y una vida digna, gobernabilidad democrática; fortalecimiento institucional y, participación ciudadana y desarrollo socio-económico sostenible que mejore las condiciones de vida de la población objeto en armonía con el medio ambiente (CE-ACCI, Plan Operativo Global II Laboratorio de Paz 2003).

La filosofía de los laboratorios de paz tiene sus bases en tres elementos básicos:

Otorgar importancia a las regiones como territorios de construcción de paz. Por ello, plantea la hipótesis de que “dada la diversidad territorial del país, cada región desarrolla sus especificidades en términos del conflicto, desarrollándose expresiones locales y regionales diferenciadas de conflicto y violencia con sus propias especificidades” (BARRETO, 2009b: 550). Así, los laboratorios de paz se constituyen en un intento y representan una forma de construcción de paz a nivel local regional.

Se parte de una lectura política del conflicto en el país donde se define la pobreza y la exclusión social y política como causas estructurales del conflicto y violencia. Para los laboratorios de paz “el conflicto y la violencia se originan como resultado de la imposición e implementación de un modelo de desarrollo extractivo y exclusivista, generador de pobreza e inequidad” (VARGAS, 2007; citado en BARRETO, 2009b: 550).

Esto incluye a los laboratorios de paz como una propuesta de desarrollo que busca experimentar con modelos diferentes y alternativos de desarrollo que incidan sobre las condiciones estructurales que mantienen el conflicto y la violencia.

Finalmente, se enfatiza sobre la importancia que los laboratorios de paz le otorgan a la sociedad civil como constructora de paz sostenible, quienes a través de acuerdos entre los diferentes actores (líderes de grupos insurgentes, estado y sociedad civil) intenten construir plataformas sociales y de participación, cuyos principales protagonistas son la población pobre y excluida, quienes no solo son considerados víctimas de la violencia, sino actores esenciales para la construcción de la paz (BARRETO, 2009b: 550).

5 El II laboratorio de paz en el Cauca

La población del departamento del Cauca se caracteriza por ser en su mayoría indígena. Este departamento se encuentra ubicado al sur occidente del país y cuenta con una gran extensión territorial²² en donde se conjuga su diversidad cultural con su variedad climática. Esto lo ha convertido en un escenario receptor de gran parte del conflicto y la violencia que históricamente se vive en el país. Los altos índices de violencia, pobreza y destierro de población²³ lo llevaron a ser elegido como una de las zonas, junto con el oriente antioqueño y el norte de Santander, para la aplicación de la segunda etapa del laboratorio de paz con la participación de la comisión europea, el gobierno nacional y el banco mundial orientados por los programas de paz y desarrollo ya en funcionamiento en otras zonas del país.

En la zona del departamento del Cauca se presenta una variada trayectoria en cuanto a la organización social e indígena, esto lo ha hecho –en ocasiones anteriores– participe de la ayuda internacional, especialmente de la comisión europea, un punto a favor para hacerse acreedor de esta nueva intervención. Otra ventaja fue la política planteada por el primer indígena elegido como gobernador del departamento del Cauca, Floro Tunubalá (2000), cuya iniciativa como gobernador planteaba la erradicación manual de los cultivos ilícitos y una política económica, social y cultural basada en la soberanía alimentaria la cual fue presentada como un *plan alternativo*²⁴ a las estrategias implementadas de fumigación y erradicación de cultivos de usos ilícitos en el marco del plan Colombia por el gobierno central, (Tunubalá, 2000; citado en Barreto, 2009b: 4).

De entrada la propuesta desde las dos gobernaciones (Cauca y Nariño), sugiere la intervención en comunidades indígenas del norte y nororiente del departamento del Cauca y costa pacífica de Nariño, esta no fue tenida en cuenta, terminando con la

²² Según el plan de desarrollo 2008 – 2011. El departamento del Cauca tiene una extensión de 30 169 Kms², equivalente al 2,7% del territorio nacional y una población de 1 182 022, que representa el 2,5% de la población total del país.

²³ Para el año de inicio del II laboratorio de paz (2003), algo más de 35 000 personas, representadas en casi 7 200 hogares estaban condenados al destierro interno en el Cauca por causa de la violencia (POG, 2003).

²⁴ El plan alternativo, es una propuesta presentada en el marco de la iniciativa que se conoció como Región Sur-colombiana, donde participaron los gobiernos departamentales de Cauca, Nariño, Tolima, Huila, Caquetá y Putumayo, buscando establecer una relación distinta de la nación con la región (2001).

selección de otras zonas que, según las entidades encargadas de la implementación de la propuesta II laboratorio de paz, también cumplían con las características para su identificación en los mismos departamentos.

Se implementa el II laboratorio de paz para la zona del Macizo colombiano que incluye parte del sur del Cauca, en donde fueron seleccionados los municipios de Bolívar, Patía, Balboa, Timbío, Sotara, Sierra, La Vega, Almaguer, San Sebastián, Santa Rosa, Mercaderes y Florencia (ver Anexo No.1. Mapa No.1). Se delega al consejo regional indígena del Cauca (CRIC), en unión temporal con ASOPATIA para conformar una entidad coordinadora regional (ECR) responsable de hacer el acompañamiento y la supervisión de cada proyecto, asumiendo como mediador entre la comunidad y la comisión europea y el gobierno nacional.

En aquel entonces, el panorama presenta características desfavorables en donde urge la intervención por parte del gobierno nacional, donde según el plan operativo global (2003), la problemática identificada versa en los siguientes aspectos:

a) se presentan altos niveles de pobreza y miseria, desnutrición, analfabetismo, desempleo y un déficit social en educación y salud, **b)** deterioro del ambiente, debido al mal manejo de suelos, la masiva presencia de cultivos de uso ilícito²⁵ que amenazan el potencial hídrico y de biodiversidad y **c)** agudización del conflicto armado tras la presencia de grupos insurgentes desde varias décadas atrás, quienes han provocado una fuerte resistencia de la población a sus incursiones bélicas²⁶ (POG, 2003: 26-27).

Al plantearse como objetivo general el “construir de manera colectiva las condiciones para una paz duradera y convivencia pacífica basada en una vida digna y oportunidades para todos sus habitantes” (POG, 2003), comienza un proceso de intervención del II laboratorio de paz para el macizo colombiano, alto Patía en el Cauca y Nariño, el cual inicia con la recepción de toda una serie de proyectos donde se aceptan los que cumplen con las condiciones para el alcance de sus objetivos.

²⁵ Según el POG, se estiman 20 000 hectáreas de coca y 15 000 de amapola al inicio de la propuesta (2003).

²⁶ La presencia de grupos como el ELN, FARC y AUC, los primeros con presencia en la zona de un poco más de tres décadas. La población indígena ha publicado constantes comunicados a través de sus organizaciones en contra de las intervenciones bélicas en su territorio, lo que ha cobrado vidas humanas e intimidaciones a la población civil (POG, 2003). (citas del autor).

En el cuadro No.2, se presentan las propuestas que fueron seleccionadas y que se aplicaron en la fase de inicio del programa, estas iniciativas tuvieron una duración de entre uno y dos años y en principio son desplegadas para municipios del norte de Nariño y los del sur del Cauca. En este cuadro solo se puede apreciar los municipios que pertenecen al Cauca, sin embargo, algunas iniciativas son compartidas y otras solo se implementan para los municipios de Nariño.

Cuadro No. 2 Proyectos Aprobados para la Primera Convocatoria del II Laboratorio de Paz para Municipios del Cauca

PROYECTO	MUNICIPIOS*	MESES
Red de comunicación ciudadana para organizaciones sociales. ejecutor: fondo mixto de cultura de Nariño	Patía y Mercaderes	12
Educación básica y media con énfasis en convivencia pacífica y resolución de conflictos. ejecutor: fundación sol y tierra	Patía, Florencia, San Sebastián, Timbío, Bolívar	18
Escuela intercultural para promoción de DDHH, convivencia y protección ambiental. ejecutor: corporación maestra vida	Mercaderes, Patía, Almaguer, Sotará, San Sebastián, Bolívar	18
Fortalecimiento del Tejido Social de las Mujeres Afro-Patánas y Campesinas. Ejecutor: Atuczara	Balboa, Mercaderes Patía, La Sierra y Bolívar Población beneficiada : 2.200 mujeres	24
Fortalecimiento Plan de Vida Cabildo Yanacona. Ejecutor: Cabildo Mayor Yanacona	Almaguer, Bolívar, La Sierra, La Vega, San Sebastián, Santa Rosa, Sotará	14
Contribución al Fortalecimiento de la Capacidad de Intervención de la Cooperativa del Sur del Cauca COSURCA, para dar continuidad al proceso político, económico, social. Ambiental y cultural de las organizaciones asociadas. Ejecutor: COSURCA	Almaguer, Balboa, Bolívar, Florencia, La Sierra, La Vega, Patía	24
Apoyo al Fortalecimiento de Procesos Organizativos Comunitarios para la Gestión de Cadenas Productivas Agro – Ecológicas de Seguridad Alimentaria, la Comercialización. Ejecutor: FUNCOP	Balboa, La Sierra, Sotará y Timbío.	18
Encadenamientos Agroambientales. Ejecutor: FUNDECIMA	Balboa, Florencia, Mercaderes y Patía, La Sierra, la Vega, Bolívar Almaguer, San Sebastián, Santa Rosa, Sotará y Timbío.	24
Acciones de Mejoramiento Socio – Ambiental en Áreas Afectadas por los Procesos desérticos y Sequía en 7 Municipios de la Cuenca del Río Patía – Cauca. Ejecutor: Corporación Regional del Cauca	Balboa, Bolívar, Florencia, La Sierra, La Vega, Mercaderes, Patía	24
Gobernabilidad Democrática. Ejecutor: ASOPATÍA – CRIC	Sotará, La Sierra, San Sebastián, Timbío	12

*. En Algunos proyectos se incluye municipios del Norte de Nariño, que en esta tabla no se mencionan.

Fuente: Síntesis realizada con datos proporcionados por ASOPATÍA – CRIC. Documento electrónico 2003.

La síntesis de los tres ejes estratégicos y los posibles resultados esperados que se presentan en el cuadro No 3. Son para evaluar la afinidad de las primeras propuestas que se desarrollaron en la intervención del programa y son de una magnitud pretenciosa acorde con la cantidad de recursos invertidos.

Cuadro No. 3 Ejes estratégicos y líneas de acción del II laboratorio de paz, en los que se espera resultados.

EJE 1 PAZ DERECHOS HUMANOS Y VIDA DIGNA	EJE 2 FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL, GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	EJE 3 DESARROLLO SOCIOECONÓMICO SOSTENIBLE
*Construcción de espacios de convivencia a través de la formación en DDHH y DIH. *Procesos de Prácticas políticas Identidad cultural Valores de integración familiar y social *Desarrollo político y socioeconómico del territorio (jóvenes). *Medios de comunicación para la paz.	*Fortalecimiento organizativo *Fortalecimiento institucional (governabilidad democrática y participación) *Articulación institucional y autonomía institucional *Fortalecimiento de organizaciones sociales de base	*Proyectos productivos Economía solidaria Seguridad alimentaria Comercialización *Infraestructura social productiva *Actividades agroindustriales como alternativa a los cultivos de uso ilícito. Generación de empleo *Acceso a tierras *Recuperación de recursos naturales *Generación de empleo para jóvenes

Fuente: Plan Operativo Global, II laboratorio de paz. 2003.

En cumplimiento a los tiempos establecidos, la ejecución de los anteriores proyectos se da por terminada a 31 de diciembre de 2008, entrando en un proceso de liquidación.

Ya para el siguiente año (2009) se inicia con una etapa de cierre de los proyectos de las diferentes convocatorias realizadas en el marco del laboratorio de paz y del programa paz y desarrollo. En la etapa de terminación del II laboratorio de paz se establece la continuidad de esta clase de procesos, para lo cual se plantea el apoyo financiero para la implementación de procesos estratégicos territoriales definidos, a través de consulta a los beneficiarios, ejecutores, la entidad coordinadora regional (ECR) y el comité directivo.

Según Henry Caballero coordinador de algunos proyectos del II laboratorio de paz, los procesos estratégicos definidos, consecuencia de la terminación de este proceso son:

- a) Planificación participativa del desarrollo, b) fortalecimiento de la producción local desde un modelo de desarrollo propio que proteja los recursos naturales y el medio ambiente, c) articulación (social e institucional) para la defensa de los DH y el derecho a la paz, d) fortalecimiento organizativo e institucional para la gobernabilidad y la democracia [y] e) fortalecimiento intercultural para la comunicación y la educación (CABALLERO, 2009: s/r).

De toda esta intervención queda abierta la posibilidad de realizar un tercer laboratorio de paz, el cual sigue teniendo un componente territorial y se implementa en dos regiones distantes al departamento del Cauca, estas son: en el departamento del Meta al oriente del país y los Montes de María en el departamento de Bolívar en la costa norte del país (ver Anexo No. 2. Mapa No.2). Este tercer laboratorio desplegó recursos

destinados a nuevos componentes temáticos a nivel nacional, dichas temáticas son: indígenas, afrocolombianos, jóvenes y mujeres. Para este caso los procesos son facultados por el estado a través de la oficina de acción social quien desarrolla las actividades en su totalidad. El Cauca y Nariño participaron con cuatro proyectos indígenas, uno de mujeres, y uno de poblaciones afrocolombianas (Caballero, 2009: s/p).

Es así como una de las estrategias de los laboratorios de paz es fomentar la experimentación de iniciativas en el área productiva agropecuaria, concebida como *desarrollo alternativo*, que en la mayoría de los casos contempla la inserción en la dinámica del mercado global. Con esto se busca fomentar alternativas para generar condiciones de paz en la región y en el país, sin embargo, el estado del conflicto en esta zona sigue vigente y a tomado líneas que involucran cada vez más a la población indígena, a pesar de que la mayoría de población asegura que están viviendo en medio de una guerra que no es de ellos y que les ha tocado adaptarse y convivir con esta situación.

CAPÍTULO III

EL PUEBLO PÁEZ: ¿UN EJEMPLO DE DESARROLLO PROPIO?

Introducción

En la historia de Colombia se describe la presencia de una inmensa variedad de etnias, para este trabajo se los llamará pueblos originarios. Estos grupos ocupan el área rural del país distribuidos en diversas regiones naturales como: la selva y Orinoquia, las sabanas naturales, valles interandinos, planicie del Caribe y la zona andina. Según el departamento administrativo nacional de estadísticas (DANE) en el último censo nacional (2005) de 42' 090.505 colombianos el 3,28%, o sea 1'378.884 son población indígena, estos tienen presencia en 27 departamentos y 228 municipios del país conformando 710 resguardos titulados que ocupan una extensión de aproximadamente 34 millones de hectáreas, el 29,8% del territorio nacional (DANE, Censo general 2005)²⁷.

Entre los departamentos del Cauca, Nariño y la Guajira concentran casi la mitad de esta población. En estas zonas y en especial en la zona andina se presentan constantes tensiones como el destierro forzado de población y la lucha por la tierra de pueblos originarios como los Paeces frente a actores armados ilegales y el estado. Este capítulo hace una breve descripción histórica de su lucha y resistencia por la defensa del territorio y autonomía, de la dinámica organizativa en torno a este mismo proceso y, la descripción del municipio de Toribio como comunidad donde nace una iniciativa de unificación de su pueblo, para la construcción del plan de vida en el que se plantean programas y proyectos como el reconocido *Proyecto Nasa*, una experiencia excepcional de resistencia a la modernidad sumándose de ella.

²⁷ Departamento nacional de estadísticas DANE, Censo general 2005. www.dane.gov.co [consultado 28/06/10].

1 La etnia Páez y la lucha por su territorio

Los pueblos originarios de América Latina se encuentran a lo largo de la cordillera andina, desde el norte de Argentina hasta el norte de Colombia. Entre la gran variedad de ellos, en Colombia se encuentran los Páez²⁸, considerados los más numerosos del país. Sobre su origen, Gómez y Ruiz (1997), establecen su descendencia de grupos originarios amazónicos que emigraron hacia las tierras altas de la cordillera andina tras una necesidad de producción y conservación alimentaria (Gómez y Ruiz, 1997: 27).

Su territorio comprendió una vasta región entre las estribaciones orientales y occidentales de la cordillera Central demarcadas al norte por el Nevado del Huila y al sur por el Río de la Plata. Tras la invasión española, comienza un proceso de pérdida cultural, que a su vez estuvo entrelazada desde entonces con la erosión de las bases económicas y de su autonomía, el paulatino recorte de su territorio fue disminuyendo su presencia y replegándose la mayor parte de su población hacia el *Macizo Colombiano*²⁹ (Gómez y Ruiz, 1997: 28).

La zona de mayor concentración de esta etnia es conocida como *Tierradentro*³⁰. Lugar que adquiere en la época un carácter de puesto fronterizo o de avanzada de una colonización Páez en la cordillera, por esta razón, esta zona se caracterizaba por ser multiétnica, donde convivían, además de los Páez, los Pijao, los Guanacas y los Yalcón, quienes en ocasiones realizaban alianzas militares cuando se trataba de la defensa de su territorio o también para realizar intercambios económicos (Rappaport, 1986; s/r).

²⁸ El Pueblo Páez es conocido como pueblo Nasa, esta palabra es tomada de su dialecto *nasa yuwe* y traduce "Gente".

²⁹ Se denomina Macizo colombiano a la franja que abarca de sur a norte del departamento del Cauca, parte del departamento del Caquetá y del Tolima. En este lugar se encuentra la estrella hidrográfica más importante del país, donde nacen los ríos Cauca y Magdalena que atraviesan el país y desembocan en el océano Atlántico y los ríos Caquetá y Patía que desembocan en el río Amazonas y el océano pacífico respectivamente.

³⁰ El territorio de Tierradentro está ubicado en la cordillera oriental, entre la ubicación de los diferentes resguardos tenemos una descripción basada en la altura sobre el nivel del mar: entre los 2000 y 3000 m, tenemos hacia el occidente los resguardos de Jámbalo y Caldon y ascendiendo hacia la cordillera occidental los resguardos de Delicias Buenos Aires; entre los 1000 y 2000 m, hacia el valle de Popayán, tenemos los resguardos de Poblazón y Quintana; entre los 200 y 1000 m, tenemos hacia el norte la hacienda López Adentro y hacia el suroccidente en el piedemonte amazónico algunas zonas Páez bajo los 200 m/n. m. (Espinoza, 1995: 10).

La historia de los Páez los describe como un pueblo de guerrera y resistencia que ha desencadenado luchas históricas por la defensa de su territorio desde antes de la invasión española. En 1536 Sebastián de Belalcázar funda la ciudad de Popayán y comienza el asedio contra los habitantes de Tierradentro (1986). En 1562 se funda San Vicente de Páez en pleno corazón de Tierradentro, destruida nueve años después. Más tarde los Páez destruyeron San Sebastián de la Plata y Caloto. Se dice que dada la dificultad para entrar a sus territorios para su colonización, los españoles optaron por tomar otras medidas como la evangelización a través de la incorporación de misioneros europeos. “En 1613 se encomienda esta labor a Don Juan de Borja, quien primeramente trajera a los Jesuitas y luego fueron seguidos por misioneros seculares y más tarde por los Franciscanos. Los primeros resultados se obtuvieron hacia el año de 1640” (Rappaport, 1986: s/r).

Se inicia la dominación española y con ella la implantación de nuevas instituciones coloniales como la mita, la encomienda y la doctrina en el territorio de Tierradentro. Una década después ya se podía transitar libremente por su territorio, sin embargo, todavía existía cierto aire de resistencia en la zona. En los primeros años de contacto la guerra y la aparición de nuevas enfermedades fueron debilitando a este pueblo, a esto se le suma la devastación provocada por las instituciones como la encomienda y la mita, quienes con su excesiva tributación provocaron migraciones masivas de indígenas hacia otros lugares. Otros fueron sacados de su territorio masivamente para iniciar la construcción de ciudades como Popayán. Tras la llegada de otros pueblos como los Yalcón y Pijao a esta región, se inicia lentamente con los indígenas de Tierradentro un proceso de unificación cultural y política, conformando las bases del actual idioma y nacionalidad Páez (Sevilla, 1976: 30).

Tras la llegada de la independencia de los españoles quedaron implantadas grandes transformaciones en esta zona, como la imposición de un nuevo sistema político que negaba la autonomía indígena, la existencia de caciques al servicio del nuevo régimen político se prestaba para continuar con el debilitamiento de lo poco que quedaba de los resguardos indígenas. Luego estos caciques se convirtieron en jefes militares que comandaban pequeñas unidades en las posteriores guerras civiles.

Se presenta una nueva reconfiguración del territorio tras la fragmentación del gran estado del Cauca donde se empieza a perder territorios, dándose un proceso de ruralización tras la aparición de una élite dominante en el Cauca que empieza a privatizar territorio y junto a ello la explotación de la población indígena y campesina de la zona. El proceso de conformación de haciendas se expande a costa de los resguardos, provocando el despojo de grandes grupos de indígenas, obligándolos a pagar un determinado número de días de trabajo en las nuevas haciendas del patrón a cambio del derecho de trabajar un pequeño pedazo de tierra, que antes pertenecía a su comunidad (Findji y Rojas, 1985, citado en Espinoza, 1995: 48).

Movimiento social indígena, lucha y resistencia por la recuperación del territorio Páez
Tras la llegada de los españoles en 1538 al departamento del Cauca se inicia una lucha por la defensa del territorio de los diferentes pueblos en esta zona. Surgen caciques que lideran la lucha convirtiéndose luego en figuras políticas, que son recordadas como iconos de la resistencia en la actualidad por los Paeces. Se recuerda a los caciques Tálaga, Simurga, Páez y su hermana Taravira, Suyn y su hijo Esmisa y la cacica Gaitana de origen Yalcón (Espinoza, 1995:14). Las diferentes luchas tenían un territorio establecido y bien diferenciado políticamente. En su territorio existían tres grandes cacicazgos: uno en el sur, aguas abajo del río Páez, denominado como el Cacicazgo de Avirama; otro en el norte, aguas arriba del río Páez y denominado como el Cacicazgo de Páez y, finalmente el de Suyn, en la cuenca del Río Moras (Rappaport, 1982, citado en Espinoza, 1995: 33).

Ya para el año de 1700, aparece el cacique Páez Juan Tama quien inicia una nueva lucha por el territorio desde una perspectiva jurídica, aprovechando la declaración de las primeras leyes de protección de indios dictadas por la corona española. Se inicia con procesos jurídicos abocando a la redacción de títulos de resguardos que reposaban en el archivo central del Cauca y utilizando nuevas estrategias como el matrimonio entre los diferentes resguardos para unificar tierras dispersas a través de relaciones de parentesco (Rappaport, 1982, citado en Espinoza, 1995: 34). Es así como comienza un nuevo proceso de lucha por la recuperación del territorio. Así lo describen Findji y Rojas:

Don Juan Tama, el cacique de Vitoncó, los caciques Guayamuses de la región Togaima, al igual que el cacique Quilo y Sicos de los pueblos de Toribio, Tacueyó y San Francisco, emprendieron la tarea de delimitar espacialmente sus territorios. Tama junto con Quilo y Sicos viajan a Quito. Directamente ante las autoridades reales hacen que se les reconozcan sus territorios y les otorguen títulos escritos. Buscan de esta manera legitimar su poder político como “caciques principales”. Las referencias míticas e históricas les ayudan igualmente para legitimar su autoridad y el origen sagrado de los títulos de sus tierras (Findji y Rojas, 1985; citado en Espinoza, 1995: 22).

Los Páez quedan así en la historia de las luchas de resistencia indígena. En el siglo XX la lucha jurídica es reiniciada por *Manuel Quintín Lame* quien para la década de los años 20 retoma la recuperación de tierras en el sur de Tierradentro y el Tolima. Este líder, además de utilizar el método jurídico, inicia una lucha armada conformando el grupo guerrillero llamado *Quintinada* (Castrillón, 1973, citado en Espinosa, 1995: 35). Este grupo se caracteriza por sus denuncias sobre las injusticias provocadas por los terratenientes y el estado al pueblo indígena. Para la década del 70, se crea la primera organización indígena del país, el consejo regional indígena del Cauca (CRIC), su tarea se resume en tres principios: *unidad, tierra y cultura*. Iniciando un proceso de recuperación de tierras quitadas a terratenientes de la zona y junto con eso un proceso de organización y capacitación política al interior de los resguardos (Cric, 1974; Gros, 1991, citados en Espinoza, 1995 35).

Origen y desarrollo del consejo regional indígena del Cauca-CRIC

Teniendo como base las experiencias históricas dejadas por los líderes como la Gaitana, Juan Tama y Manuel Quintín Lame, se convoca la realización de siete cabildos con la participación de siete resguardos donde se crea el consejo regional indígena del Cauca el 24 de febrero de 1971. El resultado principal es el nombramiento del primer comité ejecutivo, quien solo hasta el mes de septiembre del mismo año inicia su actividad con la realización de un segundo congreso en el resguardo de Tacueyó. Allí se definen los puntos de un programa político, inspirado en los logros y experiencias antes mencionadas y que dan origen a una plataforma de lucha sintetizada en nueve puntos estratégicos:

a) Recuperar las tierras de los resguardos, b) Ampliar los resguardos, c) Fortalecer los cabildos Indígenas, d) No pagar terraje, e) Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación f) Defender la Historia, la lengua y las costumbres indígenas, g) Formar profesores indígenas, h) Fortalecer las empresas económicas y comunitarias, i) Defender los Recursos naturales y ambientales de los territorios indígenas (CRIC, s/r).

Posteriormente el CRIC se consolida y es reconocido como una organización que agrupa a más del 90% de las comunidades indígenas del departamento del Cauca. Este representa a 115 Cabildos y 11 Asociaciones de Cabildos que están divididos en 9 zonas estratégicas. Legalmente constituidos existen 84 Resguardos de 8 pueblos indígenas del Cauca³¹ (CRIC, s/f). Las decisiones del Consejo Regional Indígena se definen como políticas y se proyecta el qué hacer en lo económico, social, cultural, territorial, ambiental y jurídico, entre otros temas. Determina también, acciones, estratégicas y nombra los consejeros para un periodo de dos años (CRIC, s/r).

2. La influencia del CIRC en la creación del proyecto Nasa

En medio del proceso de lucha y resistencia por el derecho al territorio del pueblo Páez, el cual había llegado a su más alto límite de crueldad donde se desataba una gran represión estatal y de los latifundistas. Surge como iniciativa del padre católico Álvaro Ulcué Chocué el primer sacerdote indígena del país, la formulación del *Proyecto Nasa*. Este se concibe como una propuesta netamente civil y de participación social. El sacerdote parte de reconocer la historia de su gente como una realidad, en la que predomina una comunidad fragmentada, cuya conciencia estaba dormida, a la que se decide despertarla bajo una propuesta de unificación del espíritu de lucha que los caracteriza y el espíritu cristiano evangelizador que promulga la liberación de los pobres oprimidos (Bonanomi, s/r), dicha unificación también extendía la propuesta al territorio juntando los tres resguardos indígenas: el de Toribio, Tacueyó y San Francisco.

³¹ Nasa o Páez, Guámbiano–Yanaconas, Coconucos, Epiraras–siapiraras (Emberas), Totoroes, Inganos y Guanacos. Se le reconoce como Autoridad Tradicional de los pueblos indígena del Cauca, es una entidad pública de carácter especial y en la actualidad lidera negociaciones con el Estado, producto de un sinnúmero de compromisos que la nación colombiana tiene con los grupos indígenas de esta parte del país.

Esta iniciativa coincide para esta fecha (década del 80) con el gobierno de Julio César Turbay Ayala, quien promulga el estatuto de seguridad la que sirviera de marco teórico a la creación del *Proyecto Nasa*, el cual desde su surgimiento se ha promovido como una organización no gubernamental, buscando así retomar los 9 puntos de la plataforma de lucha del CRIC replanteándolos con el método de ver, juzgar y actuar para de esta manera ser protagonistas de la creación de sus propios Planes de Vida (CRIC, s/r).

Para los Paeces el plan de vida refleja sus sentidos y su propia forma de concebir la vida. El alto sentido de participación que los caracteriza, hace que todas las decisiones en torno a la comunidad, sean escenario de grandes asambleas donde se delibera hasta llegar a un consenso. El sentido comunitario hace que el respeto por sus decisiones y opiniones sean tenidas en cuenta con igual grado de importancia, la reciprocidad como lógica de intercambio y compromiso se expresan en entidades como la minga que es de gran importancia y tiene un alto significado para sus gentes.

Bajo esta lógica, la génesis del *Proyecto Nasa* es descrita en cinco puntos primordiales por quien fuera el sucesor del padre Álvaro Ulcué en este proceso como propuesta de futuro; el padre Antonio Bonanomi (s/r). Se habla de la integración de dos puntos de partida integrados, la unión del espíritu de la comunidad y el espíritu evangelizador y liberador con un objetivo claro y contundente “*logra una comunidad nueva* que integre los siguientes criterios: unidad y organización, educación y capacitación, autonomía, honradez, buena salud, espíritu trabajador, tecnificación, vocación cristiano-católica y que este totalmente desmilitarizada” (Bonanomi, s/r).

Un camino en el que se desarrolla tres núcleos fundamentales:

a) La concientización, en donde redescubres las realidades internas y externas a su comunidad, fortalecen una conciencia crítica, de discernimiento y conocimiento; b) la organización, en la que se forja una comunidad organizada con disciplina y responsabilidad hacia unos valores comunitarios; c) el desarrollo integral, “como un conjunto de programas que respondan a las necesidades de la comunidad y abran nuevas perspectivas hacia un futuro mejor” (Bonanomi, s/r). Estos núcleos deberían actuar sinérgicamente en una relación sistémica para la vida.

Unos criterios generales, que van en la línea de retomar los criterios antes mencionados como una manera de comportamiento personal que a su vez hacen parte de un comportamiento colectivo.

Y finalmente un espíritu, que unifica a cuatro dimensiones; la dimensión ancestral o indígena con una visión propia como alternativa al sistema imperante; la dimensión comunitaria, cuyos comportamientos individuales hacen parte a la vez de un comportamiento general; la dimensión global, que integra los componentes como el político, económico y religioso; y finalmente una dimensión liberadora, que les permite actuar por fuera de un sistema establecido desde una mirada propia. (Bonanomi, s/r).

En la actualidad el *Proyecto Nasa* es considerado como una organización ya consolidada y ha sido el referente para la creación de experiencias similares en municipios vecinos que intentan avanzar hacia la consolidación de la autonomía a nivel regional, planteándose una perspectiva propia de desarrollo y obligándolos a estar en constante reestructuración acorde a los cambios sociales, económicos y culturales que se imponen en la nación. Así, se ha organizado la experiencia en las siguientes dimensiones:

Dimensión Política

La búsqueda de la autonomía territorial y cultural junto con el movimiento social indígena ha sido una reflexión histórica desde esta dimensión, también busca brindar orientación jurídica en el marco de los planes de vida en aspectos como el organizativo, cultural y económico, además hacer que se cumpla con los principios constitucionales tendientes que garanticen el cumplimiento de los derechos fundamentales de estos grupos indígenas.

En este orden de ideas, uno de los temas que se trabaja desde esta dimensión sustentada en dos de los nueve puntos de la plataforma de lucha establecida por el CRIC, es la recuperación de tierras de los resguardos y la ampliación de los mismos, a través de estrategias como la reivindicación de estos temas en el estado social de derecho vigente y la recopilación de la normatividad relacionada (legislación indígena) para su divulgación y apropiación en la comunidad. En esta dimensión se apoyan jornadas de capacitación para fortalecer aspectos como: la autonomía territorial, gobierno propio y jurisdicción interna, la recuperación del saber ancestral, el valor que representa la sabiduría de los mayores como estrategia para contrarrestar la penetración

ideológica, y el fortalecimiento de la identidad con sus conceptos de autonomía, colectividad e integralidad. La proyección de esta dimensión se realiza a través de tres programas que han sido fundamentales en el proceso organizativo:

Programa Jurídico, conformación de un equipo formado por abogados y líderes destacados, con el fin de prestar asesoría a los cabildos y comunidades indígenas en legislación y aspectos de la jurisdicción propia.

Programa de Capacitación, este equipo se encargará de formar para el restablecimiento de lo comunitario, frente a actitudes individualistas incrustadas en la comunidad, activando así el beneficio colectivo desde la perspectiva social, económica y cultural.

Programa de Comunicaciones, desarrolla estrategias de comunicación para el fortalecimiento de los colectivos de comunicación en cada una de las zonas indígenas que promuevan la difusión de identidades locales, sus conceptos de vida y la convivencia, asumiendo la diversidad cultural como la riqueza más importante del Cauca y el país (Cric, s/r).

Dimensión Socio-cultural

Se considera la dimensión cultural como la más importante dentro del pueblo Páez. Pues, esta contiene aspectos que son considerados en la dimensión social. Temas como la educación, la salud y la mujer son utilizados para la reconstrucción de procesos culturales, de identidad y de las relaciones interculturales entre los distintos pueblos. Tras la re-significación de prácticas, valores y formas de pensamiento propio se da sentido y significado a los distintos proyectos de vida. La imperiosa necesidad de estructurar y organizar procesos de salud, educación, organización, economía y jurisdicción desde una concepción propia, hace que se presenten como alternativas a las deficiencias de la formalidad institucional garantizando la continuidad de los valores culturales y fortaleciendo las identidades indígenas de acuerdo a la diversidad de pueblos que habitan en su territorio (Cric, s/r).

La cosmovisión se considera un elemento fundamental desde esta dimensión. Ésta se fomenta a través de actividades tradicionales, incorporada a relaciones de producción e intercambio, a formas de aplicar justicia y gobierno, a valoración de su lenguaje nativo y a la participación de la medicina ancestral. Esto según el CRIC, los ha llevado a la consolidación de un proceso organizativo regional alcanzando tres logros de importancia para su comunidad:

a) El rescate de la identidad indígena, con base en los valores milenarios y particulares formas de vivir y actuar, b) La recuperación del territorio como fuente cultural y de autonomía, así como del sentimiento de armonía y convivencia con la naturaleza, c) el reconocimiento Constitucional de la existencia, en Colombia, de la diversidad étnica y cultural, garantizando nuestros derechos y responsabilizando al Estado por la promoción de nuestro desarrollo y el fortalecimiento de nuestras identidades (Cric, s/r).

Como ya se había mencionado en esta dimensión se plantean programas en el campo de la educación y la salud:

Programa de Educación. Este programa se basa en uno de los puntos planteados en la plataforma de lucha por el CRIC. “Defender la historia, la lengua y las costumbres”. Luego de observar las fallas del sistema educativo formal desarrollado por el estado, como la insuficiente cobertura y la inconveniencia de la formación para sus comunidades, a mediados de los 80 se logra el compromiso del gobierno nacional para la implementación de una educación pertinente, que incluya aspectos de la cosmovisión de sus comunidades, donde se promueva la recuperación de la identidad, del territorio, de las prácticas culturales y se reconozca la importancia del lenguaje nativo.

En este sentido se crea el programa de Etno-educación con el apoyo de los cabildos y agencias de cooperación internacional. Iniciativa que complementó el séptimo punto de la plataforma de lucha “formar profesores indígenas. Como logros de ese primer período se pueden establecer el nacimiento de las escuelas bilingües, la emisión del Decreto 1142 y la consolidación del programa de educación del CRIC” (Cric, s/r). El sistema educativo para esta comunidad se ha ido consolidando desde una concepción comunitaria, a tal punto, que en la actualidad se le conoce como proyecto educativo comunitario (PEC) con cobertura en cada resguardo, el cual se perfila como una propuesta educativa para todos sus niveles. También desde este campo se perfilan

estrategias que tienen que ver con la inmersión en un contexto globalizante, así lo expresa el CRIC en el siguiente párrafo:

La conjunción de estos procesos, contextos y sujetos conduce a que el currículo haga una búsqueda tanto pedagógica como de carácter cultural y político. El desarrollo de lo propio y la articulación de lo externo en la apropiación de conocimientos, principios y prácticas técnicas y científicas, se dirigen a lograr niñas, niños, mujeres y hombres perfilados por los valores socioculturales, en respuesta a las exigencias históricas y contextuales (Cric, s/r).

Programa de Salud. Este programa, al igual que el de educación, busca dar solución a problemas detectados en el sistema estatal de salud, plantea soluciones desde su cosmovisión como forma particular de concebir este servicio. Aquí se plantea una resignificación de la medicina ancestral, pero sin abandonar por completo la medicina occidental. Se inicia un proceso de formación a líderes de la región en medicina occidental, pero a la vez que garantice y reconozca el ejercicio de los recursos propios de salud indígena como los *the walas*³², parteras, sobanderos y hierbateros con presencia en la comunidad:

Este proceso de capacitación de personal se ha hecho con el fin de crear, y fortalecer los programas de salud zonal y comunitaria, direccionado a concretar las líneas de acción del programa de salud directamente con las comunidades. Se ha formado personal indígena con los dos conocimientos: medicina propia y medicina facultativa. Hoy se cuenta con 60 agentes comunitarios de salud, 142 promotores y 66 auxiliares de enfermería indígenas capacitados, en coordinación con la Dirección Departamental de Salud del Cauca (Cric, s/r).

Se consolida, entonces, el *proyecto de salud indígena del Cauca*, del cual hacen parte otras líneas de acción como: la medicina indígena, territorio y salud, organización comunitaria en salud, alimentación y salud, etno-investigación en salud, capacitación y relaciones con el estado y la medicina occidental. De estas líneas se especializa y desarrolla en el territorio la autonomía alimentaria, la medicina tradicional y fomento de la salud propia (Cric, s/f).

³² Ancianos de la comunidad con conocimientos en medicina natural.

Dimensión Económica

En esta dimensión se parte del punto 8 de la plataforma de lucha planteada por el CRIC, que tiene que ver con el *fortalecimiento de las organizaciones económicas comunitarias*, fomentando así el trabajo comunitario aplicado a las tierras recuperadas como forma de apropiación de las mismas. Luego se incorpora en esta dimensión el tema ambiental, apoyándose una vez más en el punto 9 de la plataforma de lucha que propicia la *defensa, manejo, protección y recuperación de los recursos naturales en las comunidades indígenas*. En esta dimensión se resalta el compromiso de la comunidad para con la madre tierra, dejando claro ante las instituciones que pretenden la implementación del desarrollo económico; el manejo productivo teniendo en cuenta el equilibrio con la naturaleza.

Desde hace tres décadas atrás, el panorama económico del territorio obedeció a los patrones establecidos por una economía de mercado. Se tiene una distribución de la tierra desigual, más de 120 mil hectáreas estaban en manos de unas cuantas familias, estas desarrollaron la ganadería extensiva a través de haciendas con un mercado asegurado de carne y leche. También implementaron monocultivos como la caña de azúcar; haciendo uso de paquetes tecnológicos al mejor estilo de la revolución verde. Esto entra en contradicción con la forma de producir de la comunidad, cuyo principal objetivo es la protección de la naturaleza (Cric, s/r).

Tras la realización de un congreso regional realizado en Corinto (Cauca), se establece una nueva direccionalidad del programa de producción del CRIC, cuyo criterio fundamental es la seguridad alimentaria de sus comunidades, teniendo en cuenta las diferencias productivas de cada comunidad. Seguidamente se realizan rigurosos estudios para establecer la situación de las diferentes economías en la comunidad, para así plantear sus planes de vida acordes a sus realidades económicas. El tema de la comercialización de sus productos es desarrollado a través de la creación de una cooperativa central que ha permitido la transacción de sus productos que a su vez, ha recuperado sus límites de mercadeo en la comunidad indígena, revalorizando la producción propia.

Dentro de las líneas de producción, además de la agricultura que es el eje central, se trabaja la ganadería, la oferta ambiental, la minería y las artesanías, cuya necesidad de comercialización ha hecho que las comunidades indígenas también usen ciertas formas de relacionarse con la economía de mercado.

Por otra parte, en el pueblo Páez son aspectos primordiales la reciprocidad y la solidaridad que se manifiestan en prácticas como las mingas, el cambio de mano y la relación armónica con la naturaleza. Estos aspectos se pretenden consolidar con la formulación de un proyecto propio de economía, donde se reconozca los siguientes objetivos:

- a) Organización de los cabildos: para que lideren, impulsen y fiscalicen el área económica y la conservación de los recursos naturales, b) Especialización: en mercadeo y consumo, c) Lineamientos de la economía indígena: diagnóstico, investigación, planes de desarrollo, compromiso de financiamiento del Gobierno, d) Planear proyectos: transformación, procesamiento, conservación, diversificación, producción agropecuaria, y minera, e) Fortalecer y conservar nuestras formas propias de economía: como la solidaridad y la reciprocidad (Cric, s/r).

En términos generales, dentro de la propuesta denominada como *Proyecto Nasa* se hace énfasis en reposicionar los puntos de una plataforma de lucha que surgió como forma de legitimar la recuperación y defensa del territorio del pueblo Páez, donde de una manera sinérgica se combina con su idiosincrasia al mencionar aspectos innatos de su vida ancestral como: la reciprocidad, la solidaridad, lo comunitario, el respeto por la naturaleza y en este caso en particular, el derecho propio, como formas autónomas de organización y gobierno.

3 El municipio de Toribio

El municipio de Toribio está ubicado al nororiente del departamento del Cauca, limita por el norte con el municipio de Corinto, por el oriente con el municipio de Páez y el departamento del Tolima, por el sur occidente con el municipio de Jámalo y por el

occidente con el municipio de Caloto. Comprende alturas que oscilan entre los 1 300 y los 4 000 metros sobre el nivel del mar. “En Toribio, existen tres resguardos indígenas; Toribio, Tacueyó y San Francisco, creados en el año de 1 700 en reconocimiento de las luchas de Manuel de Quilo y Cicos y Juan Tama” (ACIN, 2007:11).

El territorio Páez se estima abarca 1300 k², ubicados en la vertiente esencial de la cordillera central. En el departamento del Cauca los Páez conviven en 72 resguardos de origen colonial, con una población estimada de 138.501 personas.³³ La región que cubre los tres resguardos de Toribio, Tacueyó y San Francisco tienen una extensión de 49.577 hectáreas, de estas, el 12% es considerado patrimonio mundial, como una reserva natural de conservación³⁴. La población de los tres resguardos esta censada por los cabildos indígenas en 26.588 personas³⁵. La cabecera municipal denominada Toribio se localiza en la confluencia de los ríos Isabella y San Francisco a una altura de 1 736 metros sobre el nivel del mar, con una población de 3 250 habitantes y una extensión de 92 hectáreas. De acuerdo con el censo realizado en cada cabildo, la población se distribuye de la siguiente forma, Cuadro No. 4.

Cuadro No. 4 Censo de Población de los cabildos de Toribio año 2007

Resguardo	Población	Porcentaje
Toribio	7.530	28.32
San Francisco	7.010	26.37
Tacueyó	12.048	45.31
Total	26.588	100

Fuente: Plan de desarrollo 2008 – 2011, Municipio de Toribio.

La zona del norte del Cauca, es considerada de mucho interés para los diferentes actores que en el país convergen, ya que se considera un corredor geoestratégico con canales de comunicación entre la amazonia, el océano pacífico y la entrada a sur América (Ecuador) con el norte del país, es por ello, que en la actualidad es el escenario de diversos enfrentamientos que persiguen diferentes intereses, cuyo eje central es la

³³ Los municipios del departamento del Cauca donde se encuentra ubicada la población Páez son 16: Buenos Aires, Caldone, Caloto, Corinto, El Tambo, Inzá, Jámalo, Miranda, Morales, Páez, Popayán, Puracé, Santander de Quilichao, Silvia, Toribio y Totoro.

³⁴ El proyecto Nasa (referente al plan de vida de los Paeces), disponible en: www.equatorinitiative.org

³⁵ Plan de desarrollo 2008 – 2011. Municipio de Toribio.

apropiación del territorio. Por un lado tenemos intereses geoestratégicos militares que se dan entre los grupos legales e ilegales existentes en el país³⁶, por otro lado, intereses geopolíticos que se dan entre el sector privado representado por multinacionales y el gobierno quienes están en una pugna constante con la comunidad Páez³⁷.

La insistencia y constante presión de querer desarrollar esta zona, genera una tensión permanente entre el estado, el sector privado y la comunidad asentada en este territorio. Se intenta establecer propuestas de explotación y aprovechamiento de los recursos naturales por parte del sector privado, con el apoyo del estado, esto choca con la visión propia de desarrollo que promueve la comunidad. Las constantes tensiones que se presentan entre territorio y desarrollo son una lucha histórica que la comunidad Páez ha venido sosteniendo y que ha cobrado la vida de muchos de sus pobladores, situación que los ha llevado a fortalecer su lucha y resistencia en la defensa de lo que ellos consideran una forma de vivir con autonomía y libertad de practicar sus saberes ancestrales.

Dinámica dimensional del municipio

Organización y política

La organización en el municipio va de la mano con el manejo del tema político. Desde la conformación histórica de los resguardos se empieza a fortalecer la organización, con motivo de la lucha por la recuperación de tierras. La comunidad indígena continúa organizándose bajo esta figura hasta alcanzar a agrupar la mayor parte del norte del territorio caucano, así a inicios de la década del 90 se crea la asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca (ACIN), figura que en la actualidad es representada a través del concejo territorial indígena, encargado de la administración de las entidades territoriales indígenas (ETIS). De esta manera se inicia un proceso de organización de la comunidad donde se empieza a participar en el ámbito político a nivel regional y nacional a través de la realización de asambleas generales donde se realizan consultas

³⁶ Espacio estratégico para el tráfico de armas y drogas ilícitas.

³⁷ Espacio estratégico ya que en este lugar se encuentra a pocos kilómetros de la estrella hidrográfica más importante del país, donde nacen los ríos Cauca y Magdalena que atraviesan el país y desembocan en el océano atlántico y los ríos Caquetá y Patía que desembocan en el río Amazonas y el océano pacífico respectivamente. También cuenta con una gran biodiversidad que es la base de la vida ancestral de la comunidad.

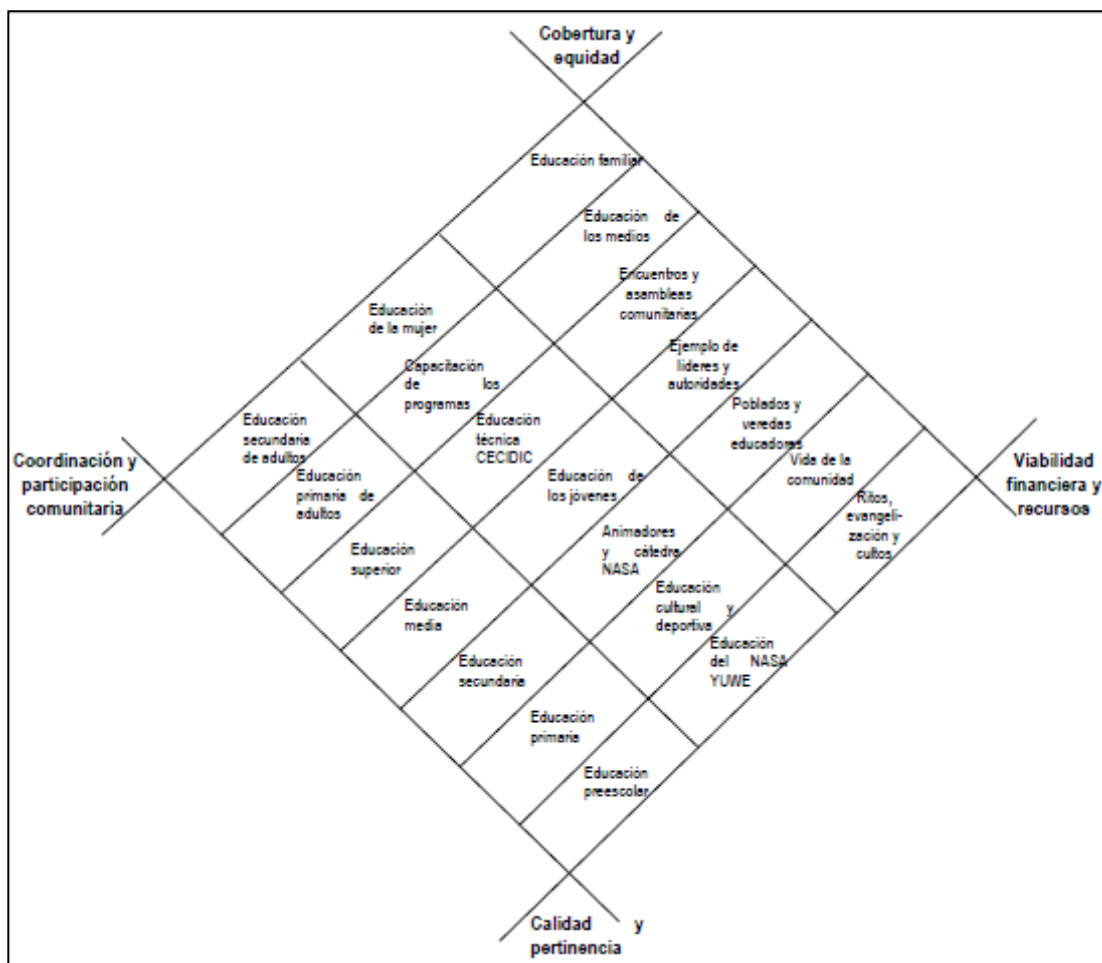
populares y se analizan las diferentes propuestas políticas, económicas y sociales que se promueven a través del sector estatal y así estipular si es conveniente o no adoptarlas para su comunidad.

A nivel municipal la dinámica de agrupación es similar, la relación que existe entre los tres resguardos hace que los cabildos sean la figura de organización aceptada por la comunidad. De esta forma, tras la necesidad conformar grupos de trabajo en la comunidad se crean distintas temáticas como el *grupo juvenil*, que intenta incorporar a la mayor parte de población joven de los resguardos para analizar y debatir la realidad política del país; otro grupo fuertemente consolidado con autoridad y respeto; es la *guardia indígena*. En este grupo no solo participan jóvenes, sino también, participan mayores, niños y mujeres, encargados de velar por la seguridad y buen comportamiento de la comunidad. De esta manera se conforman grupos de acuerdo a las afinidades y necesidades, para participar de propuestas económicas, sociales, culturales y políticas que se desarrollen en la comunidad.

Educación

La educación en Toribio es el eje central de todo proceso en la comunidad. Este se concibe como *el útero donde germina la semilla*. Desde la consolidación del concejo regional indígena del Cauca CRIC, uno de los grandes objetivos que se tiene en mente es la defensa de la educación propia, el trabajar por una educación que se apegue a las realidades del pueblo Páez. Se parte del sexto punto de la plataforma de lucha; *la educación propia, la defensa de la lengua y las costumbres y la formación de profesores indígenas*, dando inicio a la gestación de todo un esquema que cumpla con tan ambicioso objetivo. En la actualidad el sistema educativo de la comunidad Páez es uno de los más consolidados en materia organizativa y de educación pertinente, el siguiente es un esquema denominado sistema educativo propio.

Figura No. 1 Sistema Educativo Propio, Municipio de Toribio



Fuente: Estudio de certificación educativa municipio de Toribio.

Este esquema resume a la perfección la visión de un pueblo que necesita recuperar su tradición cultural y ancestral. Se teje una red con cuatro soportes básicos (extremos), de los cuales se templan los hilos conductores de una malla, en la cual se inserta con una creatividad impresionante, los niveles educativos, cada uno con temas pertinentes a la cultura de su población. Así se describe por el *Proyecto Nasa*:

La cuetandera, es un útero donde germina la semilla, en el tejido los diferentes hilos de la educación formal, no formal e informal comparten una misma red, una misma trama de propósitos y criterios alrededor del fortalecimiento del plan de vida de la comunidad (ACIN, 2007: 32).

En este sentido, la importancia de la educación sobrepasa los límites de la institucionalidad, en tanto ente donde se imparten conocimientos y normas establecidas ajenas a la realidad local, por eso la educación debe estar presente en todos y cada uno

de los ámbitos de la comunidad, en relación sinérgica con los componentes, económico, político, cultural, social y ambiental encaminados a la recuperación y fortalecimiento de los valores propios de su comunidad.

Economía y ambiente

Como en la mayoría de municipios de Colombia, el municipio de Toribio se caracteriza por basar su economía en el sector primario, de vocación agropecuaria. Por su ubicación en una zona montañosa, cuenta con variedad de climas que lo hace propicio para la siembra de diferentes clases de cultivos y la crianza de animales. Sin embargo, en la comunidad se pretende la construcción de un modelo de economía propio, estrechamente ligado al tema ambiental. La intención es establecer una forma propia de hacer economía desde la base comunitaria y responsable con la naturaleza. Sobre esta base, en 1997 se crea el plan ambiental agropecuario con la intención de incorporar las formas de vida cotidiana de la comunidad, ajustándose a las estructuras y formas de organización y autonomía de la comunidad. Se inicia la implementación de las primeras políticas económicas y ambientales del municipio en el marco del *Proyecto Nasa*.

Comienza un proceso de consolidación del tema económico-ambiental, empezando por plantear iniciativas nuevas como: el fortalecimiento de la forma de cultivo conocida como *tul*³⁸, la conservación de sitios sagrados, la formulación de proyectos productivos comunitarios, investigación y etnoeducación ambiental y el ordenamiento de la ganadería en el territorio, de una manera que no deteriore el ambiente (ganadería semi-estabulada).

En el municipio existen tres propuestas productivas lideradas por el *Proyecto Nasa* en su largo recorrido, estas propuestas se sostienen bajo criterios comunitarios, estas propuestas son: la piscícola *Juan Tama*³⁹, dedicada a la producción y

³⁸ Se denomina Tul, a la forma de sembrar una variedad de cultivos y plantas medicinales en una especie de huertas caseras. Lo que se conoce en algunas comunidades del sur del país y en el Ecuador como la Chagra.

³⁹ Consiste en el cultivo de trucha en río abierto, este es un proyecto comunitario que genera producción para el consumo local el cual fue adoptado por la comunidad en su dieta alimenticia y cuyos excedentes se comercializan en el mercado regional y nacional.

comercialización de trucha, la procesadora jugos *Fxize*⁴⁰ dedicada a la transformación de derivados de las frutas y la procesadora de lácteos, San Luis. Sobre la base de la experiencia de estos tres procesos, se examinan con recelo todas las propuestas que en materia de producción y comercialización se pretenda implementar en la comunidad como respuesta a la necesidad de producir alimentos en la región.

El intento de generar valor agregado tras el procesamiento de algunos productos de la región como la leche, frutas y café, deja claro la existencia de una debilidad en aspectos técnicos y de comercialización al encontrarse con patrones de consumo de artículos de la misma línea promocionados en el mercado promocionados por grandes empresas nacionales y arraigados en la comunidad,. Esto los obliga a analizar las políticas estatales, de apertura económica y globalización en relación con la forma como pretenden direccionar su propia dinámica económica.

La economía que intenta desarrollar la comunidad Páez del municipio, para sus tres resguardos, es una forma de economía que no los aparta totalmente del mercado capitalista, pero a la vez busca realizar una forma de hacer economía que atienda más a las necesidades locales, bajo los principios de la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución. Esto es, que de alguna manera los excedentes sean redistribuidos en toda su comunidad.

En este sentido, se fortalece la participación en la producción de alimentos básicos como el maíz, frijol, panela, papa y huevos, cuya dependencia constituye cerca del 80% de la dieta alimenticia, buscando incrementar su producción con el fin de ampliar el mercado local. Otra forma de aprovechamiento, es la adaptación de tecnología apropiada (infraestructura y dotación de equipos) y acompañamiento técnico, financiada por la administración local, los resguardos e instituciones externas a las propuestas que se vienen desarrollando como: la truchi-factoría *Juan Tama*, la procesadora de jugos *FXIZE* y la comercializadora de café.

⁴⁰ Esta iniciativa, es administrada en el marco del proyecto Nasa y es reconocida por su procesamiento natural de frutas en jugos que se consumen a nivel local y regional. Fxize, es palabra del dialecto Nasa yuwe que significa frío.

El activismo de estos procesos sigue vigente, utilizando su trayectoria y reconocimiento siguen en la búsqueda de formas de adquirir recursos para ampliar y fortalecer estos procesos para que cada día haga participe a más población. Actualmente se desarrolla una propuesta en la línea de fortalecer la producción y comercialización de algunos productos en asocio con otros municipios de la región.

Situación Actual

Actualmente el *Proyecto Nasa* está en la ejecución de la propuesta denominada: *Fortalecimiento de formas de producción y mercado propio, a través del apoyo a los procesos socioeconómicos y organizativos de los productores de caña panelera, frutales y café tradicional de 5 municipios caucanos de población mayoritariamente indígena y con alto grado de incidencia del conflicto armado*. Esta propuesta es presentada en la convocatoria realizada por el III laboratorio de paz. Se pretende potenciar las formas de producción y economía propias, de acuerdo a los usos y costumbres de las comunidades indígenas, en función de garantizar la soberanía alimentaria y pervivencia en el territorio frente a los efectos del conflicto en estos municipios.

La inversión que se realiza en el municipio tiene un valor de cien millones de pesos (\$100'000.000) provenientes de la cooperación internacional de la unión europea, además como contrapartidas, el municipio hace un aporte \$21.781.013 que se invierte en la distribución de insumos y capacitación en el manejo agrícola de los diferentes cultivos. La cantidad de beneficiarios se estima por familias y se distribuye por línea de producción: para la línea productiva de café especial se benefician 40 familias de cinco veredas del municipio, con una inversión de \$16.125.600; para la línea de frutas se benefician 70 familias de cinco veredas y una inversión de “43 551 600; y finalmente para la línea de caña panelera se benefician 39 familias provenientes de dos veredas y una inversión de \$ 49.156. 815 pesos⁴¹.

Estas actividades se realizan en conjunto con los demás municipios socios del proyecto. El periodo en el que se debe ejecutar el proyecto es por 18 meses contados a

⁴¹ Informe de ejecución del proyecto “fortalecimiento formas de producción y mercado propio. III laboratorio de paz” ejecutado por el proyecto nasa en el municipio de Toribio. [documento policopiado].

partir de enero de 2009 hasta junio de 2010. Para el municipio de Toribio la propuesta se centra en la línea de frutas, en el cual se plantea un proceso de fortalecimiento del proyecto de *jugos Fxize*, que consiste en el mejoramiento de su planta de equipos y la vinculación de más productores de fruta, con capacitación para mejorar la producción.

CAPÍTULO IV

ENTRE ALTERNATIVAS DE DESARROLLO O ALTERNATIVAS AL DESARROLLO ¿CUÁL ES LA OPCIÓN?

Introducción

Existen iniciativas de desarrollo local muy puntuales y concretas en todo el mundo. Las hay de variadas posiciones y formas de relacionarse con las prácticas desarrollistas impulsadas por países como Estados Unidos. Sin embargo, pocas tienen una trayectoria tan larga e histórica como la que caracteriza al pueblo Páez (Nasa) del norte del Cauca. Al centrarnos ya en la realidad del proceso que ha venido liderando la comunidad Nasa (Páez) del municipio de Toribio, se tiene una experiencia digna de ser explicada en detalle, a la luz del consolidado teórico que reúne varias definiciones que hasta el momento han sido determinantes en la consolidación del concepto de desarrollo y que en la práctica, para este caso, se vinculan de una forma (des)intencionada en algunas experiencias.

Partiendo de la idea de que existe una discusión vigente y no resuelta en torno al desarrollo, queda abierta la posibilidad de la libre interpretación. En este caso se tomará las percepciones de la gente que en especial están –y estuvieron– a la cabeza de procesos como el *Proyecto Nasa* y los laboratorios de paz, para esclarecer la forma como se relacionan dos posiciones de desarrollo, en sus afinidades o contradicciones.

Para este caso en particular, se plantea el concepto de desarrollo alternativo, pero desde dos posiciones diferentes: la primera, plantea el desarrollo visto desde una postura estatal, donde se establece brindar condiciones desde lo económico-productivo como alternativa para enfrentar problemas como el desempleo, la violencia, el narcotráfico y el destierro de población, entre otros. Esto supone estas situaciones como realidades dadas en esta comunidad. La segunda, plantea el desarrollo desde una mirada más amplia, donde no se limita solamente a mitigar estos problemas específicos que no son inherentes a esta comunidad, sino busca fortalecer su cultura de una manera autónoma

donde se prioriza lo propio⁴² en sus relaciones cotidianas como una forma de mantener sus tradiciones.

En nuestro caso hay que destacar la importancia de la trayectoria de lucha y resistencia que ha tenido esta comunidad por su territorio y el restablecimiento de sus derechos como pueblos originarios desde fechas inmemorables, –esto se describe con detalle en el anterior capítulo– este recorrido a tenido mucho que ver con los diversos intentos de adaptar el desarrollo como consecuencia de toda esa dinámica modernizante impuesta por el sistema económico imperante, pero como veremos en seguida, la realidad demuestra una vez más una persistente tensión de una comunidad que se resiste a dejarse envolver por dicho sistema, anteponiendo sus propias propuestas frente a cualquier tipo de desarrollo foráneo.

En el municipio de Toribio, todos sus pobladores de alguna forma conocen el *Proyecto Nasa*, ya sea porque han participado en él o porque simplemente lo han escuchado nombrar como parte de su cotidianidad. Pero, ¿cómo no conocer o tener presente algo, que de una u otra manera, ha transformado la vida de sus pobladores? Al menos eso es lo que a simple vista observamos. En este caso, nuestra intención es conocer de cerca el *Proyecto Nasa* y desentrañar la clase de relación que su gente tiene con las propuestas de desarrollo que se han impuesto e implementado por el estado, donde en algunas ocasiones ha contado con el apoyo de la cooperación internacional.

En este capítulo se describe las relaciones que se presentan referente al tema del desarrollo en la comunidad Nasa (Páez) del municipio de Toribio. Para ello se realiza una descripción de cómo se han adaptado algunos conceptos del desarrollo, en relación a los procesos que se vienen adelantando; luego, se describe el papel de la cooperación internacional para el desarrollo en la creación y consolidación del *Proyecto Nasa* y, finalmente inicia con una descripción de la actividad económica actual, de los procesos realizados en el marco del *Proyecto Nasa*, anotando los alcances y dificultades.

⁴² Lo propio se basa en una relación de respeto entre el hombre y la naturaleza, de ahí la diferencia en las relaciones socioeconómicas, anteponiendo la redistribución a la acumulación, el decrecimiento al crecimiento, lo colectivo a lo individual, la reciprocidad a la productividad, en fin, el bienestar general ante el bienestar individual.

1. Sobre la adaptación de conceptos y procesos

Si analizamos el concepto de *proyecto*, este aparece conjuntamente con el concepto de desarrollo a inicio de la década del 50, pues al concebirse el desarrollo como algo inevitable y planificable, la palabra mágica que aparece es la de *proyecto*. Proyectos que fueron pensados y adaptados por esa tecnocracia perteneciente a la maquinaria institucional para el desarrollo al servicio de los países desarrollados, estos creían tener la solución para todo a través de esta unidad de planificación. ¿Qué sucede con este concepto en la comunidad Nasa (Páez)? Este concepto es adaptado por la comunidad y se complementa con la palabra *Nasa* que en su dialecto *Nasa Yuwe* significa gente. Estamos hablando entonces del *proyecto de la gente*, concepto que desvirtúa la vieja creencia sobre el desarrollo como algo exclusivo de expertos y que por lo tanto debe ser pensado por ellos. El *Proyecto Nasa* cambia esta lógica y empieza a dar protagonismo a toda la comunidad indígena, para quien estaba dirigido el desarrollo.

El *Proyecto Nasa* surge como iniciativa del sacerdote católico Álvaro Ulcué a inicios de los años 80. Se pasa de un trabajo político que se venía realizando con el CRIC, sobre la recuperación de las tierras, hacia un trabajo de recuperación de la identidad, de retomar los valores de la cultura con un método muy particular propuesto por el padre; el de ver, juzgar y actuar, en el marco de la participación comunitaria. Es así como existe una estrecha relación con los postulados sobre el desarrollo alternativo que nos plantea Boaventura de Sousa Santos y Cesar Rodríguez (2000).

Desde su nacimiento, el *Proyecto Nasa* está pensado de cierta manera como una forma de implementar un esquema de desarrollo, en algunos documentos y en las entrevistas se habla del concepto de *desarrollo integral* adaptado a esta realidad. Este se concibe como un conjunto de programas de trabajo que respondan a las necesidades de la gente, pero la forma como se debe interpretar la integración al desarrollo en este caso, es que esta vez se piensa como algo que va mas allá de lo económico, propuesta que estaba siendo desarrollada por las instituciones internacionales para el desarrollo a nivel mundial, quienes estaban adaptando la propuesta de Amartya Sen; el desarrollo humano: donde plantea el desarrollo como libertad, siendo las personas quienes obtendrían las libertades básicas para alcanzar su propio desarrollo (SEN, 2000).

Así lo describe el padre Bonanomi, al interpretar el pensamiento del padre Álvaro Ulcué, quien expresaba que “el desarrollo no se limitaba a un desarrollo económico: debía ser un desarrollo integral de toda la persona y de todas las personas, integrando los programas como partes de una sola realidad” (Bonanomi, s/r). La integralidad en este sentido se concibe como una alternativa, alternativa para despertar a sus gentes de décadas de opresión y explotación por parte de unas cuantas personas.

Si consideramos el hecho de tener un proyecto de la gente, estaríamos hablando del segundo postulado que sobre el desarrollo alternativo hacen Santos y Rodríguez (2002), y es el cambio de orientación de las propuestas de desarrollo, de la lógica de arriba hacia abajo, por la lógica de abajo hacia arriba, es así como las diferentes propuestas son pensadas con alta participación de la comunidad y amplias deliberaciones, donde se reflexiona sobre la pertinencia de las mismas. Así lo expresa el coordinador de planeación de la asociación de cabildos del norte del Cauca ACIN:

El *Proyecto Nasa* tiene su ideología de participación y de activar la credibilidad y la autovaloración desde la identidad [...] con la gente, vista la participación como un proceso constantemente educativo, no vista la participación, como llamemos los indígenas e informemos, no, es toda una vaina de preguntas, metodologías para que la gente hable [...] para que la gente fuera aprendiendo y se metiera a opinar, a deliberar, [...] esto fue un trabajo muy educativo, de una manera no formal (N 2: 2010).

La urgencia de generar un proceso de desarrollo propio que no esté en dependencia del mundo exterior, en materia de su planificación y puesta en ejecución, es lo que caracteriza a esta comunidad. Así, el *Proyecto Nasa* se centra en una comunidad local que pertenece a un pueblo originario específico, sugiriendo acciones contrarias al sistema de desarrollo convencional impuesto por el gobierno central. Esto ha hecho que la propuesta desde su nacimiento, en el municipio de Toribio, sea replicada a nivel regional, siendo el referente para otros municipios vecinos en la creación de propuestas similares, así lo describe el actual coordinador del *Proyecto Nasa*:

Es aquí [Toribio] también donde se forma, se construye el *Proyecto Nasa* y es donde a nivel zonal se crearon otros proyectos comunitarios y ellos se crean a la luz de lo que es el *Proyecto Nasa* y así en la zona norte somos 7 proyectos comunitarios, empezamos nosotros con el *Proyecto Nasa*, luego surge Jámbalo con el *proyecto global*, luego surge huellas Caloto con el *proyecto integral*, luego surge el de Corinto con el *proyecto Çxha Çxha wala*, luego surge el *proyecto integral* de

Miranda, luego surge el proyecto de Santander de Quilichao, que se llama *yu luc'x* y por último se crea en el mismo Santander, por la amplitud del territorio y los cabildos deciden crear el proyecto [*sasini kiwi*], entonces estos proyectos comunitarios se crean a la luz del *Proyecto Nasa* (N 1: 2010).

Es así como la integralidad del desarrollo, desde una mirada conceptual, integra de alguna manera, aspectos de las líneas desarrollistas que el sistema convencional de desarrollo ha creado para cada periodo de tiempo, esto es, que pasa por el desarrollo humano, el desarrollo endógeno, el desarrollo local, el desarrollo sostenible y de estos la construcción de variantes del desarrollo como: el mismo desarrollo económico local, desarrollo local sostenible, entre otros. La flexibilidad del concepto permite la variante que más se apege a los propósitos de quien lo esté promocionando.

Un ejemplo de ello en este caso, es la visión propia de desarrollo de la comunidad nasa (Páez) del municipio de Toribio, donde una de las posturas básicas es el respeto a la naturaleza, intentando la práctica de una relación armónica entre el indígena y la naturaleza. esta es una posición que es el factor común de la mayor parte de pueblos originarios del mundo y que fuera tomado de base para el discurso que promulga la comisión mundial sobre medio ambiente y desarrollo de las naciones unidas para conceptualizar el desarrollo desde una perspectiva sostenible, cuyo discurso está diseñado de forma tal que no deja por completo la lógica del crecimiento económico y la acumulación para el caso de grandes empresas transnacionales dedicadas a la explotación de recursos naturales, quienes entienden el desarrollo sostenible desde el punto de vista de tener un “beneficio sostenible”.

En el caso de la comunidad de Toribio, sus valores ancestrales promulgan una especie de conexión entre el hombre y la naturaleza con gran respeto. De tal manera, que se presenta también la búsqueda de obtener un beneficio sostenible de la naturaleza, la única diferencia es que dicho beneficio no es con fines de acumulación sino mas bien con fines de redistribución, aunque en la realidad las practicas no difieran mucho de las formas convencionales de intervenir en la naturaleza.

Intentando relacionar las reflexiones hechas en la construcción de conceptos como desarrollo local o de desarrollo económico local, encontramos que muchos de sus planteos parecen haber sido adoptados de una manera (des) intencionada por el

Proyecto Nasa, Veamos. Desde que comienzan a tener importancia los procesos locales, la existencia de una identidad cultural sólida como la que tiene la comunidad nasa, es un referente importante, ya que presenta afinidad a la hora de hablar de generación de recursos sin destruir al ambiente o de generar las condiciones que permitan responder a las necesidades básicas locales. Esta relación es identificada por Arocena (1995) como la “vía de lo cultural a lo económico”.

Pero la relación entre lo económico y lo local es fundamental desde el punto de vista de los principales teóricos del desarrollo económico local. En primer lugar tenemos la importancia de tener alianzas entre la comunidad y la institucionalidad estatal a través de la asociación y cooperación entre agentes públicos y privados (Vásquez Barquero 1993). Para generar esta clase de condiciones y poder desarrollar propuestas como el *Proyecto Nasa*, en esta línea el movimiento indígena crea su propio partido político, denominado movimiento cívico, quien se encargaría de llevar al poder político del municipio su propio candidato. En este sentido, el propósito que tuvieron en la comunidad para este fin, lo expresa un ex alcalde del municipio: “en este caso, la alcaldía no se veía como un objetivo, sino como una herramienta para fortalecer procesos participativos. Así, la alcaldía se miró como un instrumento de fortalecimiento de todos los procesos” (N 2: 2010).

Otra clase de alianzas se presenta en la línea de la comercialización con instituciones privadas como grandes cadenas de almacenes nacionales e internacionales, en donde la comunidad comercializa parte de la producción de trucha de la piscícola *Juan Tama*. A nivel regional existen alianzas entre municipios, resguardos y cabildos que se realizan en aspectos políticos y económico-productivos. La relación conceptual que aquí hacemos, parte de cotejar lo que plantea la teoría del desarrollo (económico) local, cuya base es el aprovechamiento de los recursos locales, que deben estar en la capacidad de estimular el crecimiento económico y por ende mejorar la calidad de vida de la comunidad local (Albuquerque, 1997). Estos procesos se detallaran en el tercer ítem de este capítulo.

2. Proyecto nasa frete a los laboratorios de paz

Aunque el padre Álvaro, inicialmente no pensó mucho esta propuesta en términos de cooperación internacional, sino en términos de “¿Cómo organizar la economía para que pueda funcionar un desarrollo propio en estas comunidades?” Es donde un sector de la iglesia progresista ve la posibilidad de trabajar, empezando por dar a conocer esta propuesta a nivel internacional con el fin de obtener recursos.

Según los testimonios de las personas que fueron entrevistadas, coinciden en que el *Proyecto Nasa* surge como una iniciativa de la iglesia, por lo tanto, su gestación y consolidación se realiza con alta participación de la cooperación internacional. El hecho de que una comunidad indígena se ve así misma representada por un sacerdote católico de su misma etnia, eso atraía la atención de la ayuda internacional, especialmente de entidades pertenecientes a la iglesia católica internacional (N 4: 2010). Sin embargo, en los últimos años el *Proyecto Nasa* ha tenido más autonomía con respecto a la iglesia, aunque sigue siendo parte integrante de la misma.

En este sentido, el Padre Antonio Bonanomi, quien fuera el párroco local por más de dos décadas, juega un papel importante en la continuación de este proceso iniciado por el padre Álvaro Ulcué. Las gestiones posteriores realizadas por el padre Antonio tienen un componente importante de cooperación internacional, especialmente italiana, la cual impulsaría las estrategias que se desprenden del *Proyecto Nasa* en el marco del desarrollo integral. Así lo asegura el actual coordinador del *Proyecto Nasa*: “cuando se inicio este proceso se empezaron a percibir recursos para la comunidad sobre todo para hacer centros de capacitación y sí, yo diría el 95% es cooperación internacional y la mayoría fue gestión de la iglesia” (N 1: 2010).

En la actualidad los procesos que en principio se gestaron y consolidaron con cooperación internacional, ahora siguen por su cuenta, es el *Proyecto Nasa* como una organización legalmente constituida, quien tiene la tarea de seguir con el fortalecimiento de los procesos, para ello, sus representantes siguen en la línea de captar recursos, tanto del sector estatal como de la cooperación internacional.

Actualmente el *Proyecto Nasa* como tal, ha entrado a asumir algunas propuestas, como una que acaba de terminar en el año anterior; denominado *PLURISECTORIAL*, cuya ejecución se realizó con una ONG italiana, financiada con recursos de la cooperación internacional proveniente de la unión europea. Esta propuesta se enfocó en el fortalecimiento de los procesos productivos agrícolas, especialmente en la línea de frutales desde una perspectiva ambiental en el municipio de Toribio. Esta iniciativa da pie para plantear una etapa complementaria, la cual dejó abierta la posibilidad de una segunda propuesta que se encuentra en estudio de los entes internacionales.

Otra de las propuestas que actualmente se está desarrollando tiene que ver con los denominados laboratorios de paz, como se describe en el anterior capítulo, el *Proyecto Nasa* es el ejecutor de una propuesta que se desprende de un III laboratorio de paz en el país, aunque este no está creado para esta zona, si deja abierta la posibilidad de realizar convocatorias a nivel nacional en componentes temáticos, entre los cuales está el tema de indígenas, siendo favorecida una propuesta presentada para la zona norte del Cauca. Aunque el tema económico de esta iniciativa se analizará en profundidad en el siguiente ítem, aquí solo nos limitaremos a analizar las relaciones de esta propuesta entre la cooperación internacional, el sector público estatal y el *Proyecto Nasa* como ejecutor y su aporte a la construcción de paz en esta zona.

Transcurrida una década aproximadamente, la entrada de la cooperación internacional para del desarrollo al país se hacía con mayor libertad y las relaciones eran directamente entre el ente internacional y la comunidad específica donde se asignaba la ayuda, en el caso de existir intermediación, se establecían convenios entre las ONG o las administraciones locales con la comunidad. De unos 7 años hacia acá, como consecuencia de la fuerte lucha contra los grupos insurgentes que operan en el país, se pone al descubierto la existencia de casos donde se realizaban donaciones de algunas ONG europeas a estos grupos insurgentes, lo que obliga al gobierno nacional a reestructurar el papel de la agencia colombiana de cooperación internacional ACCI estableciendo modificaciones a su normatividad que rige la recepción de la cooperación internacional y su actuación en el país.⁴³

⁴³ La ley 318 de 1996, es la que rige todo lo relacionado con la cooperación internacional, posteriormente se crean modificaciones como el decreto 1540 de junio de 2003, por el cual se adscribe la ACCI al

En este sentido, toda la ayuda proveniente del exterior está direccionada a ser canalizada a través la oficina de acción social del gobierno de turno, quien tiene la libertad de establecer las reglas y parámetros para su destinación, lo que ha ocasionado se den grandes tensiones con las propuestas que se hace desde la comunidad. Esto entra en evidencia al contrastar propuestas como el *Proyecto Nasa*, que ha surgido y se ha consolidado con cooperación internacional, ganando experiencia en el conocimiento y manejo de las nuevas dinámicas que se establecen a través del gobierno, cuando se trata de canalizar recursos de la unión europea en programas como los laboratorios de paz.

Los primeros laboratorios de paz plantean un discurso que se enmarca bajo las líneas especiales de paz y desarrollo. Su filosofía parte de otorgar importancia a las localidades como espacios donde se han gestado movilizaciones, iniciativas y experiencias encaminadas a la construcción de paz. Sobre esta base, estos laboratorios utilizan alternativas de desarrollo dirigidas a transformar las condiciones estructurales que mantienen el conflicto y la violencia. Bajo esta línea, se implementa un segundo laboratorio de paz en el departamento del Cauca, desconociendo los aportes que pudiera haber generado la experiencia del *Proyecto Nasa* en los objetivos planteados por dicho laboratorio en la construcción de iniciativas de paz.

Lo paradójico de este asunto, es que el *Proyecto Nasa*, dentro de la trayectoria y el reconocimiento que ha adquirido como proceso; ha sido galardonado por varias entidades nacionales e internacionales, como una experiencia gestora de paz, veamos:

Entre los galardones entregados están dos premios nacionales de paz otorgados en los años 2000 y 2004: el primero otorgado al *Proyecto Nasa* por su aporte a la paz con base en la defensa y construcción de procesos sociales, basados en el ejercicio de la democracia y la participación, la recreación de las tradiciones y valores culturales y la consolidación de las organizaciones propias y la autonomía de sus territorios, la voluntad colectiva de aplicar alternativas pacíficas con la comunidad y con el medio ambiente. El segundo, entregado como reconocimiento de la guardia indígena la cual se concibe como un organismo ancestral propio y como un instrumento de resistencia, unidad y autonomía en defensa del territorio y el plan de vida de la comunidad este proceso es premiado por ser un mecanismo humanitario y de resistencia civil (Wilches, 2005: 155).

departamento administrativo de la presidencia de la republica, el decreto 1942 del 11 de julio de 2003 y el decreto 2467 del 19 de julio de 2005 en donde se determina el grado de competencia del ente central a través de la oficina de acción social. www.accionsocial.gov.co.

Entre las principales entidades que otorgaron esta clase de premios, esta la organización de las naciones unidas ONU, entre otras instituciones y medios de comunicación del país. Esto ha demostrado la unidad de un pueblo en la defensa de sus derechos y autonomía consagrados en la constitución de 1991. Esto ha sido un referente importante que ha despertado el interés de organizaciones internacionales, en especial de la unión europea, de apoyar con ayuda económica procesos para el fortalecimiento de la comunidad.

Queda claro que las tensiones en cuestión de iniciativas de desarrollo solo se presentan cuando la ayuda internacional es mediada por el estado o gobiernos de turno, pues como hemos visto, el factor común en los dos procesos antes mencionados; es la cooperación internacional para el desarrollo, aunque su intención de fondo sea el contribuir a la generación de condiciones de paz para el país, pareciera ser que sus representantes desconocieran los verdaderos mecanismos que utiliza el estado para su aplicación en el país.

La zona norte del departamento del Cauca y en especial el municipio de Toribio se caracteriza por tener permanentes confrontaciones armadas entre la guerrilla y las fuerzas militares, a tal punto que se podría decir que esta situación se ha convertido en parte de la cotidianidad de sus gentes. Ante esto, han sido vanos los esfuerzos realizados por el gobierno en imponer su lógica desarrollista a través de los laboratorios de paz, ya que las condiciones estructurales del conflicto no han cambiado; ni siquiera se han modificado como se esperaba desde la perspectiva del sector estatal y privado.

Por otro lado, desde el punto de vista de la comunidad el conflicto armado con el que están obligados a vivir en su territorio, es definido como un problema externo que no les pertenece, por lo que su posición frente a él es de total imparcialidad, al menos de la mayoría de sus pobladores, ya que su creencia es tener el *Proyecto Nasa* como una propuesta de vida propia para su comunidad. Sin embargo, la influencia de las dos partes involucradas en el conflicto, ha tratado de fragmentar esta propuesta de vida, al darse la presencia de grupos de población indígena conocidos como los inconformes bajo la influencia de las dos partes. En este sentido, existen dos grupos que tratan de hacer oposición al movimiento indígena que se identifica con el *Proyecto Nasa*: el

primer grupo de oposición es el grupo conocido como los Avelinos, que están liderando un proceso de organización paralela a la comunidad indígena, con propuestas como fortalecer la forma organizativa del cabildo, este grupo se podría considerar como la parte política que ha creado la guerrilla en esta comunidad indígena.

El segundo grupo es organizado por indígenas evangélicos quienes han conformado la organización de pueblos indígenas del Cauca OPIC, este grupo desconoce toda la trayectoria de organización del movimiento indígena, la autoridad de los cabildos y ratifica su apoyo a las políticas estatales del gobierno central. Estos cuentan con todo el apoyo estatal y según las entrevistas; este grupo busca el derecho de manejar las transferencias que por ley el estado otorga a estos grupos poblacionales, que hasta el momento vienen siendo manejadas por el movimiento indígena a través de los resguardos y los cabildos.

Las contradicciones que se presentan en esta comunidad dejan ver la falta de efectividad de los discursos que se generan por parte del estado, en torno a cómo alcanzar la paz, sin tener en cuenta que para el pueblo indígena del municipio de Toribio, la comprensión de la paz va mucho más allá de terminar las confrontaciones bélicas entre dos grupos armados. Para ellos la paz es algo inherente a la forma de vida que pretenden desarrollar con propuestas como el *Proyecto Nasa*, con el que lentamente intentan sembrar en su imaginario el desarrollo de todas las dimensiones de la vida con autonomía y girando en torno a la espiritualidad y a su cultura.

Todos estos procesos, tienen mucha relación con el proceso de crítica y resistencia que ha caracterizado a esta comunidad del norte del Cauca hacia las políticas estatales, las cuales siempre han estado direccionadas a favorecer los intereses de un sector privado, político y militar en el sentido del control de este territorio.

3. La actividad económica actual, alcances y dificultades de sus procesos

Una de las primeras alternativas presentes en el *Proyecto Nasa*, es concebir el desarrollo integral como la conexión de diferentes dimensiones como: la política, la social, la

cultural, la ambiental y, desde luego la económica, todas ellas girando en torno a la dimensión espiritual, con una relación sinérgica entre ellas para alcanzar los propósitos del desarrollo para la vida. En este aspecto la dimensión económica se concibe como impulsor fundamental de los demás componentes. Así lo demuestran la gran variedad de propuestas en la línea económico-productiva y de comercialización en el municipio de Toribio, con intención de consolidar un mercado interno en el cual puedan ejercer su propio dominio.

Desde luego que estas propuestas marcan la diferencia frente a otras que en ámbitos más amplios son auspiciadas por el estado, en este sentido, la comunidad del municipio de Toribio con el *Proyecto Nasa* mantiene cierto grado de desconfianza hacia las iniciativas estatales, manteniendo una distancia y a la vez, propiciando una visión solidaria que favorece la reciprocidad y la redistribución como principio fundamental en la autogestión de proyectos empresariales específicos; para así consolidar un poder comunitario con autonomía que les permita su propio desarrollo. De esta forma lo expresa uno de sus líderes:

En la parte económica hemos hecho varias reflexiones, y se ha acordado que nosotros no queremos un sistema de desarrollo que implemente el gobierno, y no es como dicen algunos, que estemos en desacuerdo con el desarrollo, si queremos un tipo de desarrollo, pero que sirva para la vida no para la acumulación... (N 2: 2010).

En este orden de ideas, ¿cómo sería la articulación entre el desarrollo convencional y el desarrollo, que sirva para la vida propuesto por los Paeces? Obviamente hay que aclarar que el desarrollo para la vida que proponen la comunidad Nasa (Páez) es el que está ligado a su cultura ancestral y no el que se entiende como alternativas de desarrollo para atacar las causas del conflicto armado latente en esta zona, que también se podría catalogar como desarrollo para la vida, más bien, se trata de mirar la relación existente en estas dos formas de desarrollo y establecer cuál de las dos es la imperante en esta comunidad.

Como se mira en la relación sobre los postulados que abarcan toda la teoría sobre el desarrollo alternativo realizada más arriba, tenemos que estos son asimilados

por la propuesta del pueblo Nasa (Páez), pero a la vez, también han sido la directriz del desarrollo convencional, impartido por el estado con o sin cooperación internacional.

Miremos la relación económica de los procesos bandera del *Proyecto Nasa* y su fortalecimiento más reciente con recursos de cooperación internacional. El primer proyecto tiene que ver con la creación de un criadero de truchas, este tiene una trayectoria de más de 12 años. Del total de la producción de trucha, el 70% la consumen entidades externas como la cadena nacional de almacenes Éxito y Carrefour en la ciudad de Cali, estos se adjudican el derecho a colocarle su propio sello y de incrementar su precio; el otro 30% de la producción es consumida internamente en el municipio donde se brinda promociones de facilidad de adquisición del producto con otras agrupaciones agrícolas y entidades educativas de los resguardos y cabildos del municipio. El carácter comunitario de este proceso, es que esta iniciativa no pertenece a los piscicultores que trabajan en ella, sino pertenece a los tres cabildos: de Tacueyó, Toribio y San Francisco, siendo ellos quienes han estado invirtiendo recursos para su sostenimiento con la intención de que se perfile como una iniciativa rentable.

¿Porqué esta iniciativa con una trayectoria de más de una década y aparentemente tan rentable no es todavía auto sostenible? Según las declaraciones de la entrevista (N 3), esto se explica por presentarse tres razones de peso: La primera es que la implementación de la propuesta se ha realizado en diferentes etapas, lo que ha hecho que las utilidades se vayan invirtiendo para cada etapa, como el incremento gradual de estanques; otra de las razones es la inversión realizada para cubrir pérdidas provocadas por desastres naturales, pues en lo corrido de la década se ha sufrido tres avalanchas que prácticamente han diezmando la producción obligando a la inyección de nuevos recursos para continuar con el proceso; y finalmente, se depende de un factor externo, ya que el concentrado que se utiliza para la alimentación de esta clase de pescado se compra en su totalidad a empresas de la ciudad de Cali, lo que eleva los costos de producción (N 3: 2010).

A pesar de todas estas aclaraciones en la comunidad se reconoce la buena rentabilidad que genera la actividad piscícola *JUAN TAMA*. Sin embargo, son consientes de la existencia de una debilidad en cuanto a la organización administrativa,

esto es: la conformación de una junta directiva o administradora, un cronograma de trabajo, una contabilidad rigurosa y sobre todo esto, el reto de asociar estas figuras administrativas a su visión comunitaria. Actualmente se está pensando en cómo superar esta debilidad en los temas administrativos y se avanza en perfilar una propuesta en este sentido. La siguiente es una ejemplificación de una propuesta realizada con la planta de lácteos SAN LUIS del resguardo de Tacueyó:

Se habla de 119 familias que están agrupadas en 18 fincas ganaderas o fincas asociativas en el resguardo de Tacueyó. Ellos son los productores de la materia prima que es la leche, esta necesita ser transformada en yogurt y en quesos, para esta transformación se hace necesario la implementación de una planta procesadora la cual ha sido montada por el cabildo en donde los productores entrarían a ser socios con un derecho de un 50% a la infraestructura y un 50% final a las utilidades; entonces en ese proyecto hay que contabilizar todos los costos de producción, sacar ya la utilidad neta y la utilidad bruta, esa utilidad neta se distribuye así: un 50% a los productores de la materia prima que ellos distribuirán para capacitación o para la creación de un fondo de solidaridad interno que mejore sus condiciones de producción; el otro 50% que vaya al cabildo indígena como fondo común, que es un fondo de solidaridad para los menos favorecidos o un fondo rotatorio que se ha creado para hacer créditos a las personas que presenten proyectos de producción agrícola (N 3: 2010).

De esta manera se vislumbra la forma como debe plantearse las propuestas económicas en la comunidad para que se baya apegando a su esquema económico propio, sin embargo, para este caso específico de lácteos hay que superar varios problemas como la baja productividad de las fincas y la débil capacidad administrativa para posicionarse en un mercado regional. Esta situación trae consigo otra clase de inconvenientes, como el cumplimiento de todas las normas y requerimientos de ley establecidas por el instituto nacional de vigilancia de medicamentos y alimentos (INVIMA), situación que obliga a tener un fuerte vínculo con las leyes del mercado capitalista.

Para intentar superar esta clase de problemas, se habla de que en alguna ocasión se planteo una propuesta al gobierno nacional de considerar como regulador de estos requisitos de ley, a la asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca ACIN, siendo las comunidades indígenas quienes autoricen esta clase de reglamentación. Advirtiéndose por parte del gobierno central, que esto puede ser válido, siempre y cuando el mercado se limite solo a dichas comunidades indígenas, condenando a estas comunidades al estancamiento de una economía cerrada, lo cual deja pocas posibilidades de desarrollo.

La tercer y última de las experiencias de importancia del *Proyecto Nasa* es la empresa de jugos *FXIZE*, dedicada a la transformación y comercialización de los derivados de las frutas. Esta empresa cuenta con trayectoria reconocida entre la comunidad del municipio y se perfila como una de las más completas en lo que tiene que ver con el cumplimiento de los requisitos exigidos por la ley. Esta es una de las propuestas incluidas en la actual proyecto denominado: *Fortalecimiento de formas de producción y mercado propio, a través del apoyo a los procesos socioeconómicos y organizativos de los productores de caña panelera, frutales y café tradicional de 5 municipios caucanos de población mayoritariamente indígena y con alto grado de incidencia del conflicto armado*. Financiada con recursos del III laboratorio de paz del componente temático para indígenas.

La inclusión de esta propuesta en el proyecto, se realiza desde la línea productiva de frutales, con el objetivo de ampliar el mercado en producción y comercialización hacia la región. La estrategia propuesta para este caso es el aprovechamiento de una planta procesadora en el municipio de Caldono, esta se realizara a través de una especie de alianza productiva, en la que se fomente la transformación de frutas en jugos, aprovechando la marca registrada y reconocida de Jugos *FXIZE* del municipio de Toribio. Esto se realizara mediante un acuerdo interno, permitiéndoles además de ahorrar costos, ampliar la producción y comercialización de frutales de una manera conjunta en tres municipios, Toribio, Corinto y Caldono.

Siguiendo con el proyecto, en este se contempla otras dos líneas productivas, en caña panelera y café tradicional. Se avanza en apoyar la producción, transformación y comercialización, generando en cada sector alianzas entre los municipio que complementen las fortalezas y debilidades de estos sectores. Para la línea de caña panelera, se pretende fortalecer la producción de materia prima en el municipio de Silvia, apoyando a indígenas que recientemente han iniciado la siembra de este cultivo; en el municipio de Caldono, se intenta fortalecer una actividad con trayectoria de comercialización que cuenta con un mercado establecido en la ciudad de Cali, incorporándole otras formas de transformación como la panela en polvo. En esta línea, en el municipio de Toribio, la producción es muy baja, pero cuenta con una amplia demanda de este producto, por lo que se ha propuesto realizar convenios de

comercialización en el marco de las alianzas estratégicas propuestas entre los municipios.

En lo que tiene que ver con la línea de café tradicional, el objetivo es recuperar el conocimiento ancestral en la forma de cultivos que caracterizó a esta comunidad, esto se pretende lograr con el apoyo directo a 200 productores beneficiarios, para así intentar incrementar la producción de café. Estos beneficiarios se identificaron según su trayectoria en los diferentes municipios así: 40 en Toribio, 60 en Jámbalo, 40 en Caldon y 60 en Silvia, a ellos se les apoyó directamente con insumos para mejorar los cafetales tradicionales y sobretodo en la construcción de la infraestructura necesaria para producir el abono y los fertilizantes orgánicos para los cafetales tradicionales. En términos generales, esta propuesta a pesar de haber sido seleccionada y estén en ejecución parte de sus estrategias, presenta dificultades tanto del sector estatal, como de la comunidad.

Dificultades

Cuando se empieza a hablar de desarrollo y por ende de planeación para el desarrollo, estamos hablando de una función que es encomendada al sector estatal. En este sentido, es la tecno-burocracia, quien será la encargada de planificar el desarrollo para las comunidades objetivo. Este fenómeno es evidente en nuestro medio, en especial en los programas donde entra en juego una alta financiación proveniente de la cooperación internacional. Un claro ejemplo de ello son los laboratorios de paz. Es así como sale a relucir en el análisis de este estudio una de las primeras dificultades asociada a esos esquemas burocráticos que con esfuerzo se intenta superar.

Otro ejemplo es: el caso de una propuesta de vivienda en el que se hace necesario realizar pre-estudios de ingeniería o en casos de propuestas agrícolas en el que hay que realizar pre-estudios de impacto ambiental. Aquí generalmente esta clase de estudios ya viene condicionada desde los entes estatales para favorecer a grupos externos que en su mayoría son privados. Sin embargo, sobre la base de experiencias anteriores, en la comunidad nasa se ha optado por establecer sus propias condiciones cuando se trata de realizar esta clase de estudios, donde se propone que esta clase de

estudios sean hechos por miembros de su comunidad (*The walas*), guardando coherencia con su visión de hacer desarrollo.

Un ejemplo más reciente asociado a la propuesta que viene ejecutando el *Proyecto Nasa*, es el que plantea la necesidad de incorporar una estrategia de promoción de los proyectos que se piensa implementar, para ello, se ha asignado un presupuesto para realizar unos programas radiales donde la lógica sería contratar con todas la emisoras comunitarias que existen en casi todos los municipios que están participando del proyecto. Sin embargo, según el gobierno con ninguna de esas emisoras se puede contratar, porque según acción social las emisoras son ilegales, por el hecho de ser emisoras comunitarias que pertenecen a los cabildos indígenas y los cabildos indígenas no registran sus empresas u organizaciones ante cámara de comercio.

Nos surge la inquietud sobre cómo se ha lidiado con esta clase de inconvenientes en ocasiones anteriores, planteando el interrogante ¿Qué ha pasado en otras ocasiones con esta clase de requisitos? “nosotros cuando nos exigen esta clase requisitos siempre hemos acudido al certificado de asuntos étnicos, eso ha sido valido para otras instituciones, pero para acción social esto carece de validez y no lo ha querido aceptar” (N 3: 2010). Aquí sale a relucir una de las principales dificultades que han tenido las comunidades indígenas, y es la falta de reconocimiento de las jurisdicciones indígenas que aunque aparece en la constitución del país, en la realidad, no se cumple a cabalidad.

Uno de los retos más grandes al que se enfrenta la comunidad del municipio de Toribio, es el intentar implementar una propuesta que en algunos aspectos es contradictoria a las leyes de un mercado maniobrado por el sistema capitalista, hacia el cual siempre ha existido un clima de desconfianza por parte de las comunidades indígenas. Esta propuesta busca conservar la autonomía intentando implementar una economía propia en la cual chocan intentos como el tratar de imitar una estructura administrativa capitalista en los proyectos implementados, en esto se han propuesto un esquema formativo direccionado a capacitar integrantes de su comunidad que estén comprometidos con el plan de vida de su comunidad. Esta propuesta se desarrolla porque, a pesar de tener una amplia trayectoria, el *Proyecto Nasa* depende de la

intervención de profesionales que no pertenecen a su comunidad en áreas como la contable, económica y en algunos casos jurídica para el apoyo de sus propuestas.

En la línea de educación formal se van dando algunos cambios como el implementar carreras a través del centro de capacitación e investigación para el desarrollo integral de la comunidad CECIDIC quien viene desde hace algunos años con el programa de formación en economía pensando en tener una comunidad más preparada para asumir esta clase de retos, sin embargo, la influencia de estar inmersos en un contexto capitalista hace que se aproveche todas estas garantías para seguir la dinámica del sistema más no para aportar a la comunidad. Así analiza este tema un egresado del programa de economía de este centro:

Yo pertenezco a la primera promoción de economía, me acuerdo que éramos 70 inscritos, de estos solo aceptaron 50, de estos terminamos 35 y solo presentamos proyecto de pregrado 20 y terminamos trabajando en el proceso de nuestra comunidad solo 5 economistas, algunos vinculados a la administración local y otros que hemos sido fieles a apoyar el *Proyecto Nasa*...los demás se fueron a trabajar para otro lado fuera de la comunidad (N 3: 2010).

Esto nos demuestra que al asumirse una racionalidad capitalista en la administración de sus propuestas, a la vez no se asume una capitalización racional del personal que hace parte del manejo de las mismas, ya que chocan aspectos administrativos como la remuneración salarial frente a la preparación de los funcionarios, que para este caso se los denomina como trabajadores comunitarios. En este caso se está hablando de una figura comunitaria donde está mal visto por la comunidad que un empleado gane demasiado y se presenten diferencias salariales así existan jerarquías entre el personal.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una de las primeras afirmaciones direccionada a dar respuesta a la pregunta de investigación de este trabajo es: que ante las propuestas agotadas de una modernidad implementada críticamente en los proyectos de desarrollo de la cooperación en nuestro país, existe importantes posibilidades de superación en los elementos epistemológicos y herramientas metodológicas del *Proyecto Nasa*. Pues si bien en Colombia se adapta de una manera creativa las estrategias impartidas por los organismos financieros internacionales y la maquinaria institucional establecida para actuar a nivel mundial en la aplicación del desarrollo. Los cambios no impactan de manera general a toda la población sino a escasos sectores o grupos político-económicos, quienes tras aceptar e implementar los diferentes enfoques, estos en última instancia le han apuntado al mismo objetivo; sacar del atraso a países como el nuestro.

Desde una mirada crítica a las tensiones que se generan entre la sociedad moderna y la sociedad tradicional. Se considera agotada la insistente homogenización de la humanidad tras comprobarse ineficiente el fundamento del conocimiento teórico o experto que la legítima. Sin embargo, este sigue siendo llevado a la práctica a través de un extenso prontuario de proyectos de desarrollo de la cooperación en nuestro país, todos con la consigna esperanzadora de que el gran ordenador y regulador de la vida social es el mercado. Dichos proyectos, pretenden importar patrones de organización de los diversos modos de vida en nuestra sociedad.

Por otra parte, existen importantes posibilidades de superación de estas iniciativas en cumplimiento a las demandas redistributivas de importantes sectores y actores sociales –como el movimiento indígena– quienes se movilizan desde la periferia de la estructura social. Se presenta, entonces, una primera tensión frente a la existencia en nuestro país de una institucionalidad del discurso y ayuda para el desarrollo, la cual plantea áreas de intervención definidas y delimitadas política y económicamente. Esto no deja otra alternativa para nuestros pueblos originarios que plantearse el reto de

fortalecer el autogobierno y formar los talentos humanos necesarios para la autogestión real de mundos distintos sobre la lógica del buen vivir.

Desde la perspectiva local, se considera la existencia de avances importantes en la experiencia del *Proyecto Nasa* en este campo. Pues este cuenta con interesantes elementos epistemológicos y herramientas metodológicas para la construcción y consolidación de estrategias encaminadas a actuar en la diversidad, sobre la base de demostrar que es posible la construcción de otros mundos. Pero esto solo será posible si la comunidad nasa adopta una forma diferente de abordar tanto las prácticas políticas como el discurso ideológico que la ha caracterizado, pues esto le ha generado constantes tensiones que opacan los avances que ha logrado alcanzar en algunos productos de orden cultural y organizativo, lo que no ha permitido se replique de una forma interna la apropiación de estos productos como herramientas que contribuyan a fortalecer procesos de importancia como lo económico, por ejemplo, en el sentido de plantearse una propuesta de sociedad, que por lo menos empiece a ser alternativa frente al modelo general de acumulación de riqueza (este tema se desarrolla más adelante).

Una segunda afirmación, tiene que ver con la contribución del movimiento social indígena del pueblo Páez a la implementación de una cultura de paz y convivencia para la localidad, con posibilidades de ser el referente para la región y, siendo optimistas, para la nación, donde esto solo podría lograrse si se asume el reto anteriormente planteado desde una perspectiva local. Esto es, fortaleciendo las capacidades y autonomías locales y, ya centrándonos en la realidad del municipio de Toribio, resolviendo los factores críticos de gestión que se desarrollan en la comunidad.

Como se menciona más arriba, la experiencia del *Proyecto Nasa* tiene importantes avances del orden cultural y organizativo, pero se perciben inertes frente a una realidad en constante cambio y más aún si se trata del aporte a una cultura de paz. Aquí aparece la segunda tensión. Por un lado, tenemos que desde la creación de la propuesta hasta la actualidad, se ha avanzado en la consolidación de una cultura de paz y convivencia, pero en el sentido de su propia visión de la paz, esta se ve reflejada en los diferentes aspectos de su vida cotidiana como: la convivencia al interior de la familia y de estas en su comunidad, el libre desarrollo de las actividades ancestrales con

profundo respeto hacia el entorno natural y la inclusión de la comunidad como un todo en los beneficios que genere la misma.

Por otro lado, esta visión se enfrenta a una realidad latente en el país, la del conflicto armado, el cual se vive con mayor intensidad en esta zona. De ahí las constantes intervenciones para intentar implementar el desarrollismo con programas como los laboratorios de paz que no han tenido en cuenta la propuesta local de la comunidad nasa como un modelo para contribuir a generar una cultura de paz en el territorio, sino se han desgastado en vanos esfuerzos en la búsqueda de pretender mitigar un problema sin tener en cuenta las causas estructurales reales locales. Por todo esto, los Nasa se ven como una comunidad que convive en paz, invadida en todo su territorio por conflicto que no les pertenece.

En cuanto al fortalecimiento de las capacidades locales, este es un aspecto de importancia desde la lógica de la experiencia en sí misma, ya que existen iniciativas en las que es necesario fortalecer los talentos humanos en su formación, pero como ya se advierte más arriba, alejándose del discurso ideológico y centrándose más en mostrar hechos contundentes que posicionen su propuesta como una verdadera alternativa con estrategias que superen todas las contradicciones frente al tema de la modernidad. Entre los avances importantes, la comunidad cuenta con un centro de formación conocido en la región y reconocido a nivel nacional, el CECIDIC⁴⁴. Este, aunque esta en el intento de insertarse en la lógica de formación para la autosuficiencia en el marco de alcanzar la autonomía local, carece de los elementos epistemológicos que le permitan entender la forma de actuar e incluirse, desde esta perspectiva en un contexto donde prima la dependencia externa (sociedad–mercado).

En el tema de la autonomía local, los significativos avances que tiene el país soportados en la constitución de 1991, aluden a la capacidad de estos pueblos de darse formas de organización social, económica y política propias, esto les ha permitido

⁴⁴ Centro de Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad. Este centro es concebido por la comunidad como: “un punto de encuentro en el cual se ponen en común las necesidades de las comunidades por la reivindicación de su cultura, sus usos y costumbres, por un manejo óptimo de su territorio y de una autonomía económica con énfasis en un modelo productivo en paz con el medio ambiente”

consolidar una organización social interna y una forma de autogobierno propio como comunidad indígena. Sin embargo, se ha descuidado lo referente al tema económico-productivo, especialmente desaprovechando lo establecido en ley 21 de 1991, en particular el artículo 7 párrafo 1; que les concede a los pueblos indígenas el derecho a establecer las propias prioridades del proceso de desarrollo.

Aunque legalmente este tema se encuentra bien soportado, las prioridades sobre la forma como debería adelantarse un proceso de desarrollo para el pueblo nasa entra en contradicción con las prioridades que el modelo económico tiene establecido, presentándose la tercera tensión. Esta tiene que ver con el cumplimiento de toda una normatividad que se exige a la hora de implementar una propuesta de desarrollo donde lógicamente trae consigo el desarrollo de toda una tramitología que para algunos casos, períodos y lugares es imposible de cumplir.

Es en este tema, donde finalmente se plantea la tercera afirmación, dada la gran debilidad en algunos aspectos de los procesos económicos que intentan establecerse desde la perspectiva propia, no les ha permitido interactuar de una manera justa ante la influencia del mercado. En este sentido: se requiere trabajar información y gestión de mercados alternativos o justos, mejoramiento continuo de procesos y formación de gestión calificada de los talentos propios del *Proyecto Nasa* para superar los factores críticos de éxito en las dimensiones productiva y administrativa.

Dentro de las propuestas que en la experiencia del *Proyecto Nasa* se plantean, uno de los núcleos fundamentales es el de ejecutar programas integrales y dentro de estos, los proyectos enfocados en la línea productiva son una de las prioridades. Es así como en las propuestas productivas que ha venido desarrollando el tema de la comercialización ha sido objeto de grandes controversias: por un lado tenemos el tema de la intermediación, pues como lo describe este trabajo, el esfuerzo que la comunidad hace por tratar de producir de una manera justa a bajos costos para así poder brindar un beneficio a sus potenciales consumidores, donde los primeros beneficiados deben ser su comunidad, se ve interrumpido por intermediarios, sea individuales o grupos grandes de almacenes, que pretenden sacar provecho de esta situación. Esto se presenta debido a la

necesidad de buscar mercados externos que equiparen la relación oferta – demanda, dado el débil posicionamiento de sus productos en un mercado local y regional.

Es así como se requiere de un trabajo en información e identificación de mercados justos y el aprendizaje en la gestión de relacionamiento directo entre esta clase de mercados, sin intermediaciones. Para garantizar el éxito en esta clase de relaciones, la oferta de los productos debe incorporar un alto proceso de innovación permanente, esto si hablamos de mercados externos que ostenten la misma lógica que pretende manejar la comunidad, luego el desarrollo pleno de esta estrategia, permitirá adquirir la experiencia para intentar desarrollar e ir consolidando mercados más regionales e incluso locales. Aprender globalmente para fortalecerse localmente (Arocena, 1995: 33).

En cuanto al tema de la formación de talentos propios, esto es algo que la comunidad ya ha venido desarrollando, incluso se podría decir que se ha consolidado, pero en temas políticos, etno-educativos de salud y para la docencia, sin desconocer la importancia de estos procesos para la comunidad, se ha descuidado un eje transversal a todos los anteriores y muchos otros, es el económico en especial en las líneas administrativa y contable y en lo productivo en agroindustria, pues en estos temas, la dependencia de talentos foráneos hace que no se entienda y articule de una manera coherente esta clase de actividades a la visión propia del proceso que plantea la comunidad.

Una de las ventajas que no se ha aprovechado al máximo por la comunidad de Toribio, es el Centro de Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad pues este brinda las ventajas para poder adquirir una ecuación pertinente y de calidad. Sin embargo, este también debe mirarse y tratarse como un sistema al que hay que estar renovando y actualizando en respuesta a las demandas de una sociedad en constante cambio, esto para no caer en la sobre oferta de profesionales, mas aun si se trata de consolidar procesos que apoyen y fortalezcan la autonomía.

Después de haber conocido estas experiencias y sus relaciones en el marco del desarrollo quedan muchas dudas que quizás no se abordaron en este trabajo pero que

sería interesante abordarlas y analizarlas en detalle en trabajos posteriores en aras de aportar de manera integral a la consolidación de sus procesos, para así contribuir a la construcción de otros mundos posibles.

¿Cuáles son las verdades entre la relación; pueblos originarios y descentralización en nuestro país?

¿Existe realmente una verdadera autodeterminación de nuestros pueblos originarios en nuestro país y en Latinoamérica?

¿Cómo puede el Pueblo Nasa construir para la vida en el marco de la lucha y la resistencia frente a un estado que legitima el sistema imperante?

Finalmente, ya en términos generales es necesario resaltar que los pueblos originarios de nuestro país, ha sido el único grupo poblacional que en términos de movimiento esta en el intento de plantear una propuesta diferente y alternativa al modelo modernizante que a pesar de su larga data no ha avanzado en generar transformaciones contundentes en nuestra sociedad.

EPÍLOGO

En el anterior trabajo se aborda el tema del desarrollo solamente desde la discusión planteada sobre su vigencia, delimitándose a examinar experiencias locales como alternativas al mismo tema. Sin embargo, el abanico que puede abrirse sobre este tema puede ser muy amplio, como por ejemplo: condicionantes estructurales como lo agrario junto con el tema de tierras, el tema de la descentralización junto con el ordenamiento territorial, el tema de la participación del estado el cual se menciona en este trabajo sin entrar en su profundización y el tema de la economía social o solidaria.

Según los hallazgos encontrados, en la experiencia del *Proyecto Nasa* del pueblo Páez, una de las mayores dificultades es la gran debilidad en la consolidación de una economía que incorpore todos los planteos que han hecho desde su visión propia como comunidad y el intento de vincular sus procesos ante la preponderancia de un mercado capitalista. En este sentido, este espacio pretende explicar de manera breve, una propuesta en construcción que tiene que ver con la denominada; la otra economía, que parte desde los postulados de lo que se conoce como economía social o solidaria, en afinidad con algunos conceptos que de manera inherente se plantea en la comunidad nasa.

Una Breve descripción de la propuesta de la otra economía

¿Por qué se habla de otra economía? se considera desgastada la economía convencional tanto en los soportes teóricos como en las prácticas implementadas. Sin embargo, esta se sigue aplicando y como es bien reconocido, ésta gira en torno a la acumulación de capital, para ello, el entorno donde se desenvuelve es el mercado convirtiéndolo en el núcleo fundamental de todo proceso económico.

La propuesta es denominada “economía del trabajo” (ET) Se parte del supuesto de que mientras en la economía capitalista el objetivo primordial es la *reproducción ampliada del capital*; en la *economía del trabajo* el objetivo primordial es la *reproducción ampliada de la vida humana* (Coraggio, 2007). Para describir como se llegó a esta conjetura José Luis Coraggio ha publicado varios artículos y libros fruto de grandes debates con intelectuales y expertos sobre el tema, cosa que se dificulta intentar

explicarlo en detalle en este trabajo por razones de espacio. Sin embargo, la idea es intentar describir de manera muy sucinta su desarrollo.

Para llegar a la propuesta de ET, utiliza conceptos de nivel intermedio y parte del reconocimiento de que una economía real es una economía mixta donde confluyen tres subsistemas: la *economía empresarial capitalista*, como el conjunto de empresas privadas cuyos criterios son la *reproducción ampliada del capital*, la ganancia y la conformación de cadenas productivas; la *economía pública*, que es toda la actividad que se desarrolla desde el estado, cuyos criterios son de carácter administrativos de presupuestos, manejo del déficit y superávit, la *reproducción ampliada del poder* y la supuesta búsqueda del bien común; y por último la *economía popular*, esta se considera la más amplia, aquí confluyen todos los hogares o familias consideradas como unidades domesticas (UD). El criterio fundamental de este subsistema es la *reproducción ampliada de la vida humana* a través de interconexiones y relaciones de parentesco para la generación de trabajo. La amplitud de este subsistema es tal, que permite se incorpore en los otros dos subsistemas en la forma de venta de fuerza de trabajo (Coraggio, 2007: 34).

En toda esta relación dialéctica de subsistemas, se le da mayor importancia a la economía popular, ya que como se dijo anteriormente, a pesar de ser la más amplia, dentro de ella también se teje toda una serie de redes como organizaciones de ayuda mutua, comunidades, asociaciones de todo tipo, cooperativas todas ellas conocidas como formas de economía solidaria, donde se dan intercambios mercantiles o de reciprocidad. El reto más importante de la economía del trabajo (ET), es empezar a sembrar en la comunidad el imaginario de que el núcleo fundamental de toda relación económica, es el trabajo y no el mercado.

En este sentido, Coraggio (2009), plantea que la ET debe desarrollar de manera sinérgica cinco principios de integración social:

- a). el principio de autarquía o administración domestica, que trata de producir para el autoconsumo; b) la reciprocidad intra e inter-comunidades; c) la redistribución a

diversos niveles de la sociedad; d) el intercambio en mercados regulados o libres; e) la planificación colectiva de lo complejo (en particular de los efectos no intencionales de las acciones particulares), y que se orienta solidariamente por la lógica de la reproducción ampliada de las capacidades de todas las personas y de la calidad de sus vidas en sociedad (Coraggio, 2009: 137).

Partiendo del supuesto de que en toda sociedad de alguna manera se combinan estos principios, en la realidad de la comunidad nasa, se ha avanzado en la incorporación de algunos de estos principios como: la producción para el auto-consumo al intentar implementar procesos que pretendan la autosuficiencia basados en la seguridad alimentaria; la reciprocidad que se manifiesta en una figura conocida y reconocida en los pueblos originarios como lo es la minga; la redistribución intentando generar beneficios en sus procesos de una forma colectiva para cada resguardo, el municipio y la región.

Como lo advierte José Luis Coraggio, existe una diversidad de experiencias locales que pueden aportar en la consolidación de la anterior propuesta y entre ellas está la economía de los pueblos originarios que “viene surgiendo y planteando criterios de organización de la economía que no pueden medirse con la vara de la eficiencia del mercado y que deben ser muy tenidas en cuenta si la lucha por otra economía pretende contrarrestar el proyecto civilizatorio del capital globalizado” (Coraggio, 2007. 19).

BIBLIOGRAFIA

Aristizábal, Alejandra. (2004). La evolución histórica de la cooperación internacional para el desarrollo. Cap. I. en: Calabuig Carola y Gómez María de los llanos. Cuadernos de cooperación al desarrollo. No. 1. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. España. Págs. 11-42.

Coraggio, José L. (Org) (2009). Que es lo económico, Ed. CICCUS. Buenos Aires.

_____ (2007). La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas, UNGS – Altamira, Buenos Aires.

Escobar, Arturo (1998) La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 475p.

Espinoza, M. Amparo. (1995). El andar como metáfora territorial Páez. Tesis de maestría en antropología. FLACSO – Quito. 98. P.

García Canclini, Néstor. (1985). Culturas Híbridas, estrategias para salir y entrar de la modernidad. Ed. Grijalbo.

Gómez, Herinaldy y Ruiz Carlos A. (1997). Los Paeces: gente territorio. Metáfora que perdura. Editorial, Universidad del Cauca. Popayán. 219, P.

Latouche, Serge. (2004). Sobrevivir al desarrollo: de la descolonización del imaginario Económico a la construcción de una sociedad alternativa. Editorial Icaria. Barcelona. Págs.110.

Rist, Gilbert (2002). El desarrollo: historia de una creencia occidental. Los libros de la catarata, Madrid, 313 p.

Torres. M, Antonio. (2004). El sistema internacional de ayuda al desarrollo. Ayudas e instrumentos. Cap. II. En: Calabuig Carola y Gómez María de los llanos. Cuadernos de cooperación al desarrollo. No. 1. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. España. Págs. 43-62.

Wilches, Chaux Gustavo. (2005). El *Proyecto Nasa*: la construcción del plan de vida de un pueblo que sueña. Ed. Santiago Mutis. ONU. Bogotá. 159 págs.

DOCUMENTOS

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. “Mapa de Cooperación Internacional”. República de Colombia. Disponible en: http://www.accionsocial.gov.co/acci/web_acci/nuevomapa/main.asp_D.pdf [consultado 13 de enero de 2010].

Albuquerque, Francisco. (1996). Dos facetas del desarrollo económico local: Fomento productivo y políticas frente a la pobreza, ILPES, Santiago de Chile.

_____. (1997). Fomento productivo municipal y gestión de desarrollo económico local, ILPES, Santiago de Chile.

Arellana. T, Carolina. (2009). Análisis de la cooperación de naciones unidas al gobierno de Colombia en el ámbito de la lucha internacional contra el problema de las drogas ilícitas. Monografía, Facultad de relaciones internacionales. Universidad del Rosario. Bogotá. 55 P.

Arocena. José. (1995). El desarrollo local, un desafío contemporáneo, Caracas.

_____. José. (1996). Lo global y lo local en la transición contemporánea, en cuadernos del CLAEH, No. 78 – 79, Montevideo.

Barreto. H, Miguel. (2009). El laboratorio de paz en el Magdalena medio: ¿un verdadero “laboratorio de paz? En Guerra y Violencias en Colombia, Herramientas e interpretaciones. Jorge A. Restrepo y David Aponte Editores. Pontificia Universidad Javeriana. GTZ. ODECOFI. Bogotá. Págs.501-544.

_____. H, Miguel. (2009b). El laboratorio de paz del Cauca y Nariño: ¿una salida indígena para la paz en Colombia? En Guerra y Violencias en Colombia, Herramientas

e interpretaciones. Jorge A. Restrepo y David Aponte Editores. Pontificia Universidad Javeriana. GTZ. ODECOFI. Bogotá. Págs.545-562.

Boaventura de Sousa Santos y César Rodríguez, (2002). Introducción: para ampliar el canon de la producción”, 39 p. (traducido del portugués) en Boaventura de Souza Santos, Producir para vivir: os caminhos da produção não capitalista, Cicilização Brasileira, Rio de Janeiro.

Boisier, S. (1993), “Desarrollo regional endógeno en Chile. ¿Utopía o necesidad?”, En Boletín del ILPES. Santiago de Chile.

_____, S. (1992). El difícil arte de hacer región. Las regiones como actores territoriales del nuevo orden internacional, CEBC. Lima.

_____, S. (1997). Teorías y metáforas sobre la globalización. En Boletín del ILPES. Santiago de Chile.

_____, S. (1998). El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico. Santiago de Chile.

_____, Sergio. (1999). Desarrollo local: ¿de qué estamos hablando?, en revista paraguaya de sociología. Asunción, No. 104.

Bonanomi, Antonio. (s/r). Un proyecto para el futuro, la propuesta de Álvaro Ulcué. Documento Policopiado

Cátedra Nasa – Unesco. (1998-2001). Sistematización de sus procesos de resistencia y recuperación de tierras. Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca. Toribio.

Comisión Europea – Agencia colombiana de cooperación internacional ACCI. (2004) Plan operativo global II laboratorio de paz. Bogotá. 38, P.

Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC. (S/f). Disponible en: www.cric-colombia.org [consultado 12 de marzo de 2009].

Delegación de la Comisión Europea. (2007). “Documento Estrategia País 2007-2013”. Disponible en: http://www.delcol.ec.europa.eu/es/07_13_Coles.pdf. [Consultado 12 de enero de 2010].

Departamento Nacional de Planeación (DNP). 2009. *Plan de Desarrollo Nacional “hacia un estado comunitario: desarrollo para todos” 2006 – 2010*, DNP. Disponible en www.dhp.gov.co [consultado el 5 de Agosto 2009].

_____ (DNP). Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006: Hacia un Estado Comunitario. República de Colombia. Bogotá, 2003. Disponible en: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/GCRP/PND/PN> [consultado el 5 de Agosto 2009].

_____ (DNP). (2004). *Red de Apoyo Social*. Bogotá. Disponible en: <http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/.pdf> [consultado febrero 6 de 2010].

_____ (DNP). (2008) *Visión Colombia II Centenario: 2019* Disponible: <http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/2019Libro4taed/resumenejecutivo.pdf>. [Consultado 12 de enero de 2010].

_____. DNP. Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010: Hacia un Estado Comunitario: desarrollo para todos. República de Colombia. Bogotá, 2007. Disponible en la página web: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/PND/PND20062010/tabid/65/Default.aspx> [consultado 12 de enero de 2010].

Dos Santos, Theotonio. (1999). La teoría de la Dependencia un balance histórico y teórico. En los retos de la globalización: ensayos en homenaje a Theotonio Dos Santos. Editor: Francisco López. UNESCO.

Escobar. A (2005) El “pos desarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.

Findji, María T y Rojas, José M. (1985). *Territorio, economía y sociedad Páez*. CIDCE. Universidad de Valle. Cali.

Gómez, H Esperanza. (2006). La encrucijada del desarrollo colombiano. En: revista *Prospectiva* No. 11. Universidad del Valle. Cali. Págs. 83 – 94.

Molano C Giovanni. (2009). Apoyo de la UE a los programas de desarrollo alternativo en Colombia. *Cooperación para el combate contra el terrorismo y el tráfico ilícito de estupefacientes*. Rev. Análisis Político No. 66, Bogotá, mayo-agosto, Págs., 100-122.

Montilla, Alejandro. (2008). Comentario sobre neo-desarrollo y pos-desarrollo. Publicado en: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. Número 154. Documento electrónico. Disponible en: <http://catedras.nireblog.com/cat/globalizacion> [consultado Noviembre de 2009]

Organización de las Naciones Unidas. “Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988”. Disponible en: http://europa.eu/index_es.htm

Rappaport, Joanna. (1982). Cambio dirigido, movimiento indígena y estereotipos del indio: El estado colombiano y la reubicación de los Paeces. University of Maryland, policopiado, s. f., p, 1-35.

_____, Joanna. (1982). *Tierra Páez. La Etnohistoria de la defensa territorial entre los Paeces de Tierradentro*. Cauca. Monografía, ACC.

Unceta S, Kaldo (2003). “perspectivas para el desarrollo humano en la era de la globalización”, en, P Ibarra y K Unceta (Coord.), Ensayos sobre desarrollo humano, Icaria, Barcelona, Págs. 401-426.

_____ S, Koldo. (2009) desarrollo, subdesarrollo, mal-desarrollo y pos desarrollo: una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. En Carta Latinoamericana: contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina. No. 7. Págs. 1-34.

Vargas V, Alejo, y otros. (2005). Del plan Colombia al plan patriota: ¿se consolida la estrategia de dominación norteamericana? Grupo de investigación de seguridad y defensa. Universidad Nacional de Colombia. Págs. 419-509. Documento electrónico.

Vásquez, Barquero A. (1997) ¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno? En cuadernos del CLAEH. No. 78 – 79. Montevideo.

_____ A. (1993), Política económica local. La respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo, Editorial Pirámide, Madrid.

ENTREVISTAS

N 1. 25 de junio de 2010 y 02 de julio de 2010.

N 2. 29 de junio de 2010

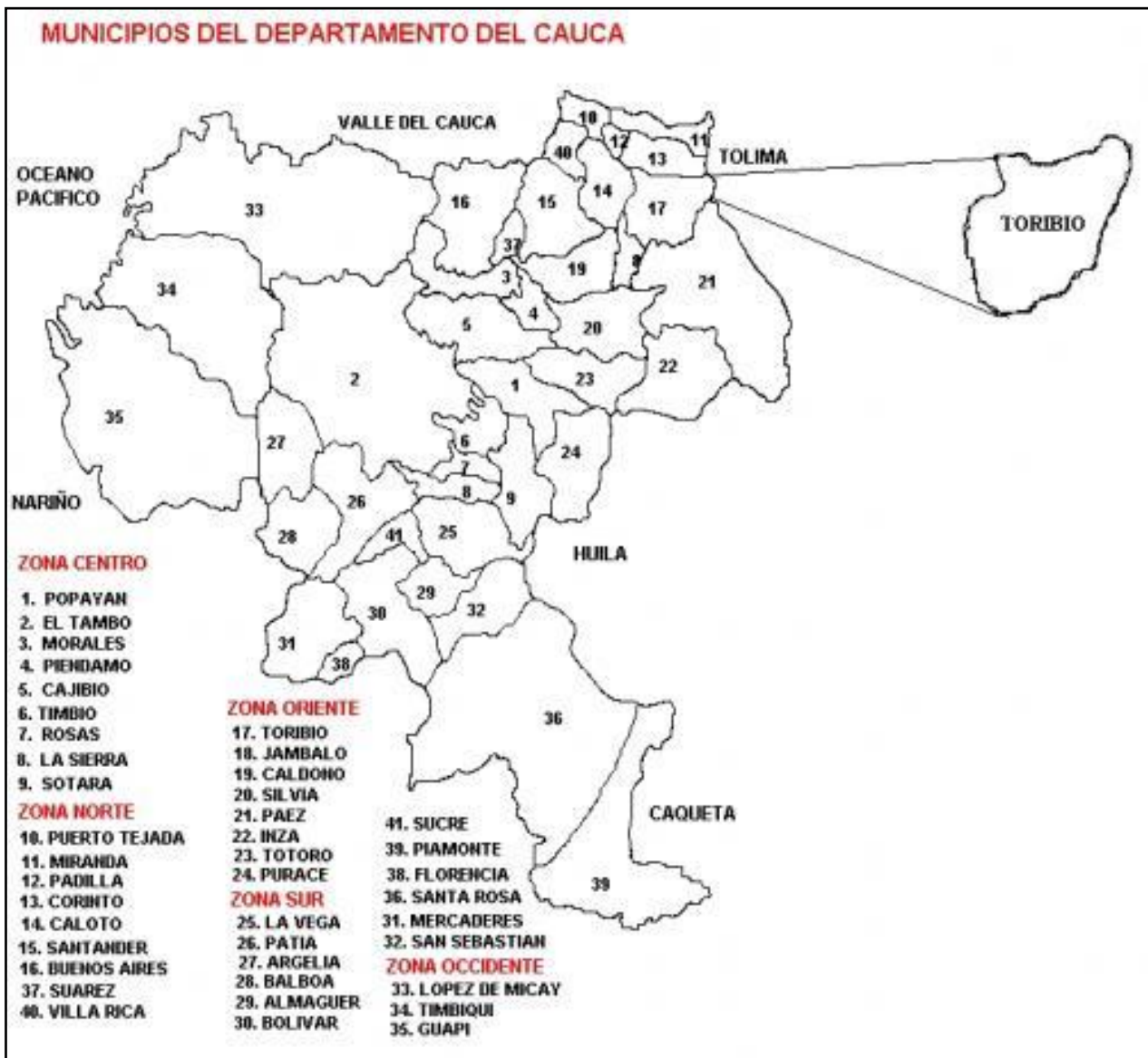
N 3. 5 de julio de 2010

N 4. 6 de julio de 2010

ANEXOS

ANEXO No. 1

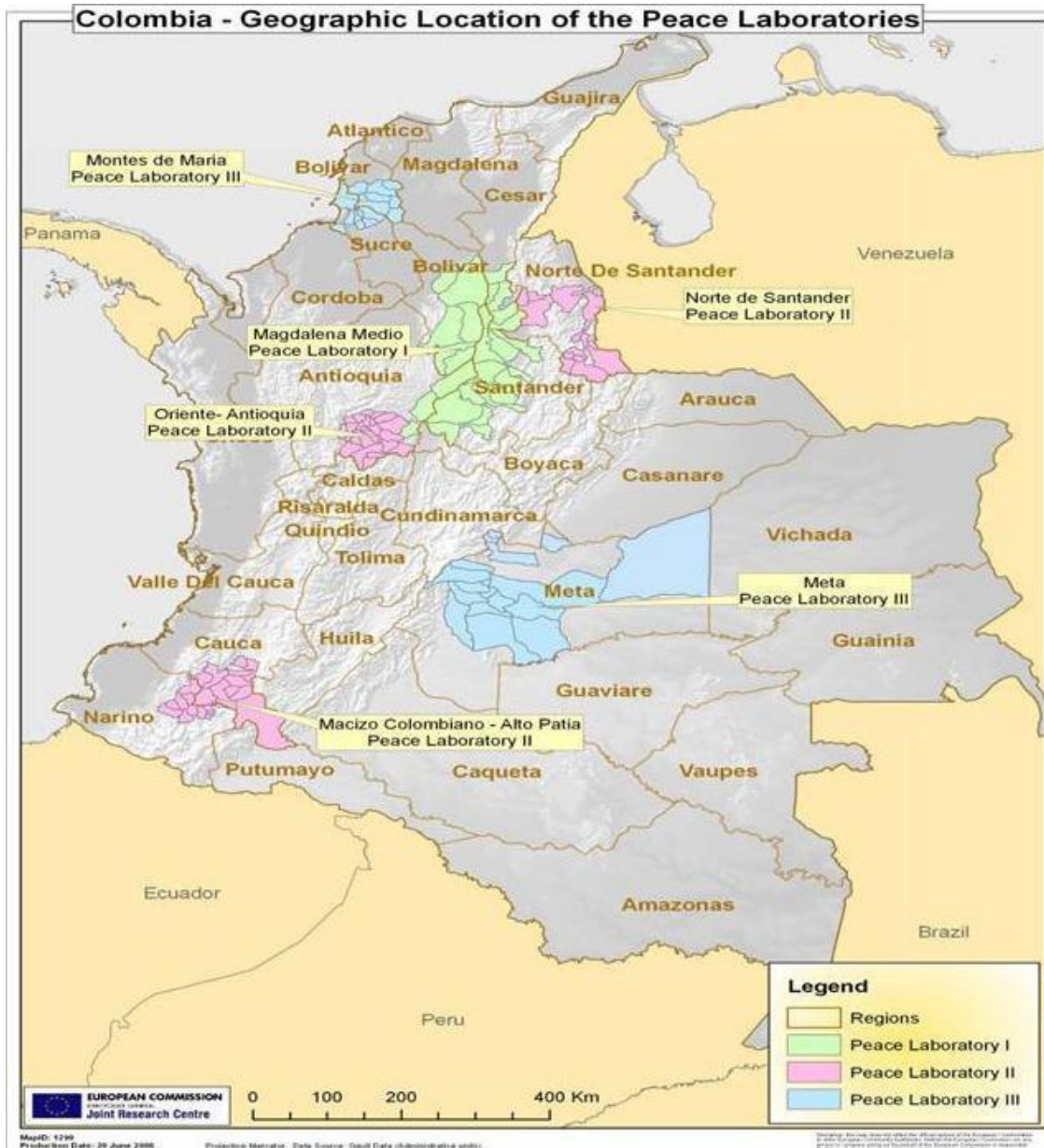
MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA COLOMBIA



Fuente: <http://www.toribio-cauca.gov.co/sitio.shtml?apc=m-m1--&x=1927432>

ANEXO No 2

COLOMBIA. LOCALIZACIÓN GEOGRAFICA DE LOS LABORATORIOS DE PAZ



Fuente: <http://www.google.com/mapas/laboratoriosdepaz/colombia>

ANEXO No 3

RELACIÓN DE ENTREVISTAS.

CUADRO DE ENTREVISTAS	
Número y Código	Entrevistados
Entrevista 1- 25-06 N 1	Nombre: Luis Evelio Ipia Yale Cargo: coordinador del <i>Proyecto Nasa</i> Fecha: 25 de junio de 2010 Lugar de entrevista: CECIDIC, Municipio de Toribio
Entrevista 2- 29-06 N 2	Nombre: Ezequiel Vítonas Cargo: coordinador de la asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca ACIN Fecha: 29 de junio de 2010 Lugar de entrevista: Santander de Quilichao
Entrevista 3- 02-07 N 1	Nombre: Luis Evelio Ipia Yale Cargo: coordinador del <i>Proyecto Nasa</i> Fecha: 02 de julio de 2010 Lugar de entrevista: Oficina <i>Proyecto Nasa</i> , Municipio de Toribio
Entrevista 4- 05-07 N 3	Nombre: Jaime Díaz Noscue Cargo: asesor de comunicaciones proyecto III laboratorio de paz Fecha: 5 de julio de 2010 Lugar de entrevista: Oficina <i>Proyecto Nasa</i> , Municipio de Toribio
Entrevista 5- 06-07 N 4	Nombre: Henry Caballero Cargo: coordinador proyecto III laboratorio de paz Fecha: 6 de julio de 2010 Lugar de entrevista: oficina del <i>Proyecto Nasa</i> Municipio de Toribio

DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE DESARROLLO ALTERNATIVO: EL PROYECTO NASA FRENTE AL LABORATORIO DE PAZ, MUNICIPIO DE TORIBÍO DEPARTAMENTO DEL CAUCA – COLOMBIA

